# La suerte de los bajos a los altos no les interesa

by Nitta Rawr

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Shoyo H.
Pairings: Shoyo H./Kenma K.
Status: Completed
Published: 2014-06-30 00:49:12
Updated: 2015-01-19 16:15:44
Packaged: 2016-04-26 19:31:08
Rating: M
Chapters: 27
Words: 37,014
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [ViÃ±etas] [Kenma/Hinata] No importaba las demÃ¡s cosas cuando estaban juntos porque se complementaban, de alguna manera extraÃ±a lo hacÃ-an y no estaba para nada mal sentir eso. Ninguno de los dos podÃ-a decir que se arrepentÃ-a.

## 1. A de Amor

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Muy buenas, aquÃ- yo haciendo acto de presencia. TodavÃ-a no termino mis exÃ¡menes finales, de hecho esta debe ser mi semana mÃ¡s estresante pero como prendÃ- el computador no he perdido la oportunidad y me han ganado las ganas de subir esto que venÃ-a dando vueltas en mi cabeza desde hace dos semanas. Â¡Muchas gracias a las personillas que me desearon suerte en mis trabajos! Un abrazo de dino.

Se les quiere. Son adorables.

**Nota:** Esto es una serie de viÃ±etas relacionadas con la pareja de Kenma/Hinata y en un mundo paralelo muy lejano en que esos dos _fueran _novios. Es mi obsesiÃ³n ;sorrynotsorry;. Y fue el cumpleaÃ±os de Shoyo y yo no he podido hacer nada, Â¡esta pendiente! Ah y tambiÃ©n, son viÃ±etas con las palabras del abecedario, por ende, serÃ¡n veintisiete (mi reto personal hacer algo asÃ-).

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.<strong>

I: A de Â´AmorÂ´.

* * *

><p>Para Kenma era mejor que mirar la pantalla de su celular y perder el tiempo.<p>

Para Shoyo competÃ-a con la sensaciÃ³n de adrenalina al estar de pie en la cancha jugando volley.

A Kenma le hacÃ-a ser una persona diferente; mÃ¡s habladora, mÃ¡s expresiva e interesada en algo, mejor dicho en _alguien_.

A Hinata lo hacÃ-a un chico mÃ¡s alegre de lo normal, con un simple gesto (una sonrisa, una risa, una mirada intensa, un roce de manos o brazo, un tirÃ³n flojo a su playera para que se quede un poco mÃ¡s de tiempo o cuando pregunta por Ã©l cuando cree que no lo esta escuchando) un mal dÃ-a podÃ-a convertirse en el mejor del mundo.

A Kenma solo le bastaba (al igual que Shoyo) una mirada o un roce de manos. Solo mirarlo hacÃ-a que su mundo se pusiera de cabeza, su corazÃ³n se acelerara y un calor invadiera su cuerpo. Le daban ganas de abrazarlo y no soltarlo jamÃ¡s. Y aunque siempre habÃ-a estado preocupado por lo que los demÃ¡s dijeran de Ã©l, en esos momentos parecÃ-a ser la nada misma. No habÃ-a ningÃºn problema, la Ãºnica persona que tenÃ-a toda su atenciÃ³n era Ã©l.

A Hinata un beso suyo, ese torpe roce de labios tÃ-mido que luego el profundizaba de alguna manera, le hacÃ-a dar mÃ¡s saltos que normalmente. Cuando lo encontraba mirando no podÃ-a evitar el revoltijo de nervios por hacer las cosas bien e impresionarlo. QuerÃ-a que lo mirara y un dÃ-a se encontrÃ³ pensando con demasiada pasiÃ³n: Â«MÃ-rame, mÃ-rameÂ».

Para el pequeÃ±o gato era una obsesiÃ³n, ese deseo de siempre estar junto a Ã©l y besarle cada segundo del dÃ-a porque era _adorable_.

Para el cuervo eran las ganas de estar siempre a su lado, todos los dÃ-as, poder compartir sus alegrÃ-as y hacer que diera esas hermosas sonrisas que solamente Ã©l podÃ-a sacarle. Eran las ganas de estar abrazado a Ã©l acostado, solamente en silencio.

Si les preguntaban, eso serÃ-a el amor para ellos y no estaba para nada mal.

* * *

><p><strong><span>.<span>**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

2. B de Besar

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

**Nota: **Algo largo porque el primero fue excesivamente corto. Estoy de vagaciones y tambiÃ©n querÃ-a celebrarlo asÃ-. **Angela E. White**, no eres la Ãºnica, Â¡choca esa aleta, compaÃ±era! Amo esta pareja. Gracias por tÃº comentario.

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.<strong>

II: B de Â´BesarÂ´.

* * *

><p>Â«BesarÂ», que significaba: Â´<em>t<em>_ocar u oprimir con un movimiento de labios, a impulso del amor o del deseo o en seÃ±al de amistad o reverencia.Â´, _para alguien con poca experiencia, inclusive, en temas parecidos a socializar, algo que se escuchaba tan simple como eso se volvÃ-a toda una odisea. Acercar su rostro al del chico contrario que hacÃ-a latir su corazÃ³n era tambiÃ©n muy vergonzoso y empeoraba cuando Ã©ste le sonreÃ-a con tanta naturalidad. Su sonrojo llegaba a tonalidades impresionantes para ser simple piel, pero Kenma era siempre quien terminaba por acortar la distancia. Sea por la razÃ³n que fuese, asÃ- era y no pensaba cambiarlo. Tal vez era por desesperaciÃ³n, probablemente.

Porque tener a Shoyo tan cerca era demasiado de soportar. Necesitaba tocarlo o sino podrÃ-a, simplemente, desfallecer ahÃ-
mismo.

â€”Â¡Vamos! â€”exclamÃ³ el mÃ¡s bajo desde el otro lado de la red. Una expresiÃ³n de jÃºbilo decoraba su rostro; sus ojos brillaban, sus labios en una amplia sonrisa y sus mejillas coloreadas por el ejercicio que habÃ-a hecho, su piel ligeramente brillante por culpa del sudor. De pronto dio un salto para demostrar su ansiedad de seguir jugando y alzÃ³ los brazos para llamar la atenciÃ³n de su acompaÃ±anteâ€”: Â¡Kenma! Solo una vez mÃ¡s â€”pidiÃ³ como un niÃ±o.

Kozume sujetÃ³ el balÃ³n entre sus manos de manera perezosa, se estremeciÃ³ ligeramente al escuchar el pedido de su pareja y mirÃ³ de nueva cuenta el objeto entre sus manos y luego a Ã©l. Â¿CuÃ¡ntas veces le dirÃ-a lo mismo? Â¿CÃ³mo un ser humano (suponiendo que eso era) podÃ-a tener tanta energÃ-a?

â€”Por _favooor _â€”musitÃ³ Shoyo alargando la palabra para que sonara mÃ¡s adorable a oÃ-dos ajenos, aunque realmente se hacÃ-a molesto.

El armador de Nekoma se sobresaltÃ³ al sentir el toque de Shoyo en su brazo desnudo; era tan cÃ¡lido y extraÃ±amente suave, pero al mismo tiempo intenso. Eran tan Ã©l. Solo un toque como ese lograba que se sintiera extasiado y emocionado con algo, aunque su semblante no lo demostraba. El menor ahora lo movÃ-a de un lado a otro. Â«Realmente es muy rÃ¡pido â€”pensÃ³ Kenma de manera reflexivaâ€”, no me di cuenta que cruzÃ³ la cancha hacÃ-a este ladoÂ».

Aunque habÃ-a una posibilidad de que sus _sentidos gatunos _hayan sido opacados por sus pensamientos cursis hacia el chico.

â€”Peroâ€¦ â€”susurrÃ³ cuando Hinata ya estaba rogando de nuevo. El gimnasio vaciÃ³ devolvÃa su voz como un eco y si miraba por las ventanas se podÃa dar cuenta que ya estaba oscuro, lo mÃ¡s probable es que todos los demÃ¡s estuvieran durmiendo. Â¿CuÃ¡nto tiempo han estado ahÃ?â€”Dijiste eso antes.

â€”Â¡Ahora sÃ es la Ãºltima!

â€”No lo sÃ©â€¦ â€”murmurÃ³ mientras desviaba la mirada porque no podÃa sostenerla a un par de ojos como eses; siempre tan activos y con algo que expresar. Hinata lo sacudiÃ³ con mÃ¡s fiereza y volviÃ³ a rogar con su voz de niÃ±o, como un cachorro que te pide algo de manera insistente y sabe, que al fin y al cabo, le dirÃ¡s que sÃ a cualquier cosa que digas. Kozume no podÃa negarse a ello, ademÃ¡s de que era demasiado ruidoso y se estaba comenzando a sentir levemente incÃ³modo, solo por eso dijoâ€”: Esta bien, pero solo una vez mÃ¡s.

Hinata entonces comenzÃ³ a reÃr mientras daba un ligero salto de emociÃ³n y gritaba: Â«Â¡SÃ! Â¡Muy bien! Â¡Puedo practicar con Kenma!Â», e interiormente se sintiÃ³ muy pero muy feliz porque Shoyo lo era por algo tan simple que una acciÃ³n por su parte. Verlo en su extraÃ±a danza de felicidad le contagiaba aquel sentimiento y sentÃa que, de nuevo, incluso se podrÃa arrojar al suelo durante un partido para poder salvar el balÃ³n.

Kenma se iba a girar, pero entonces algo lo detuvo. Se quedÃ³ estÃ¡tico, en _shock, _sin saber cÃ³mo reaccionar porque le habÃa tomado por sorpresa. Sobre sus labios se sentÃa la presiÃ³n de algo muy parecido; hÃºmedo, suave y ligero, para luego volverse levemente una presiÃ³n mÃ¡s fuerte y energÃ©tica. Hinata lo estaba besando, lo cual era bastante gracioso porque a pesar de su corta estatura de todos modos se ponÃa de puntillas â€”un pocoâ€”, para estar mÃ¡s cÃ³modo. TenÃa los ojos cerrados con fuerza y Ã©l simplemente se dejÃ³ hacer, demasiado impactado para corresponder pero tampoco tan idiota como para alejarse.

Hinata lo estaba besando y se sentÃa muy bien.

Demasiado bien.

Se separÃ³ y no pudo evitar sentirse decepcionado y con ganas de mÃ¡s. Era una sensaciÃ³n muy parecida a los momentos en que estaba jugando videojuegos en su habitaciÃ³n y Kuroo llegaba a desenchufar el aparato sin mÃ¡s aviso. Normalmente se enojaba, ademÃ¡s de que quedaba con ese extraÃ±o sentimiento de necesidad de continuar.

No se dio cuenta de que habÃa apretado tanto el balÃ³n que sus manos estaban blancas y acalambradas.

Hinata se separÃ³ y sonreÃa, sÃ que lo hacÃa, y parecÃa iluminar todo el gimnasio.

â€”Gracias, Kenma â€”dijo con completa sinceridad, como siempre hacÃa. No habÃa persona mÃ¡s agradecida que Hinataâ€”. E-Esa fue una forma de agradecerteâ€¦ d-de mi parte â€”balbuceÃ³ con cuidado y dificultad, teniendo que pensar seriamente cada palabra y obligÃ¡ndola a salir de su boca. El sonrojo en su rostro se transformÃ³ y sus ojos flaquearon, por vez primera, mientras recorrÃan todo el lugar. Se llevÃ³ una mano a la mejilla y luego

comenzÃ³ a jugar con un mechÃ³n de su desordenado cabello.

Kenma mirÃ³ con atenciÃ³n, absorbiendo cada pequeÃ±o detalle y acciÃ³n de ese chico, asÃ- nunca lo olvidarÃ-a. BajÃ³ la mirada al balÃ³n y se obligÃ³ a mirar a Shoyo, entonces Ã©l mismo respondiÃ³ con un:

â€"EstÃ¡ bien, mientrasâ€¦ â€"SÃ³lo tenÃ-a que decirlo, no habÃ-a razÃ³n para sentir vergÃ¼enza pero ahÃ- estaba la muy maldita. No existÃ-a una razÃ³n lÃ³gica para sentir pena con tu pareja, menos por temas como eseâ€"Mientras me beses despuÃ©s.

Y se callÃ³, avergonzado y desviÃ³ la mirada a cualquier punto espacial, sintiÃ©ndose un idiota.

Shoyo no le dio tiempo de seguir ahogÃ¡ndose en su vergÃ¼enza porque comenzÃ³ a reÃ-r mientras asentÃ-a que era un trato completamente justo, que lo aceptaba. Su risa pareciÃ³ atravesar la distancia y ablandar sus preocupaciones para volverlas nada.

Cuando se dio cuenta que Hinata se acercaba, brillante y feliz, Ã©l como el buen gato que era ya estaba preparado. Shoyo se acercÃ³ para besarlo, pero Ã©l mismo terminÃ³ por acortar la distancia y juntar sus labios, lo tomÃ³ por su estrecha cintura y apretÃ³, sintiendo los huesos de su cadera bajo las palmas. Hinata correspondiÃ³ y soltÃ³ un jadeo entre sorprendido y feliz, pudo sentir como una sonrisa se formaba en sus labios cuando los entreabriÃ³ para profundizar el contacto. Sus respiraciones se mezclaban, haciÃ©ndose una y aunque el aire comenzaba a escasear, no los detenÃ-a.

SÃ- recibÃ-a un beso asÃ- por cada levantada que hiciera para Ã©l, a Kenma no le importarÃ-a hacerlo un millÃ³n de veces, incluso.

* * *

><p><strong><span>.<span>**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

3. C de Chatear

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

JÃ©, me encanta esta pareja y siempre serÃ¡ asÃ-. Ay, son amor. Bien, aquÃ- traigo la prÃ³xima viÃ±eta (muy largo para ser drabble). Muchas gracias por sus comentarios a **queen-chiibi, Arlandi y boo **(Ahora somos como seis personas que amamos esta pareja -sumando otras que conozco-, asÃ- que no estÃ¡s sola, chica. Son hermosos). Muchas gracias por su apoyo, chicas, estoy muy feliz de que poco a poco mÃ¡s gente se vaya sumando a esta obsesiÃ³n mÃ-a y del mundo.

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les

interesa.<strong>

III: C de Â´ChatearÂ´.

* * *

><p>Cuando el reloj digital marcÃ³ las once horas de la noche con exactitud, Kozume Kenma tuvo un mal presentimiento y una incomodidad en su pecho. SentÃ-a que algo le faltaba y, sacando el brillo de la consola de videojuegos que le pegaba de lleno en los ojos, tenÃ-a la sensaciÃ³n de que su insomnio se mantendrÃ-a hasta que la alarma sonara a las seis de la maÃ±ana sÃ- es que <em>aquello <em>no ocurrÃ-a. PasÃ³ la mirada de la etapa del juego en que se encontraba hacÃ-a el reloj que estaba sobre la mesa junto a su cama, asÃ- varias veces hasta que sentÃ-a que no podÃ-a concentrarse del todo en ninguna de las dos cosas. Luego veÃ-a su celular sobre su escritorio y apretaba los labios con fuerza por culpa de aquel presentimiento.

Su casa estaba en silencio; sus padres seguramente dormÃ-an, una de las razones por las cuales se mantenÃ-a en completo mutismo (ademÃ¡s de que Kuroo hoy no se habÃ-a quedado a dormir con Ã©l en sus muy conocidas Â«pijamadasÂ»), sÃ- su madre sabÃ-a que estaba despierto todavÃ-a lo mÃ¡s probable es que le quitara su consola y lo mandara derecho a la cama, figurativamente porque ya estaba en ella.

Tapado hasta la barbilla no podÃ-a hacer nada mÃ¡s que removerse incomodo porque no encontraba la posiciÃ³n idÃ³nea. Afuera podÃ-a ver la luz de los faroles alumbrando la calle y parte de su habitaciÃ³n, generando sombras burdas debido a los objetos que tenÃ-a, el cielo estaba oscuro pero, como siempre, no habÃ-a un silencio absoluto. En Tokio siempre habÃ-a ruido, pero despuÃ©s de vivir toda su vida ahÃ- ya estaba completamente acostumbrado. Tuvo un ligero pensamiento de quÃ© ocurrirÃ-a maÃ±ana en la prÃ¡ctica sÃ- se presentaba con ojeras y los reflejos mÃ¡s adormecidos que de costumbre, seguramente el capitÃ¡n (Kuroo, a quien le gustaba chantajearlo con su posiciÃ³n cuando estaba en modo bromista) le regaÃ±arÃ-a y luego preguntarÃ-a si se encontraba bien, porque era su mejor amigo y se preocupaba por Ã©l.

Entonces ocurriÃ³.

Kenma dejÃ³ de prestar atenciÃ³n a su consola y en menos segundos de lo que esperaba en la pantalla rezaba Â«Has perdidoÂ» en letras rojas y demasiado llamativas. Se destapÃ³ completamente, sin darle importancia al frÃ-o que hacÃ-a en la habitaciÃ³n, y caminÃ³ hasta el escritorio donde su celular estaba alumbrado con una tenue luz parpadeante. HabÃ-a sentido la pequeÃ±a vibraciÃ³n de este y en ese momento su corazÃ³n latiÃ³ con rapidez dando primero un brinco de excitaciÃ³n. Un Ãºnico pensamiento se acomodÃ³ en su mente y de pronto todo su ser se encontraba aferrado a este. Necesitaba desbloquearlo y comprobar si sus sospechas eran ciertas (ojala sÃ-).

Y tan pronto mirÃ³ su bandeja de entradas, el sentimiento de preocupaciÃ³n se esfumÃ³ y sus facciones se relajaron al igual que sus mÃºsculos. ParecÃ-a que toda la espera hasta esa hora habÃ-a valido la pena y a pasos suaves se encaminÃ³ para acomodarse de nuevo en s cama, cobijÃ¡ndose igual que una oruga. LeyÃ³ la pantalla varias veces y no pude evitar sentir vergÃ¼enza, aunque sabÃ-a que Ã©l no

estaba ahÃ- para verlo.

Un mensaje de Shoyo:

_Â´Â¡HOLA KENMA! Â¿CÃ³mo fue la prÃ¡ctica de hoy? Disculpa por tardar en hablarte, pero hace poco lleguÃ© a mi casa y tuve que hacer unas cosas antes. Aunque ahora ya estÃ¡ bien. Â¿QuÃ© tal tÃº? Â¿Te despertÃ©?Â´ _**(1) **

Kenma sonriÃ³ e intentÃ³ pensar en una respuesta que no se leyera tan cortante, una vez Hinata le habÃ-a comentado que a veces tenÃ-a la sensaciÃ³n de que estaba molesto con Ã©l por cÃ³mo le enviaba mensajes. Mientras hacÃ-a eso, paralelamente se calmaba porque Shoyo no es que no quisiera hablarle (como habÃ-a pensado desde hace un par de horas, cuando esperaba un mensaje suyo) sino que reciÃ©n llegaba a casa despuÃ©s de practicar, y ahora que lo pensaba serenamente era comprensible porque se tardaba casi media hora en llegar y normalmente salÃ-a tarde de sus prÃ¡cticas con el equipo. Y eso si no se quedÃ³ a conversar un poco. Seguramente tuvo que tomar una ducha, cenÃ³ con su familia o se encargÃ³ de su hermana menor.

Las alternativas eran infinitas, pero el punto principal era que no es que estuviera aburrido de Ã©l, sino que tenÃ-a cosas que hacer como la persona ocupada que era. Bien, ahora se sentÃ-a ligeramente estÃºpido (igual que esas parejas paranoicas) por pensar en el fin del mundo, prÃ¡cticamente.

PresionÃ³ la pantalla en el botÃ³n de Â«enviarÂ»: _Â´Holaâ€¦ Estuvo bien, aunque los demÃ¡s se estÃ¡n sobrexplotando mucho y el entrenador siempre termina con cosas nuevas. Oh, no te preocupes por eso, entiendo que estas ocupado. Estoy no sÃ©, Â¿normal? __Hmmâ€¦ MaÃ±ana tengo un examen, creo, asÃ- que he estado estudiando y no, no me despertaste. Â´_

Seguramente un dÃ-a le crecerÃ-a la nariz por ser mentiroso: 1) Â¿EntendÃ-a que estaba ocupado? No lo habÃ-a pensado (aunque era obvio) hasta que Ã©l se lo dijo y 2) MaÃ±ana no tenÃ-a un examen y menos estuvo estudiando, pero querÃ-a tener una excusa sÃ- le llegaba a preguntar quÃ© hacÃ-a despierto a esa hora.

No es como si fuera muy tarde, pero normalmente despuÃ©s de una prÃ¡ctica no podÃ-a soportar mucho despierto y Shoyo tampoco. El cuerpo quedaba agotado y necesitaban al menos, diez horas de sueÃ±o para rendir un poco en clases, y en la siguiente prÃ¡ctica.

Kenma no habÃ-a bloqueado el celular cuando le llegÃ³ la respuesta de su novio: _Â´Â¿Por quÃ© siempre suenas tan normal? Â¡Cuando vaya allÃ¡ harÃ© que cambies la expresiÃ³n que tienes! Â¿En serio? Â¡KENMA ES GENIAL! Que te vaya bien, seguro apruebas. Uf, creÃ- que te habÃ-a despertado, tenÃ-a miedo de hablarte por eso.Â´_

Pudo sentir como sus mejillas se coloreaban. Â¿CÃ³mo Hinata podÃ-a conocerlo tan bien en ese tiempo? Â¿CÃ³mo Ã©l podÃ-a entender que seguÃ-a teniendo su expresiÃ³n tranquila de siempre? No es como sÃ- le diera igual que Ã©l le hablara (le alegraba las noches de maneras increÃ-bles), pero pocas veces se emocionaba por algo, ademÃ¡s de Ã©l, por supuesto. Le gustaba esa manera en que le comprendÃ-a, le hacÃ-a sentir especial. Shoyo siempre lograba alguna reacciÃ³n en Ã©l, aunque no lo creyera y eso no le molestaba, estaba bien, era una de las cosas que tanto le llamaban la atenciÃ³n de ese chico.

Se mantuvieron casi una hora mandando mensajes mientras hablaban de cosas triviales: cosas divertidas que habÃ-an ocurrido hoy, Hinata narraba cÃ³mo se sintiÃ³ en la prÃ¡ctica, comentaban de los prÃ³ximos partidos que podrÃ-an haber, quÃ© desayunarÃ-an maÃ±ana, cÃ³mo estarÃ-a el clima, quÃ© diferencias habÃ-an entre sus habitaciones, comentaban lo que ocurrÃ-a a su alrededor; Shoyo estaba durmiendo con su hermanita porque ella habÃ-a tenido una pesadilla y estaba asustada de dormir sola (pensar en eso generaba un sentimiento de ternura de medidas titÃ¡nicas en Ã©l) y cuÃ¡ndo serÃ-a la posible prÃ³xima vez que podrÃ-an verse en persona. Kenma tambiÃ©n se enterÃ³ que Ã©l tenÃ-a una prueba de inglÃ©s el viernes, por lo cual le quedaban dos dÃ-as para estudiar.

El reloj marcÃ³ la una de la madrugada y sus pÃ¡rpados pesaban por culpa del sueÃ±o, comenzaba a hacÃ©rsele dificultoso el mirar la pantalla y descifrar lo que ahÃ- decÃ-a, ademÃ¡s de que las letras se juntaban unas con otras. Bostezaba cada dos segundos y seguramente se habrÃ-a quedado dormido de no ser por la constante vibraciÃ³n del celular. Kenma necesitaba dormir pero no lo harÃ-a porque Shoyo seguÃ-a despierto, hablando con Ã©l y no podÃ-a simplemente ignorar ese hecho, ademÃ¡s le encantaba hablar con Ã©l, era una de sus partes favoritas del dÃ-a (cuando no ocurrÃ-a sentÃ-a que le faltaba algo).

Fue entonces cuando Shoyo dio la oportunidad para despedirse: _Â´Oyeâ€¦ se estÃ¡ haciendo tarde y tÃº maÃ±ana tienes un examen, por mi culpa podrÃ-as quedarte dormido mientras lo das. Â¿Hablamos maÃ±ana?Â´_

FrotÃ¡ndose un ojo y ahogando un bostezo, respondiÃ³_: Â´No estoy cansado, pero sÃ- tÃº lo dices estÃ¡ bien. Entoncesâ€¦ maÃ±ana hablamos. Que tengas un buen dÃ-a yâ€¦ cuidado al jugar, no te sobre esfuerces.Â´_

MÃ¡s mentiras, pero no querÃ-a admitir que se habÃ-a mantenido despierto esperando un mensaje suyo. No podÃ-a, era demasiado vergonzoso de decir y seguramente le harÃ-a lucir como idiota. Aunque Ã©l tambiÃ©n debÃ-a estar cansado, tenÃ-a razÃ³n, no debÃ-a divertirlo tanto porque Hinata necesitaba descansar. Se despertaba mÃ¡s temprano que Ã©l y gastaba evidentemente mÃ¡s energÃ-a.

Aunque le entristecÃ-a despedirse. Siempre que ocurrÃ-a Kenma deseaba que vivieran en la misma ciudad y asÃ- verse todos los dÃ-as, pero no, no era su caso y debÃ-an aceptar eso. Lograban que funcionara y debÃ-a agradecer que, por lo menos, estaban en el mismo paÃ-s y tampoco tan lejos. Solamente a unas cuantas horas, podÃ-an tomar el tren e incluso compartir algÃºn fin de semana juntos si asÃ- lo querÃ-an.

Cuando Kenma creyÃ³ que ya no le enviarÃ-a ninguna respuesta y estaba dejando el celular en la mesa a un costado suyo, nuevamente vibrÃ³ y cuando mirÃ³ el mensaje este decÃ-a: _Â´Â¡Por supuesto! No te preocupes. Te quiero.Â´_

Y aquellas dos Ãºltimas palabras causaron un revoltijo en sus pensamientos, ademÃ¡s de crear unas ganas enormes de rodar por su cama como un verdadero gato. Sin poder evitarlo una sonrisa se formÃ³ en sus labios y se encontrÃ³ leyendo aquello varias veces sin parar. Se imaginaba a Hinata (con su hermana abrazando un costado suyo) de

espaldas acostado en su cama, con una sonrisa mientras mandaba eso. Â¿CÃ³mo podÃ-a decir cosas tan vergonzosas asÃ- como asÃ-? Realmente ese chico no tenÃ-a caso pero asÃ- lo querÃ-a.

Tragando saliva y con sus dedos tiritando por los nervios, enviÃ³ la respuesta, un simple y preciso: _Â´Gracias. Yo tambiÃ©n, Shoyo.Â´ _Aunque se leÃ-a cortante y sin ningÃºn sentimiento, realmente significaba mucho porque habÃ-a dudado en enviarlo.

Lo Ãºltimo que recibiÃ³ fue una figura de un corazÃ³n y ahÃ- decidiÃ³ que era mejor no responder porque de lo contrario se mantendrÃ-an otras dos horas hablando de cualquier cosa y ninguno de los dos podrÃ-a dormir. Por lo menos los viernes podÃ-an desvelarse en ello y no importaba porque tenÃ-an todo el sÃ¡bado para dormir.

Kenma se acostÃ³ en la cama y cubriÃ³ con todas sus cosas debido a la vergÃ¼enza y felicidad que sentÃ-a. Â¿CÃ³mo unas simples palabras podÃ-an causar estragos en su cuerpo? Su corazÃ³n estaba acelerado y seguramente si Shoyo estuviera junto a Ã©l ahora mismo lo estarÃ-a abrazando o haciendo cosquillas, como el niÃ±o infantil que podÃ-a ser. Era como un pequeÃ±o huracÃ¡n imparable que siempre se encargaba de hacerle feliz de una forma u otra.

No importaban las noches en vela o la distancia en sÃ-, siempre que pudieran mantenerse juntos gracias a mensajes Kenma seguirÃ-a esperando por Ã©l. De esa manera su relaciÃ³n funcionaba y no estaba mal. No habÃ-a problema en ello porque los sentimientos no se apagaban sino todo lo contrario, se encendÃ-an igual que una hoguera.

* * *

><p><strong>Notas: <strong>

**(1) **SÃ© que hay una probabilidad mucho mayor de que sÃ- se envÃ-an mensajes sea con caritas y faltas de ortografÃ-a. Sinceramente, estuve a punto de ponerlo asÃ- para "ambientar", pero no pude porque no me gustaba cometer faltas de ortografÃ-a aunque sea a propÃ³sito.

Â¡PREGUNTA!: Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´DÂ´? Â¿Alguien se atreve a adivinar?

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

4. D de Distancia

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Muy buenas, aquÃ- vengo con otra viÃ±eta de esta adorable pareja. Muchas gracias a **Souta-kun **por su hermoso comentario y participar en el reto, pero he de decir que no le has dado (casi, casi lo logras

y te ganas un drabble a futuro de pareja favorita). Ojala os guste esta.

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.<strong>

IV: D de Â´DistanciaÂ´.

* * *

><p>Apretando el cafÃ© entre sus manos por un vago intento para calentarlas, Shoyo Hinata renunciÃ³ ante al frÃ-o y decidiÃ³ que lo mejor era comenzar a moverse por su cuenta. Dando saltos de un pie a otro para entrar en calor y como sus adormecidos mÃºsculos reaccionaban rÃ¡pidamente, sentÃ-a el viento helado golpear sus mejillas desnudas. IgnorÃ³ completamente las demÃ¡s miradas de curiosidad y extraÃ±ezas por parte de quienes estaban en la estaciÃ³n de trenes, siguiendo con lo suyo y perdiÃ©ndose en sus mil y un pensamientos bobos. InhalÃ³ y exhalÃ³ varias veces, llenando sus pulmones de oxÃ-geno y jugando como un niÃ±o pequeÃ±o (que <em>no<em> era, porque era un hombre. Por supuesto) con el vaho que se formaba; simulando que Ã©l mismo era un tren en marcha. Lo primero que sentÃ-a congelado de su cuerpo era la punta de los pies y por alguna extraÃ±a razÃ³n comenzÃ³ a sentir nostalgia por el gimnasio de Karasuno donde practicaban; ahÃ- nunca sentÃ-as frÃ-o porque siempre estabas en movimiento. AdemÃ¡s pocas veces en los gimnasios hace frÃ-o, literalmente, siempre hace demasiado calor ahÃ- dentro.

Â«No, no â€”pensÃ³ mientras negaba frenÃ©ticamente con la cabeza. Las mejillas rojas por lo helado. Varias personas voltearon a mirarlo, nuevamente, porque se hacÃ-a demasiado obvio que estaba hablando para sÃ- mismo y era graciosoâ€”. He madrugado porque hoy es el dÃ-a esperado, Â¡sÃ-! Por fin podrÃ© ver a Kenma yâ€¦ yâ€¦ podremos practicar y pasar tiempo juntos. Hace mucho no lo veo.Â»

Y era cierto, para su mala suerte. La distancia entre ambos podÃ-a ser un juego en contra cada vez mayor porque Hinata se habÃ-a dado cuenta que mientras mÃ¡s tiempo estaban juntos (oficialmente como pareja llevaban un poco mÃ¡s de tres meses), la necesidad de tenerlo a su lado se hacÃ-a demasiado palpable. SÃ-, era cierto que tenÃ-an mensajes, llamadas e incluso a veces se la ingeniaba para poder tener conversaciones por vÃ-deo llamada (con el computador de Kageyama, porque Ã©l no tenÃ-a idea de esas cosas en el propio), pero nunca serÃ-a lo mismo tener a alguien a kilÃ³metros que a centÃ-metros. Eran las simples ganas de querer abrazar a alguien, hablar de frente, tocarle la mano o reÃ-r juntos, tambiÃ©n podrÃ-an practicar o verlo jugar sus preciados juegos.

Cualquier cosa estaba bien mientras fuera a su lado, pero claro, la distancia hacÃ-a de las suyas una y otra vez.

Kenma se quedarÃ-a en su casa el fin de semana. Lo habÃ-an planeado desde hace tres semanas atrÃ¡s y tuvieron que organizarse muy bien para que no coincidiera con prÃ¡cticas importantes de cada equipo (imposible que faltara el armador en uno y Karasuno tampoco dejarÃ-a a su seÃ±uelo preferido fuera), futuras pruebas o actividades de alguna otra cosa. Hinata le habÃ-a hecho jurar varias veces a su novio que no harÃ-a planes y tampoco lo olvidarÃ-a.

De hecho, Ã©l mismo lo habÃa anotado en un calendario y lo encerrÃ³ mÃ¡s de una vez con un cÃrculo rojo. Otra cosa notable del acontecimiento fue porque el dÃa anterior habÃa estado mÃ¡s energÃ©tico que de costumbre en la prÃ¡ctica, todo por la emociÃ³n al saber que Kenma estarÃa con Ã©l dos dÃas enteros. Solos los dos.

Â¡Era perfecto!

â€”Perfectoâ€¦ â€”murmurÃ³ con una sonrisa formÃ¡ndose en sus labios adormecidos.

Aunque hacÃa un frÃo de esos que mataban, siendo las ocho y algo de la maÃ±ana de un sÃ¡bado era todavÃa peor, pero esperarÃa el tiempo que fuera necesario para que su pareja llegara. No deberÃa tardar mucho porque habÃa conseguido pasaje sin mucha hora de diferencia. Claro que para combatir el frÃo se habÃa abrigado para la ocasiÃ³n (ademÃ¡s de las insistencias de su madre sobre _nada de gripes en la casa_) e incluso comprado un cafÃ©, cuando no era su producto favorito, pero nada servÃa.

SiguiÃ³ moviÃ©ndose mientras se distraÃa observando a las demÃ¡s personas y los carteles luminosos, ademÃ¡s de los prÃ³ximos destinos. A lo lejos pudo observar, con un poco de vergÃ¼enza, como una pareja se reencontraba hermosamente (un beso de tal calidad no podÃa ser juzgado en menos). Cuando iba a apartar la mirada con la cara roja, y no debido al frÃo, escuchÃ³ por los parlantes el anuncio que habÃa esperado toda la semana y casi le hizo pasar por un ataque:

â€”Tren desde Tokioâ€¦ â€”el resto no era importante porque ahora sabÃa que Kenma habÃa llegado oficialmente.

Se girÃ³ varias veces en su lugar, intentando apostar por quÃ© puerta saldrÃa, el cafÃ© en su mano se derramÃ³ un poco sobre sus dedos pero eso no le interesaba, las quemaduras podÃan esperar un poco mÃ¡s para ser atendidas. SeguÃa clavando la mirada en cada puerta que podÃa y comenzÃ³ un debate mental sobre si era mejor salir para buscarlo o quedarse en su lugar, esperando. La controversia lo estaba matando, no podÃa llegar a la soluciÃ³n de cuÃ¡l de las dos era mejor (o peor).

Â«Â¡Argh! Â¿QuÃ© hago? Â¿QuÃ© hago?Â»

Por suerte, no tuvo que seguir derritiÃ©ndose la cabeza con eso porque sus ojos se toparon con la figura tan conocida del armador de Nekoma. Ã‰ste se movÃa con sigiles, igual que un gato reacio a su entorno, a la distancia pudo notar como sus iris se movÃan de un lado a otro observando cada detalle. En la espalda solo llevaba su mochila y como siempre, con el celular en mano. Mientras pasaba la barra de seguridad, se dio cuenta de que sus pasos eran mÃ¡s cortos y perezosos que de costumbre, como si estuviera buscando algo o se sintiera nervioso y perdido.

Hinata no dio tiempo para que continuara asÃ, ya quÃ© tirando el cafÃ© a un bote de basura cercano, comenzÃ³ a trotar hacia Ã©l mientras alzaba su brazo y lo llamaba:

â€”Â¡Kenma!

El aludido girÃ³ el rostro y pudo darse cuenta que una leve tranquilidad se apoderÃ³ de Ã©l, pero rÃ¡pidamente volviÃ³ a su semblante tranquilo. Kenma caminÃ³ en su direcciÃ³n, ahora pasos rÃ¡pidos pero tambiÃ©n cortos.

â€”Shoyo â€”saludÃ³ en un susurro pero con una pequeÃ±a sonrisa, casi imperceptible a ojo cualquiera, Kenma normalmente sonreÃ-a alzando levemente la comisura de sus labios y nada mÃ¡sâ€”, me da gustâ€¦

No le dejÃ³ terminar ya que con la emociÃ³ que siempre poseÃ-a simplemente se lanzÃ³ a abrazarlo, casi arrojÃ¡ndolo al suelo (se le olvidaba que Kenma era un poco mÃ¡s delicado que un jugador normal) y riendo un poco porque su sonrisa no alcanzaba. Lo estrecho largamente entre sus brazos flacuchos pero fuertes y lo sacudiÃ³ en su lugar. Las demÃ¡s personas lo mÃ¡s probable es que asumieran que era el reencuentro de dos buenos amigos y nada mÃ¡s, pero el leve sonrojo que Kenma tenÃ-a en las mejillas podÃ-a seÃ±alarlo como culpable, ademÃ¡s del nerviosismo en su mirada. El armador comenzÃ³ a temer por si los latidos de su corazÃ³n los alcanzaba a escuchar alguien mÃ¡s que no fuera Ã©l.

Hinata se separÃ³ un poco, sin soltarlo del todo y estaba a punto de regalarle un casto beso en los labios hasta que Kenma lo detuvo corriendo el rostro hacia un lado, terminando siendo un inocente contacto en la mejilla. ExtraÃ±ado, se alejÃ³ y lo mirÃ³ un momento, intentando pensar cuÃ¡l era un problema.

Kenma le devolviÃ³ la mirada y con los hombros encogidos, como si se sintiera amenazado, murmurÃ³:

â€”Este es un lugar pÃºblico â€”se separÃ³ un centÃ-metro de Hinata para corroborar su punto, pero al notar que Ã©ste todavÃ-a no captaba del todo la idea volviÃ³ a decirâ€”: Hay mucha gente observando, Shoyo.

Hinata ladeÃ³ el rostro, prÃ¡cticamente con el signo de interrogaciÃ³n flotando sobre su cabeza, pero al final solo le dio la razÃ³n (sin sentirlo) con un leve asentimiento. Bueno, Kenma podÃ-a ser muy introvertido (demasiado) y aunque no hablara mucho Ã©l sabÃ-a de buena fuente el gran observador que era. AdemÃ¡s, parecÃ-a que fue el capitÃ¡n de Nekoma, Kuroo, quien le habÃ-a comentado que Ã©l se preocupaba mucho por lo que los demÃ¡s dijeran a sus espaldas. Claro, eso era lo que le tenÃ-a nervioso.

Comprendiendo al fin, respondiÃ³:

â€”Ah, vale â€”y sonriÃ³ para calmarlo. Se llevÃ³ una mano a la cabeza y se desordenÃ³ el cabelloâ€”. Tienes razÃ³n, me he pasado un poco. Â¡Solo que te he extraÃ±ado mucho, Kenma! â€”farfullÃ³ con un puchero adorable.

Y Kenma tuvo que mirar el suelo para que su nuevo sonrojo no fuera muy notable. Una cosa positiva del frÃ-o es que podÃ-as culpar el color en las mejillas justamente por eso. Â¿CÃ³mo es que Shoyo podÃ-a decir tales cosas tan a la ligera y en pÃºblico, ademÃ¡s? Â¿No le daba vergÃ¼enza? Incluso iba a besarle ahÃ-, en medio de la estaciÃ³n con todos mirando. Era obvio que la gente todavÃ-a no era muy abierta de mente para algo como ello; dos chicos besÃ¡ndose, agregando el hecho de que se veÃ-an mÃ¡s jÃ³venes de lo que eran.

â€”Yoâ€¦ yo tambiÃ©n â€”murmurÃ³ con los labios apretados, casi sin que se pudiera entender lo que decÃ-a.

TodavÃ-a con eso, Hinata sonriÃ³ y comenzÃ³ a hablar de trivialidades; lo que harÃ-an el fin de semana, lo que habÃ-a hecho esa semana, cÃ³mo se sentÃ-a de que estuviera ahÃ-, lo emocionado que estaba, lo feliz que se habÃ-a puesto su hermanita tambiÃ©n (a quien conociÃ³ una vez pero realmente era un dulce de niÃ±a). Ã‰l simplemente comentaba algunas cosas, hablaba mÃ¡s con Shoyo cerca, tambiÃ©n comentaba sobre su semana y reÃ-a de algunos comentarios de su pareja.

AsÃ- hasta que salieron de la estaciÃ³n y comenzaron a caminar unos cuantos metros de distancia. HabÃ-a ido una vez a su casa, pero no tenÃ-a idea de cÃ³mo llegar por lo cual simplemente lo seguÃ-a, pero Shoyo tenÃ-a la actitud de quien caminaba por caminar sin un destino propio. Se alejaban cada vez mÃ¡s de la estaciÃ³n y la civilizaciÃ³n en sÃ-, de hecho Ã©l vivÃ-a a hora y algo de donde se encontraba Karasuno. Ahora Kenma estaba mÃ¡s perdido, Â¿a dÃ³nde iban?

Decidido a interrumpirlo de sus relatos demasiado expresivos de cÃ³mo se sintiÃ³ golpeando una pelota, soltÃ³:

â€”Â¿A dÃ³nde vamos? â€”plantÃ³ los pies en el suelo y guardÃ³ las manos en los bolsillos de su chaqueta. TodavÃ-a estaba levemente oscuro por la madrugada, pero algunos rayos de sol muy tenues se asomaban por el horizonte. Un viento frÃ-o logrÃ³ colarse por su espalda y darle un escalofrÃ-o. Hinata se dio vuelta y lo observÃ³ por unos segundos, pero no le dio respuesta algunaâ€”Â¿Shoyo?

Entonces Hinata se rascÃ³ la mejilla con sus inexistentes uÃ±as y le lanzÃ³ una mirada apenada. Se encogiÃ³ de hombros. Una adrenalina diferente a la que sentÃ-a en la cancha le recorriÃ³ el cuerpo y su corazÃ³n bombeÃ³ sangre como loco.

â€”Ah, sÃ-, eso â€”entonces siguiendo sus impulsos y sin pensarlo mÃ¡s tiempo, se inclinÃ³ hacia adelante y sin resentimientos besÃ³ directamente a Kenma en los labios. Como los dos tenÃ-an los labios frÃ-os fue momentÃ¡neamente como besar un cubo de hielo, pero despuÃ©s se pasÃ³. Hinata estirÃ³ los brazos y atrapÃ³ los de Ã©l con sus manos, obligÃ¡ndolo a sacar las propias de los bolsillos para luego entrelazarlas dulcemente. No era un beso profundo, en toda la regla, sino lo que se definirÃ-a literalmente como Â«juntar labiosÂ», pero eso le basto para sentirse realizado. Se separÃ³ con una sonrisa y dÃ¡ndose cuenta de lo fuera de sÃ- que estaba Kenmaâ€”. Lo siento, no podÃ-a esperar mÃ¡s y tenÃ-a muchas ganas de hacer esoâ€¦

Esta vez (aunque cualquier otra persona en el mundo, en especial integrantes de Nekoma, no le creyera) fue Kenma quien no le dejÃ³ seguir excusÃ¡ndose porque se inclinÃ³ hacia adelante y atrapÃ³ de nueva cuenta sus labios. Como estaba en medio de un discurso, rÃ¡pidamente el armador logrÃ³ colar su lengua en su cavidad, lo cual le arrancÃ³ un gemido de sorpresa que el mayor se encargÃ³ de acallar. SintiÃ³ las manos de Kenma apretar las suyas con fuerza, mientras ladeaba el rostro para tener otro Ã¡ngulo y profundizar aÃºn mÃ¡s aquel contacto. La lengua de Ã©l chocaba con la suya, de manera lenta y casi hasta dulce, demasiado, le hacÃ-a sentirse mareado sin razÃ³n aparente. Solo porque sÃ-.

Kenma, en cambio, no se podÃ-a considerar un profesional en besos. SerÃ-a lo Ãºltimo que dijera sobre sÃ- mismo porque la Ãºnica persona que habÃ-a besado era Hinata (y Kuroo, pero no era en serio, la primera vez fue cuando niÃ±os porque sentÃ-an curiosidad o bueno Ã©l, y la segunda cuando le pidiÃ³ un consejo sobre ello y no se le ocurriÃ³ nada mejor que demostrarlo), pero de alguna manera su cuerpo reaccionaba solo ante Ã©l. ParecÃ-a que era ese PequeÃ±o Gigante quien le daba cuerda a sus movimientos. Se convertÃ-a en otra persona, pero solamente con Ã©l, cuando estaban en privado y lejos de los ojos mundanos.

De pronto sus manos soltaron las del menor y se separÃ³ un poco para recuperar el aire. El vaho era mayor y sentÃ-a su boca mÃ¡s hÃºmeda que de costumbre, teniendo que tragar con dificultad por la falta de aire. A la distancia tan corta en que se encontraba se dio cuenta que los labios de Shoyo, literalmente, brillaban (debido a la saliva, seguramente) y sus mejillas estaban rojas pero no por el frÃ-o maÃ±anero. No le dejÃ³ decir nada y otra vez lo atacÃ³. Tuvo el gozo de escucharlo gemir levemente y sentir como su pequeÃ±o cuerpo se estremecÃ-a, para luego tener sus brazos en su propio cuello.

Sus manos libres (quienes parecÃ-an tener vida propia) tuvieron una idea mÃ¡s descarada de lo usual. ParecÃ-a que aburridas de solo sentir la piel de las manos de Shoyo, comenzaron un recorrido hacia sus mejillas, tocando y acariciando con lentitud, de la misma forma en que un gato acaricia el rostro de su amo con el suyo propio para marcarlo con su olor. Aquel toque era muy parecido; cariÃ±oso pero al mismo tiempo rudo y posesivo, como si quisiera decir lo que nunca mencionaba en voz alta porque no se atrevÃ-a, todavÃ-a: Â«AlÃ©jense, es mÃ-oÂ». Aunque los toques dulces no eran suficientes, de pronto sus manos bajaron al cuello de Shoyo (sin dejar de besarle y separÃ¡ndose leves segundos para recobrar el aliento) y con una comenzÃ³ a trazar cÃ-rculos en la suave piel.

Shoyo jadeÃ³ por la sorpresa del nuevo toque pero no se resistiÃ³. Ã‰l querÃ-a un beso, Â¿no? Por eso habÃ-a guiado a Kenma al lado contrario donde debÃ-an ir, porque sabÃ-a que ahÃ- no frecuentaba mucha gente. Estaban solos. Aunque habÃ-a recibido algo mayor de lo que esperaba, entonces, no debÃ-a estar nervioso. Realmente se sentÃ-a feliz.

Kenma, sintiÃ©ndose mÃ¡s atrevido y promovido por las reacciones de su pareja, se atreviÃ³ a morder ligeramente el labio inferior de Shoyo. Ã‰ste hizo un ruido entre sorpresa, placer y cosquillas (todo al mismo tiempo, una cosa graciosa que Hinata poseÃ-a es que era cosquilloso en los peores momentos). Mientras su mano seguÃ-a dando caricias al cuello, la otra bajÃ³ por su cuerpo y sin importar la cantidad de ropa que llevaba encima (parecÃ-a que el frÃ-o habÃ-a desaparecido momentÃ¡neamente), logrÃ³ colarla para dar caricias a su abdomen y espalda baja. Como era esperarse el cambio de temperatura hizo que Hinata se encogiera y retorciera en su lugar, pero luego se acostumbrÃ³ a ello y Kenma pudo seguir la exploraciÃ³n a su piel mediante el tacto.

Eran leves caricias que ardÃ-an como el infierno.

Ahora sentÃ-an que se quemaban cuando realmente hacÃ-a un frÃ-o de los cojones.

Fue Hinata quien se separÃ³ de Kenma esta vez, para recobrar el

aliento y mirarlo a los ojos con vergÃ¼enza y felicidad. No sabÃ-a quÃ© decir, asÃ- que simplemente apoyÃ³ la frente en el hombro de Ã©l y se quedÃ³ de esa forma por un momento, segundos y minutos. TodavÃ-a estaba abrazando a Kenma por la cintura y Ã©ste seguÃ-a con una mano tocando la piel de su abdomen y la otra la del cuello. Ambos jadeando, preguntÃ¡ndose sÃ- tal fuego era real. Los dos felices de poder estar juntos y que ahora la distancia se resumÃ-a a milÃ-metros. Ni eso.

Shoyo dio una leve risa, para luego decir:

â€”Â¿Vamos? Mi mamÃ¡ quiere saludarte y seguramente ha preparado el desayuno â€”volviendo a su voz de todos los dÃ-as, la chillona y energÃ©tica, agregÃ³â€”: Â¡Podemos practicar juntos hoy! Â¡Di que sÃ-! Â¡Por favor! Para que pueda mejorar en recibir el balÃ³n, _por favooor._

Kenma hizo una mueca e inhalÃ³ demasiado fuerte, causando un ataque de risa por parte de su novio, quien comenzÃ³ a insistir con mÃ¡s fuerza.

La distancia podÃ-a darle malas pasadas la mayor parte del tiempo, pero cuando no era de esa forma se volvÃ-a una bendiciÃ³n.

* * *

><p><strong>ANUNCIO:<strong>

*Seguramente, o bueno estaba pensando, cambiarÃ© esto a rated "T" por futuras situaciones o quiÃ©n sabe, si se me da la gana y prefiero ser mÃ¡s precavida a "M".

Muchas gracias por leer.

PREGUNTA: Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´EÂ´? Â¿Alguien adivina? Como he dicho arriba, a quien lo haga le regalarÃ© un drabble (sÃ-, drabble porque si es algo mÃ¡s largo lo harÃ© el aÃ±o del dragÃ³n) sobre su pareja favorita. Incluso me ponen la situaciÃ³n.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

5. E de Enamorarse

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Muy buenas. Muchas gracias a: **Souta-kun** (animo para esta, Â¡tÃº puedes!), **meredy **(muchas gracias por pensar eso) y **queen-chiibi** (estuviste muy cerca),por sus comentarios (e intentar adivinar. Casi, casi, chicas). Venga, realmente no quiero que piensen que yo voy cambiando las palabras para que no adivinen, eh (de hecho, espero que alguien adivine porque seria divertido

escribir algo que me pida). Por favor, por favor, no se rindan.

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.<strong>

V: E de Â´EnamorarseÂ´.

* * *

><p>Hinata era la clase de personas que vivÃ-an al cien por ciento cada momento de la vida, cualquier cosa que fuera importante Ã©l se encargaba de poner todos sus sentimientos en ello; sus propios partidos eran un gran ejemplo de eso. TodavÃ-a asÃ-, aunque mucha gente dijera que era una persona emotiva y expresiva (miembros del equipo mayoritariamente, era de la misma especie humana que Noya), realmente sus reacciones venÃ-an porque eran nuevas y su primera manera de reaccionar era una normalmente explosiva. Nadie sabe cÃ³mo serÃ¡ algo que no conoce.<p>

Por eso cuando comenzÃ³ a sentirse extraÃ±o no sabÃ-a a quiÃ©n acudir por respuestas.

HabÃ-a comenzado cuando tuvieron su primer partido de prÃ¡ctica contra Nekoma, el momento en que reciÃ©n los habÃ-an conocido y cuando por primera vez se encontrÃ³ con Kenma, pero realmente confirmÃ³ su actitud extraÃ±a cuando tuvieron su segundo campamento de entrenamiento con todos los demÃ¡s equipos. Luego de eso Hinata no podÃ-a sacarse de la cabeza al chico de ojos Ã¡mbar y actitud tÃ-mida, pensaba todo el dÃ-a quÃ© estarÃ-a haciendo y si se encontrarÃ-a bien, cosas ridÃ-culas o simplemente se encontraba con unas ganas desesperadas de hablar con Ã©l.

Aquella no era una actitud normal.

Luego cuando se volvieron a ver, Hinata se encontrÃ³ a sÃ- mismo sintiÃ©ndose nervioso y animado, ambas cosas al mismo tiempo. HacÃ-a lo que podÃ-a para rozar durante leves segundos la piel de Kenma y encontraba temas de conversaciÃ³n para poder continuar con su conversaciÃ³n casi unilateral con Ã©l.

Y luego de preguntarse durante mucho tiempo (ademÃ¡s de tener la guÃ-a de sus compaÃ±eras de salÃ³n cuando fue catorce de febrero) se dio cuenta que _podÃ-a _estar enamorado. Era una cosa realmente extraÃ±a que pensara en algo mÃ¡s que no fuera volley, pero asÃ- fue y no pasÃ³ mucho tiempo hasta que no pudo aguantar sus supuestos sentimientos frente a Kenma. TerminÃ³ por confesarlo todo (cÃ³mo se sentÃ-a, las ganas que tenÃ-a de estar a su lado; de abrazarlo, de tocarlo, de hablar con Ã©l) y luego se sintiÃ³ demasiado estÃºpido, nervioso.

Kenma, al contrario de lo que esperaba, asintiÃ³ y dijo que se sentÃ-a igual (â€”Ya lo sÃ©, Shoyo. TÃºâ€¦ tambiÃ©n me gustas). Hinata no pudo evitar sentirse abochornado por esa respuesta, Â¿cÃ³mo alguien ajeno podÃ-a darse cuenta de sus propios sentimientos antes que Ã©l? Pero bueno, asÃ- fue, Kenma era muy inteligente y observador, era ridÃ-culo que no notara esos leves (y ni tanto) cambios de actitud para con Ã©l.

Y ahora se encontraban casi un aÃ±o despuÃ©s de su tonta confesiÃ³n, ese: Â«Â¡Cuando estoy contigo me siento extraÃ±o! T-Tengo ganas de abrazarte, de hablar de algo que no te haga pensar que soy un tonto e incluso me encuentro preguntÃ¡ndome si tÃº piel es suaveÂ». Ambos tirados sobre el cÃ©sped del jardÃ-n de su casa y mirando las nubes que se formaban en el cielo. Codo contra codo, rodilla contra rodilla. Solo ellos. Sintiendo la frescura en sus espaldas, el aroma de la naturaleza y el sonido del viento al soplar con ganas.

Shoyo no puede evitar una sonrisa y girando el rostro se encuentra con la expresiÃ³n serena de Kenma. Ã‰ste, al sentirse observado, desvÃ-a la mirada de las nubes que tienen formas graciosas y ladeando ligeramente el rostro su nariz roza la del menor. No puede evitar que un sonrojo se apoderÃ© de sus mejillas blanquecinas y su corazÃ³n se acelerÃ© al tenerlo tan cerca, pero logra que no se note al mantener la misma mirada de siempre, como si no le importara. Los ojos de Shoyo parecen ser mÃ¡s animados que de costumbre, como si irradiaran su propia luz y su sonrisa es demasiado aniÃ±ada para un estudiante de su edad, pero le gusta.

Hinata acerca su mano a la suya y entrelaza sus dedos de manera juguetona, sintiÃ©ndose mÃ¡s ligero que de costumbre, como si estuviera saltando para golpear un balÃ³n. SentÃ-a que volaba y aprieta los frÃ-os dedos de Kenma entre los suyos. Su nariz sigue rozando la de Ã©l y le hace cosquillas, entonces soltando una ligera risa musita:

â€”Kenma.

El mencionado presta mÃ¡s atenciÃ³n, sintiendo el regocijo cuando su nombre sale de los labios de Ã©l.

â€”Â¿QuÃ© te ha enamorado de mÃ-? â€”inquiere con la inocencia curiosa de un simple niÃ±o que anhela saber la verdad. Hinata no aparta su mirada chocolate de la Ã¡mbar de Ã©l, se siente atrapado por ella y no puede creer que haga esas preguntas en voz altaâ€”A mÃ- realmente me gusta la forma en que juegas pero tambiÃ©n tus ojos, Â¡son geniales! â€”Hinata se carcajea y sigue sosteniendo su mano con ternura.

â€”Ehâ€¦ â€”Kenma se encuentra en una controversia; sin saber quÃ© responder y con las palabras atoradas en la garganta por la vergÃ¼enza. Â¿Realmente querÃ-a una respuesta a eso? Â¿QuÃ© podÃ-a decir?â€”Yo...

â€”Â¡Oh! Pero tambiÃ©n me gustan tus labios, digo, son muy suaves â€”Hinata comenta de pronto, como si se hubiera acordado y sus cejas se fruncen ligeramente en un gesto de concentraciÃ³n. Hay muchas cosas de Kenma que realmente le gustan, partiendo por la forma en que juega pero ese es un tema aparte. SÃ- comienza a pensarlo seriamente realmente le gusta la forma en que besa, acaricia, abraza e incluso habla (aunque muchos lo encuentren aburridos, cuando logra sacarle mÃ¡s de cuatro palabras en una sola frase se siente la persona mÃ¡s importante del mundo). La forma en que lo mira tambiÃ©n le encanta, le causa escalofrÃ-os placenteros que se convierten en un fuego ardiente cuando llegan a su pechoâ€”Y tus manos, y tus ojosâ€¦ Â¡Kenma me gusta mucho! â€”termina por decir, rindiÃ©ndose a aquel sentimiento que lo hace sentirse ligeramente mÃ¡s torpe que de costumbre.

Hinata se remueve en su lugar y levantando levemente la cabeza del cÃ©sped, la acomoda sobre el hombro de Kenma. Ã‰ste se queda quieto, sintiendo la calidez de su tacto y como su cuerpo parece tensarse (y emocionarse) por tenerlo asÃ-, tan cerca de Ã©l. Su corazÃ³n se acelera y el rubor sube a colorear sus mejillas. Entonces un brazo de Shoyo lo abraza por la cintura y Ã©l, teniendo los brazos extendidos, se encarga de acercarlo por los hombros y ambos se quedan asÃ-, quietos y juntos, sintiendo la calidez del otro.

Entonces cuando Hinata cree que Kenma no responderÃ¡, su voz golpea su oÃ-do como un susurro tÃ-mido que lo estremece de pies a cabeza:

â€”Me gustaâ€¦ tu forma de ser, siento que me da energÃ-a. â€”Hinata no puede evitar levantar el rostro ante eso y mirar la expresiÃ³n que lleva, se encuentra con el hecho que su piel ha tomado un tono rojizo y eso le da ternuraâ€”Simplemente me gustas tÃº.

Kenma quisiera responder algo mÃ¡s pero eso es lo Ãºnico que puede soltar, en momentos como este odia ser tan malo con las palabras y expresando lo que siente.

Aunque eso no importa porque para Hinata es suficiente y apretando mÃ¡s el abrazo besa el cuello de Kenma con suavidad, haciendo que Ã©ste abra los ojos por la sorpresa y baje la mirada. Hinata todavÃ-a recorre su piel con sus labios y regala besos en cada trocito que alcanza, casi hasta llegar un poco mÃ¡s debajo de la clavÃ-cula (porque la playera que lleva le impide el trabajo). Kenma se remueve y suspira con fuerza, sin poder evitarlo. Intenta desviar la mirada por culpa de la vergÃ¼enza que siente por su reacciÃ³n pero Hinata todavÃ-a lo estÃ¡ abrazando y Ã©l siente como la temperatura de su cuerpo va en aumento.

Hinata, guiado por un extraÃ±o impulso que de pronto se encuentra adherido a su mente, abre un poco la boca y mordisquea el hueso de la clavÃ-cula de Kenma; suave y juguetÃ³n. Entonces puede escuchar lo que identifica como un gemido por parte del mayor y sintiÃ©ndose una persona nueva, sigue con lo suyo, pero esta vez es mÃ¡s seguro.

Kenma se remueve y su rostro se siente caliente, igual que su cuerpo. Su mano baja hasta la cintura de Shoyo y pasando por debajo de la playera acaricia su plano abdomen para luego subir por el pecho, sintiendo su piel y preguntÃ¡ndose a sÃ- mismo cÃ³mo estÃ¡ haciendo algo asÃ-. Siguiendo el camino que sus dedos trazan, formando cÃ-rculos suaves en su piel y escuchando los suspiros de Shoyo y sus pequeÃ±as risas por culpa de las cosquillas, llega a su pecho y sintiÃ©ndose curioso como el adolescente que es, acaricia la tetilla y escucha un gemido por parte de Hinata. Sigue con lo suyo, apretando entre el pulgar y el Ã-ndice con suavidad tortuosa para el chico mÃ¡s bajo.

Hinata siente el sonrojo en su piel y un calor que rÃ¡pidamente comienza a quemar. Se remueve y se acerca mÃ¡s a Kenma, pegÃ¡ndose por completo a Ã©l y soltando gemidos involuntarios en su cuello.

Y dejando sus caricias, Kenma le besa la frente con dulzura y olvidando la vergÃ¼enza por un segundo, susurra contra su frente:

â€”Me enamoran tus sonidos tambiÃ©n.

Y sigue con su pequeÃ±a aventura curiosa, deleitÃ¡ndose de los jadeos y gemidos de Hinata.

* * *

><p><strong>PREGUNTA:<strong> Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´FÂ´? Les darÃ© una pista: es algo en lo que se plasma un momento (primer comentario que adivine es el ganador). Ya sabe, quien gane tiene un drabble con pareja que quiera y tambiÃ©n pone la situaciÃ³n.
Animo.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

6. F de FotografÃ-a

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Hey, _Â¿quÃ© tal? He de decir que me tarde menos en actualizar (yes) porque tenÃ-a esto listo y todas esas cosas. Bueno, no quiero aburrir. Muchas gracias a **Souta-kun **(animo, yo sÃ© que podrÃ¡s para la prÃ³xima), **Akiko-yaoi **y **ValeRyoda03 **por sus comentarios. Se los agradezco de todo corazÃ³n y bueno, Akiko, debo felicitarte por haber ganado y abajo dejarÃ© las instrucciones para que me mandes tu pedido.

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.<strong>

VI: F de Â´FotografÃ-aÂ´.

* * *

><p>â€”Â¡Kenma! Â¡Kenma! â€”Hinata hace un puchero y deja de estirar el brazo frente a ambos para mirarlo con un leve reproche en los ojos, aunque mÃ¡s bien es como si se sintiera molesto por su actitud. Pocas veces se ve a Shoyo de esa maneraâ€”Debes sonreÃ-r, vamos, <em>asÃ-<em> â€”y Ã©l mismo esboza una sonrisa para enseÃ±arle quÃ© debÃ-a hacer. SonrÃ-e de manera ancha y encantadora, iluminando el mundo solo como Ã©l sabe hacer. De pronto realmente parece un sol que da brillo a todo lo que puede abarcar.

Kenma sintiÃ©ndose adormilado por ser tan temprano lanza una mirada de soslayo a la cama de Shoyo y piensa seriamente en que deberÃ-a taparse con las sabanas para seguir durmiendo, cubrirse hasta la cabeza e ignorar cualquier intento de su pareja por sacarlo de su madriguera que, ademÃ¡s, le daba calor. SegÃºn la pantalla de su celular (que jamÃ¡s le ha mentido) son las seis de la maÃ±ana de un domingo cualquiera, y no habÃ-a razÃ³n para estar despierto a esa

hora. AdemÃ¡s hace frÃ-o y el pijama que estÃ¡ vistiendo no lo abriga lo suficiente, solo un poco, antes no se sentÃ-a por estar cubierto y porque el cuerpo de Hinata era un buen calentador.

Aunque le habÃ-a babeado el hombro y la Ãºnica razÃ³n para no empujarlo de la cama (o sea que despertara de cara contra el suelo) fue que Ã©l estaba del lado de la pared, pero casi muriÃ³ aplastado.

â€”Shoyo â€”murmura con la voz adormecida y como puede evita un bostezo, pero se le humedecen los ojos. La habitaciÃ³n estÃ¡ en sombras matutinas y le es imposible quitar el pensamiento de que podrÃ-an despertar a Natsu, que duerme unas cuantas habitaciones mÃ¡s allÃ¡. Eso serÃ-a un problema porque se enojarÃ-a y lo Ãºltimo que Kenma deseaba era hacer enojar a una niÃ±a tan adorable como esa, ademÃ¡s de quitarle injustamente horas de sueÃ±oâ€”, es muy temprano y no deberÃ-as gritar asÃ-. PodrÃ-as despertar a los demÃ¡s.

Kenma se sienta mejor en la cama. Los dos al ser tan pequeÃ±os, logran compartir el espacio y dormir casi sin problemas (que Hinata se mueva mientras duerme es tema aparte del cual cualquier persona que se encuentre junto a Ã©l mientras duerme deberÃ-a tener presente) pero de todas formas es mÃ¡s fÃ¡cil que compartir cama con Kuroo ya que Ã©l es un poco mucho mÃ¡s alto en relaciÃ³n a sÃ- mismo. Aunque con Hinata estÃ¡n en un enredo de piernas y sabanas que le hace difÃ-cil el efectuar cualquier clase de movimiento.

â€”_Peeero, _â€”Hinata de nuevo alarga las palabras para dar Ã©nfasis a su peticiÃ³n. Sus hombros caen por culpa del desgano, como un cachorro al que le ha negado jugar a la pelota, y lo mira con los ojos entrecerrados. Kenma no puede comprender cÃ³mo no tiene frÃ-o, ya que lleva una playera de manga corta. Una rÃ¡pida ojeada le hace darse cuenta que entre sus manos sostiene su celularâ€”quiero una foto con Kenma. Vamos, solo una.

â€”Es muy temprano â€”rectifica Ã©l sin dar su brazo a torcer. El sueÃ±o le estÃ¡ ganando y de nueva cuenta piensa seriamente en acomodarse, ignorarlo y seguir durmiendo, pero la mirada de Shoyo es tan adorable que le es imposible. Realmente parece muy animado y es extraÃ±o porque hace cinco segundos juraba que ambos dormÃ-an plÃ¡cidamente viviendo el sÃ©ptimo sueÃ±o, hasta que Ã©l se levantÃ³ y exclamÃ³ las palabras anteriores: Â«Â¡Kenma, sonrÃ-e!Â»â€”. Aprovecha de dormir y, ademÃ¡s, hace frÃ-o, te puedes enfermar.

Hinata niega con la cabeza y moviÃ©ndose para estar mÃ¡s cerca de Ã©l, casi quedando encima de Ã©l lo mira con intensidad:

â€”Por favor, por favor, por favor. Solo una foto. No tenemos ninguna los dos juntos.

â€”Peroâ€¦ â€”Kenma no puede evitar sentir el peso de Hinata sobre Ã©l y como realmente estÃ¡ flaqueando por su peticiÃ³n.

En serio tenÃ-a un problema con los ojos de cachorro que su novio podÃ-a poner para situaciones como esas. Â¿CÃ³mo decirle que Â«noÂ» cuando Shoyo hace esos pucheros y arruga la nariz de manera adorable?

Kenma, sintiÃ©ndose levemente rendido, desvÃ-a la mirada hacia la

pared e intente pensar en cualquier cosa (los juegos nuevos que estarÃ¡n por estrenarse esa temporada y Ã©l quiere) para poder distraerse de la situaciÃ³n. El sueÃ±o ya se ha desvanecido y en cambio, solamente se siente agotado; mental y fÃ-sicamente hablando. De reojo da una mirada tÃ-mida al aparato que lleva Hinata en la mano y se da cuenta que Ã©l no ha cambiado su expresiÃ³n, realmente estÃ¡ decidido a conseguir esa foto. No es su culpa que no le gusten esas cosas, de verdad no son lo suyo. Le es difÃ-cil socializar por sÃ- solo, Â¿cÃ³mo espera que sonrÃ-a frente a una cÃ¡mara y saber que alguien tiene algo asÃ-?

Toma aire y suspira pesadamente. Se estira como puede pero su pie choca con la rodilla de Hinata. Ã‰ste se remueve con insistencia y sin esperar otra respuesta por su parte se sienta rÃ¡pidamente sobre sus piernas para inmovilizarlo (casi tirÃ¡ndolo) y por la sorpresa de tal acciÃ³n, se ladea.

â€”Â¡Solo una foto! â€”exclama de manera efusiva mientras intenta acomodarse y nuevamente estira el brazo para poder enfocar correctamente.

Kenma se remueve y Shoyo hace fuerza para que se quede quieto. Ambos comienzan a forcejear y debe ser por culpa de la maÃ±ana (o los constantes saltos que Hinata practica a diario en los entrenamientos con su equipo) pero su pareja parece tener mÃ¡s fuerza que Ã©l porque logra inmovilizarlo de manera efectiva, evitando que se escabulla de esa situaciÃ³n. Intenta decir algo pero de sus labios no escapa ni un sonido, solamente las quejas por culpa del agarre.

Hinata sonrÃ-e, Ã©l frunce el ceÃ±o.

â€”SonrÃ-e, Kenma â€”musita de nuevo su novio y entonces los dos caen sobre la cama; Ã©l de espaldas y Hinata encima suyo. Ã‰ste todavÃ-a mantiene estirado tercamente el brazo y antes de que pueda darse cuenta siente un _flash _cegarlo durante un micro segundo. No alcanza a pensar en ninguna otra cosa cuando Hinata se separa de Ã©l (muy a su pesar) y revisa la pantalla de su telÃ©fono, para luego sonreÃ-r de manera animada y sonrojÃ¡ndose exclamaâ€": Â¡SÃ-! Ahora tengo una foto contigo, Kenma. La atesorarÃ© por siempre porque este es un momento memorable. Â¡Ah! Incluso podrÃ-a imprimirla para ponerla aquÃ-.

â€”Â¿Eh? â€”Kenma se sonroja y apoyando el codo en el colchÃ³n logra incorporarse lo suficiente para intentar ver. Alza la cabeza y mira sobre el flacucho hombro de Hinata la pantalla. Una foto, eso es lo Ãºnico que Hinata querÃ-a y lo que Ã©l menos le gusta, pero al verse a sÃ- mismo con una expresiÃ³n _de sorpresa _en el rostro mientras esta tirado sobre una cama con un sonriente Hinata sobre Ã©l, con sus cuerpos tan cerca uno del otro hasta casi confundirse con uno solo, no puede evitar sentir una punzada de alegrÃ-aâ€”No la imprimas â€”logra musitar en voz baja, avergonzado por el hecho de imaginar que alguien podÃ-a entrar a la habitaciÃ³n de su novio y verlos a ambos en una posiciÃ³n tan sugerente.

Hinata lo mira sobre su hombro, todavÃ-a sonriente y alegre.

â€”Â¿Por quÃ© no?

â€”Porqueâ€¦ â€”Kenma se sienta en la cama y niega con la cabeza,

sonriendo un pocoâ€”OlvÃ-dalo.

El menor se encoje de hombros y vuelve a su debate sobre si era buena idea o no poner aquella foto de fondo de pantalla. Kenma mira por su costado y se encuentra con su propio telÃ©fono, sobre la mesa de noche de Hinata.

Shoyo todavÃ-a se siente emocionado cuando escucha la tÃ-mida voz de su pareja:

â€”Â¿Puedoâ€¦ â€”Kenma traga saliva y desviando la mirada de los profundos ojos chocolate de Hinata, se obliga a terminar la fraseâ€”Puedo yo tambiÃ©n tener una? â€”susurra tan bajo que por un segundo siente que Hinata no le ha entendido, que no se ha escuchado o que seguramente todo esto es un sueÃ±o y que en cualquier momento despertara de Ã©l, para encontrarse con un Shoyo durmiente a su lado y todavÃ-a babeando su hombro.

En cambio, Hinata sonrÃ-e encantado y entonces se lanza sobre Ã©l, para atraparlo con su emociÃ³n matutina (que solo alguien de su misma especie podrÃ-a poseer) contra la cama y comenzar a besarle con energÃ-a y pasiÃ³n, sin ninguna clase de morbo por ello. Su cuerpo tibio sobre el frÃ-o del integrante de Nekoma y sus labios moviÃ©ndose de manera conocida y agradable sobre los propios.

Durante un segundo se separa y dice:

â€”Por supuesto.

Para volver a besarle de esa forma.

* * *

><p><strong>PREGUNTA:<strong> Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´GÂ´? Ya saben que cuÃ¡l es el premio. No creo que sea necesario dar pista porque normalmente (luego de preguntar varias veces a conocidos mÃ-os) es la primera palabra que uno imagina cuando le dicen esa letra.

(**Akiko **al parecer no tienes cuenta por lo cual no creo que puedas enviarme un PM con la pareja que quieres y la situaciÃ³n, por ende tendrÃ¡ que ser por review. Â¡Felicidades por haber adivinado!).

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

7. G de Gato

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Buenas_. Muchas gracias por todo el apoyo que me estÃ¡n dando y

quiero agradecer a: **queen-chiibi**, **aozu himmel**, **Kiara Kazami**, **akikoyaoi1**, **ValeRyoda03 **y **Souta-kun. **Felicidades a Souta-kun por haber adivinado antes que nadie la palabra para esta viÃ±eta, Â¡muchas felicidades! Por favor comunÃcate conmigo por PM para que me digas la pareja que quieras y la situaciÃ³n en la que te gustarÃa que estÃ©n. A las demÃ¡s: Â¡Muchas gracias por comentar! Hubieron muchas que adivinaron, pero es al primer comentario que sepa. Suerte la prÃ³xima.

Espero que este les guste.

* * *

><p><span><strong>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.<strong>

VII: G de Â´GatoÂ´.

* * *

><p>â€”Â¡Mira, Kenma! Tiene unas patitas muy suaves.<p>

Kenma sentado en los primeros peldaÃ±os de las escaleras que daban al jardÃn trasero de su casa dejÃ³ de mirar el celular durante una fracciÃ³n de segundo y alzando la vista se encontrÃ³ con el brillo en los ojos de Shoyo. Ã‰l estaba acuclillado frente a lo que reconociÃ³ al instante como un gato (callejero) que debÃa tener unos dos meses y algo mÃ¡s con suerte porque era enano, de color negro carbÃ³n.

El animal (que habÃa llegado de alguna forma mÃstica a su patio) aunque al principio se habÃa sentido intimidado por la emociÃ³n de Hinata, casi echando a correr tan rÃ¡pido como pudiera, ahora maullaba encantado por la atenciÃ³n que el menor le profesaba. Caminaba hasta Ã©l y restregaba gentilmente su cabeza contra las piernas de Shoyo y enroscaba su pequeÃ±a cola. Daba tambiÃ©n agudos maullidos para llamar su atenciÃ³n.

Shoyo volviÃ³ a soltar una exclamaciÃ³n de emociÃ³n y ternura por el animal. AcariciÃ³ gentilmente su lomo y entonces lo tomÃ³ con cuidado entre sus manos. Al tacto era un gato flacucho al cual se le notaba las costillas, evidentemente era de calle y eso le daba pena, Â¿quÃ© hacÃa un pequeÃ±o gatito como Ã©se solo por ahÃ? Â¿Y se lo comÃa un perro? Â¿Y sÃ tenÃa frÃo? Era demasiado adorable para dejarlo tirado y habÃa llegado a la casa de Kenma sÃ³lo, debÃa haber una razÃ³n detrÃ¡s de eso. Tal vez era el destino.

â€”Â¡Eh, mira, Kenma! Â¡Tiene un calcetÃn! â€”exclamÃ³ con admiraciÃ³n y ternura mientras sonrÃa hacia su novio y luego nuevamente miraba al gato.

Kenma apoyÃ³ el codo en una rodilla y la barbilla en su mano. ObservÃ³ al pequeÃ±o animal que Hinata le mostraba y cayÃ³ en cuenta que cuando decÃa: Â«Tiene un calcetÃnÂ», se referÃa al hecho de que siendo un gato completamente negro, en una de sus patas delanteras tenÃa una pata blanca casi hasta la mitad.

Â«Que tierno esÂ», pensÃ³ el miembro de Nekoma admirando mÃ¡s a su novio que al gato que Ã©ste le enseÃ±aba.

Un sentimiento intenso se posiciono en su pecho y de pronto se

encontrÃ³ a sÃ- mismo con ganas de levantarse de su lugar, caminar hasta Hinata y lanzarse sobre Ã©l. Ãšltimamente siempre que veÃ-a a Shoyo tenÃ-a sensaciones asÃ-, Â¿era normal, cierto? A Kenma le gustaba pensar que era completamente normal y no estaba teniendo un problema mÃ¡s allÃ¡ de lo usual.

De todos modos querÃ-a a Hinata.

â€”Â¡Mira, Kenma! â€”VolviÃ³ a vociferar Hinataâ€”Me ha dado un pequeÃ±o beso, Â¿no es adorable? â€”y ahora lo miraba con tanta intensidad y emociÃ³n. El gato estaba paseando por sus hombros como si se tratara de un loro pirata. Shoyo se levantÃ³ de su lugar, con el pequeÃ±o felino todavÃ-a aferrado a Ã©l, y caminÃ³ con cuidado hasta donde estaba.

Sus mejillas sonrosadas.

â€”Eh, sÃ-, claro â€”murmurÃ³ sin muchas ganas y desviando la mirada hacia las flores que su madre habÃ-a plantado hace mucho tiempo y cuidaba como si fueran de oro. De todos modos eran muy hermosas asÃ- que habÃ-a hecho un buen trabajo.

EscuchÃ³ un maullido y se atreviÃ³ a levantar la mirada, solo para encontrarse con que Hinata ahora estaba sentado frente a Ã©l y le mostraba al gato.

â€”Â¿Por quÃ© no nos lo quedamos? Â¡Por favor, por favor, por favor! Es adorable, Â¡tiene un calcetÃ-n! Y sÃ- lo dejamos en la calle le podrÃ-a pasar algo â€”Hinata comenzÃ³ a musitar todas las razones por las cuales deberÃ-an quedarse con el tierno animal. Lo miraba con sus ojos de cachorro a los cuales era imposible decirle que Â«noÂ»â€”Â¡Por favor, Kenma!

Kozume sabÃ-a que Hinata se terminarÃ-a encariÃ±ando con el animal, lo habÃ-a previsto pero no le dio tiempo para decir nada cuando Ã©ste ya estaba jugando con el gato. Ahora se encontraba frente a frente con esa mirada tan intensa que le creaba una montaÃ±a rusa de emociones en su cuerpo y le hacÃ-a acelerar su corazÃ³n, ademÃ¡s de poner su cerebro funcionado mil veces mÃ¡s lento de lo usual. Realmente, Â¿cÃ³mo podÃ-a decirle que no a ese chico? AdemÃ¡s tenÃ-a un gato mirÃ¡ndolo intensamente y habÃ-a algo en ese felino que le daba mala espina. Â¿Era su idea o el gato estaba demasiado encariÃ±ado con Hinata?

Â«Â¿Estoy teniendo celos de un gato?Â», pensÃ³ con alarma.

â€”Â¿"Nos"? â€”rectificÃ³ Kenma ese detalle que no habÃ-a pasado por alto.

â€”SÃ-, podemos tenerlo los dos. Aunque tendrÃ¡ que quedarse contigo porque no puedo llevarlo a mÃ- casaâ€¦ Â¡Pero serÃ-a _nuestro _gato! Â¿No crees que sea lindo? AdemÃ¡s, muchas parejas lo hacen â€”explicÃ³ con rapidez extasiada. El otro dÃ-a habÃ-a visto una pelÃ-cula con su hermana y madre en la que la pareja habÃ-an adoptado un perro en conjunto. Le habÃ-a parecido bastante lindo para unir vÃ-nculos, ademÃ¡s tener una mascota siempre era divertidoâ€”Â¡Mira, Kenma! Sus ojos son como los tuyos. PodrÃ-a pasar por tu hijo, Â¿no crees? â€”rÃ-o con su Ãºltimo comentario de broma y ladeÃ³ la cabeza. Su cabello acariciÃ³ sus mejillas y frente.

Kozume parpadeÃ³ y entonces fijÃ³ la vista en el gato. Vaya, sÃ- tenÃ-a los ojos Ã¡mbar como los suyos.

â€”Â¿Un gato en conjunto? Eso es mucha responsabilidad â€”susurrÃ³ lo Ãºltimo. No tenÃ-a tiempo para cuidar un gato por sÃ- solo y Hinata podÃ-a venir a visitarlo en ocasiones especiales.

Shoyo hizo un puchero y se mordiÃ³ el labio, completamente desolado por la respuesta de su novio.

â€”Peroâ€¦ peroâ€¦ puede ser la mascota de Nekoma â€”tomÃ³ al gato entre sus brazos y se lo mostrÃ³â€”. Ya sabes Â«NekoÂ».

Kenma se removiÃ³ en su lugar y mirÃ³ hacia cualquier parte menos al chico frente a Ã©l.

â€”No creo.

â€”Por favor, por favor â€”Hinata apoyÃ³ su frente en las rodillas de Kenma, intentando convencerlo de alguna maneraâ€”: Te jurÃ³ que no lo cuidaras sÃ³lo, vendrÃ© mÃ¡s seguido para poder ocuparme de Ã©l yo tambiÃ©n.

Y entonces se prendiÃ³ la ampolleta sobre la cabeza de Kenma, claro, sÃ- tenÃ-a un gato significarÃ-a que Shoyo tendrÃ-a que venir a Tokio mÃ¡s seguido. Eso serÃ-a increÃ-ble porque podrÃ-a pasar mÃ¡s tiempo con Ã©l. Aquel era el lado positivo pero por el otro estaba que tenÃ-a que cuidarlo (mucha responsabilidad) ademÃ¡s de pedir permiso porque no podÃ-a tener un animal sin preguntarle a sus padres primero.

Aunque Shoyo vendrÃ-a mÃ¡s seguido.

Cuando Hinata habÃ-a perdido toda esperanza, y se encontrÃ³ imaginÃ¡ndose a sÃ- mismo abandonado al gatito en la calle a su propia suerte (con sÃ- mismo soltando lÃ¡grimas porque no se lo pudo quedar), la voz de Kenma lo distrajo e hizo que le dieran ganas de levantarse y bailar el baile de la victoria y felicidad eterna:

â€”Buenoâ€¦ estÃ¡ bien. Solo es un gato, de todos modos â€”murmurÃ³ Kenma, pensativo. AcariciÃ³ una oreja del famoso animal y Ã©ste maullÃ³ en respuesta. TenÃ-an ojos parecidos, era ciertoâ€”. Aunque sÃ- tendrÃ¡s que ayudarme y debo hablar con mis padres.

â€”Â¡Yo los convencerÃ©! â€”Hinata se enderezÃ³. Una sonrisa enorme adornaba sus facciones. No pudo evitar abrazar a Kenma con su brazo libre y luego de separarse lo mirÃ³ fijamente, diciendoâ€”: SÃ- tuvieras tu cabello natural, serÃ-a igual a ti.

Kozume se sonrojÃ³.

â€”N-No es cierto.

â€”Claro que sÃ-. Es adorable como tÃº â€”Hinata acunÃ³ al gato contra su pecho y luego se inclinÃ³ hacia Kenma para regalarle un beso, que se le hizo demasiado corto, en los labios. Ni si quiera tuvo tiempo de reaccionar cuando ya se estaba alejando de Ã©l y lo dejaba con las mejillas sonrojadas, ademÃ¡s de una impotencia por

culpa de no haber hecho absolutamente nadaâ€". HabrÃ¡ que buscarle un buen nombre y llevarlo al veterinarioâ€¦

Hinata siguiÃ³ hablando acerca de todo lo que tendrÃan que hacer con el animal para que tuviera una vida Ã³ptima. Mientras Kenma se quedaba sentado en su lugar, observÃ¡ndolo cuidadosamente y paseando la mirada de su figura a la del pequeÃ±o gatito. Ahora serÃan como esas parejas que tenÃan una mascota en comÃºn.

Â«Bueno, no esta tan mal â€"pensÃ³ mientras se pellizcaba ligeramente la mejillaâ€". Es sÃ³lo un gato y podrÃ© tener a Hinata mÃ¡s tiempo conmigo.Â»

Si, realmente no estaba mal.

* * *

><p><strong>PREGUNTA:<strong> Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´HÂ´? Realmente ahÃ afuera hay gente muy listirijilla, asÃ que no creo que sea necesaria la pista. Buena suerte a
todos.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

8. H de Hecho

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

_Muy buenas_. Â¿QuÃ© tal va? Si, he estado desaparecida un buen tiempo pero lo Ãºnico que puedo decir: falta de tiempo. Ahora que tengo una semana libre (Aleluya, gloria a Dios) puedo subir esta pequeÃ±a viÃ±eta. Muchas, muchas gracias a todas las personas que comentan, siguen, favoritean esta historia. Â¡Cada vez somos mÃ¡s! Debo decir que nadie logro adivinar la letra Â´HÂ´, pero no se desanimen pequeÃ±os dinosaurios, todavÃa quedan muchas letras para adivinar (y yo irÃ© pensando buenas ideas para los premios).

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.
<span>**

VIII: H de Â´HechoÂ´

**_Â«HechoÂ» ('etâˆ«o) _**_sustantivo __masculino; 1) HazaÃ±a cosa que realiza una persona. 2) Acontecimiento cosa que ocurre o sucede.
_

_3) Cosas que Hinata Shoyo atesora._

* * *

><p><strong>I. <strong>**La primera vez que se tomaron de la mano.
**

El mismo dÃ-a en que Hinata le pidiera salir a Kenma (sÃ-, porque Ã©l habÃ-a dado el primer paso porque Kozume era un poco muy tÃ-mido y reservado para esas cosas), unas cuantas horas antes mientras ambos caminaban por las calles de Tokio turisteando, llegaron a una calle mÃ¡s o menos poco transitada y fue cuando Hinata estaba viendo hacia otro lado cuando sintiÃ³ como alguien lo sujetaba de su mano.

Y no tenÃ-a que pensarlo realmente para darse cuenta de quiÃ©n era.

Shoyo ni si quiera volteÃ³ para mirar a Kenma (quien estaba completamente rojo e intentaba ocultarlo con su cabello), simplemente siguiÃ³ caminado como si nada hubiera ocurrido y le dio un firme apretÃ³n a la mano frÃ-a de Kozume. Ambos sintiendo mÃ¡s que mariposas en el estÃ³mago un safari completo con todos los animales de Ã•frica que se pudiera imaginar.

**II. ****El primer beso. **

En aquella ocasiÃ³n quien tomÃ³ la iniciativa fue Kenma (y eso es algo que Hinata fuera como fuera recordarÃ-a para siempre de una u otra forma. En secreto, incluso, habÃ-a hecho una nota en su telÃ©fono para leerla cuando se encontraba pensando en Ã©l). PodÃ-a recordar el calor de ese dÃ-a, ambos sentados en las escaleras que daban a un parque en la ciudad. Ã‰l llevaba un helado de naranja a medio comer (lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a porque se estaba derritiendo y sentÃ-a las manos pegajosas) y Kenma simplemente uno de chocolate que apenas habÃ-a tocado. Le daba probadas pequeÃ±as.

Hinata habÃ-a dicho:

â€"Podemos ir a columpiarnos luego â€"No importaba que tuviera cuarenta aÃ±os, para Ã©l siempre serÃ-a interesante los columpios y mÃ¡s todavÃ-a cuando alguien te empujaba.

Era como tocar el cielo durante unos segundos.

â€"SÃ-.

â€"Podemos ir a una piscina despuÃ©s.

â€"SÃ-.

Era obvio que Kenma no lo estaba escuchando.

Hinata siguiÃ³ comiendo su helado en silencio, pensando quÃ© podÃ-a hacer al respecto. Ahora que eran novios sentÃ-a levemente una presiÃ³n en su pecho, una preocupaciÃ³n que no podÃ-a quitarse de encima y es que las cosas parecÃ-an cambiar cuando alguien que te gusta pasa a ser oficialmente tÃº pareja.

Shoyo no tuvo que seguir pensÃ¡ndolo porque de improviso su rostro fue girado firme pero delicadamente hacia un lado y antes de que pudiera procesarlo, sus labios fueron presionados por los de Kenma. Pudo sentir la frialdad de estos debido al helado que habÃ-a consumido antes, y el ligero sabor a cacao que tenÃ-an. No fue nada mÃ¡s que eso; una presiÃ³n de labios, pero para Hinata fue

suficiente.

Luego cada uno volviÃ³ a lo suyo (otra vez tomÃ¡ndose de las manos a escondidas); Hinata con una sonrisa en el rostro que no se la quitaba nadie y Kenma con el rostro sonrojado, intentando ver a los pÃ¡jaros volando por los cielos.

**III. ****Su primera noche compartida. **

Cuando Kenma fue a la casa de Hinata despuÃ©s de un tiempo sin verse fue algo que al menor lo habÃ-a tenido nervioso todo el dÃ-a; que si todo debÃ-a verse perfecto, que llamÃ³ a Kageyama para preguntarle quÃ© debÃ-a hacer al respecto, que prÃ¡cticamente todo el equipo comenzÃ³ a molestarlo para que se relajara pero sÃ³lo consiguieron lo contrario, que por primera vez iba a ordenar minuciosamente su habitaciÃ³n y ni si quiera su hermana pudo acaparar toda su atenciÃ³n.

Su madre simplemente lo observaba con una sonrisa en el rostro, pensando que su hijo realmente debÃ-a estar enamorado (porque despuÃ©s de una seria charla con sus padres, Ã©stos no tuvieron mÃ¡s opciÃ³n que aceptarlo de buena manera porque al fin y al cabo era su hijo, Ã©l sabÃ-a lo que hacÃ-a y si era feliz entonces estaba bien. AdemÃ¡s de que su novio no era un mal chico).

Tuvo que ir a buscarlo a la estaciÃ³n y despuÃ©s, en la noche, cuando ambos estaban acostados (y nerviosos) ocurriÃ³ lo que tenÃ-a que pasar.

Fue la primera vez para ambos y realmente, realmente Hinata pensaba que ese era uno de los hechos mÃ¡s importantes que podÃ-a recordar para siempre.

* * *

><p><strong>PREGUNTA:<strong> Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´IÂ´? -mÃºsica de concurso de fondo-.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

9. I de Invierno

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Muy buenas_. Vengo aquÃ-, antes de entrar maÃ±ana a clases (despuÃ©s de mis ligeras vacaciones de una semana), a subir la viÃ±eta nÃºmero nueve (ay, cÃ³mo pasa el tiempo). Muchas gracias por los reviews a: **Maria - Paltita - Mayriwi - nobody - sugA u-u.** Quiero disculparme por no haber puesto la pista anteriormente y dificultar la adivinanza, mucho perdÃ³n, pero, por favor, sigan intentando. Agradezco todos los favoriteos y los follows, ademÃ¡s de que entren a leer. Ahora con la viÃ±eta.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

IX: I de Â´InviernoÂ´.

* * *

><p>Afuera, segÃºn lo que podÃa ver por la ventana del salÃ³n, las calles se encontraban blancas hasta el punto en que parecÃa ser un paisaje sacado de una bola de nieve de juguete (esos que tanto llamaban la atenciÃ³n de su pareja cuando los veÃa en las vitrinas de las tiendas). El cielo se encontraba levemente nublado y podÃa notar como caÃan ligeros copos de nieve. Los Ã¡rboles se encontraban sin hojas pero sus ramas oscurecidas se mecÃan gracias a la fuerza del viento y generaban un ensordecedor ruido fantasmagÃ³rico. TambiÃ©n podÃa notar el "muÃ±eco de nieve" que se habÃan encargado de hacer juntos durante la tarde, aunque estaba medio deforme y parecÃa que en cualquier momento se caerÃa; las ramas que habÃan usado para los brazos ya se hallaban medias chuecas, la nariz un poco caÃda, la boca era una sonrisa retorcida y la bufanda daba la impresiÃ³n de que volarÃa junto con la casa de Dorothy en una direcciÃ³n desconocida en cualquier momento.<p>

Â«Lastima, me gustaba mucho esa bufandaÂ», pensÃ³ Kenma mientras seguÃa observando su creaciÃ³n con ojos atentos y expectantes a lo que podrÃa ocurrir con aquella prenda. Bueno, no es como si la utilizara todos los dÃas pero era suya y de una que otra forma la querÃa.

Â«Lo que se hace por amorÂ», pensÃ³ con resignaciÃ³n pero incluso ese sÃ³lo pensamiento le subiÃ³ la temperatura del rostro debido a la vergÃ¼enza que comenzÃ³ a sentir. Era cierto que habÃa aceptado hacer aquella criatura (que de hecho, era unos centÃmetros mÃ¡s alto que Ã©l) porque Shoyo le habÃa pedido muy emocionado que hicieran un muÃ±eco de nieve juntos, y Ã©l nunca habÃa sido de salir a hacer muÃ±ecos de nieve, pero no pudo negarle su peticiÃ³n a esos ojos de cachorro que eran como chocolate y aquella voz tan insistente. AdemÃ¡s de que la alegrÃa que Shoyo emitiÃ³ en todo el proceso de construcciÃ³n habÃa sido suficiente paga por el esfuerzo y casi perder la nariz debido al frÃo.

Adentro se encontraban con calefacciÃ³n (su madre se habÃa encargado de prender la estufa porque de lo contrario habrÃan muerto congelados hace ya un buen tiempo) y Link, el gato, se hallaba acurrucado junto al calor. Kenma lo observÃ³ durante un breve momento y se dio cuenta de lo mucho que habÃa crecido en tan poco tiempo, ya no era el gato famÃ©lico que Hinata habÃa rogado por quedarse, ahora era mÃ¡s grande (ademÃ¡s de gordo) y segÃºn el menor cada dÃa se parecÃa mÃ¡s a Ã©l. DespuÃ©s de mucho discutir sobre el tema, habÃan decidido ponerle Link porque todo el mundo conocÃa Zelda. Dentro de la casa, ademÃ¡s del gato rescatado, tenÃan la televisiÃ³n prendida en un programa que ninguno de los dos estaba viendo realmente pero parecÃa gracioso. Ambos se encontraban sentados en el sofÃ¡ de la sala, con una manta encima para taparse y tazas de chocolate caliente entre sus manos tibias. Shoyo estaba dulcemente apoyando la mejilla en su hombro y Kenma intentaba no moverse en lo mÃ¡s posible para no incomodarlo ademÃ¡s de que se sentÃa

nervioso.

Nunca habÃ-a sido bueno con las personas y menos con el contacto humano, con Shoyo se ponÃ-a el doble de nervioso y en su interior no querÃ-a que se alejara.

â€”Kenma, Kenma â€”llamÃ³ Shoyo con emociÃ³n pero no chillando como normalmente hacÃ-a. Seguramente era porque estaba mÃ¡s adormecido que antes, ademÃ¡s de que habÃ-a ocupado mucha energÃ-a durante la tarde. Ã‰l solamente pudo girar el rostro levemente para verlo, Shoyo lo observaba con su mirada castaÃ±a que tanto le gustabaâ€”. Â¿MaÃ±ana podemos ir a pasear juntos? â€”inquiriÃ³ casi con un poco de timidez.

Kenma se encogiÃ³ de hombros.

â€”Claro â€”respondiÃ³ con simpleza pero en su interior sintiÃ©ndose feliz.

En la mesa del salÃ³n se encontraba su Nintendo DS (negra con blanco) con el cual normalmente se encargaba de ignorar a los demÃ¡s, pero ahora estaba apagada. Si no podÃ-a jugar con Shoyo entonces no la encenderÃ-a, no perderÃ-a el preciado tiempo que podÃ-a estar junto a Ã©l ignorÃ¡ndolo. SerÃ-a estÃºpido, ademÃ¡s lo mÃ¡s probable es que no lo dejarÃ-a tranquilo y terminarÃ-a muriendo en cada nivel unas veinte veces.

Kenma vuelve a mirar a Link que se encuentra desperezÃ¡ndose en la alfombra, tumbÃ¡ndose con el estÃ³mago al aire y sus patitas encorvadas dulcemente. Entonces siente un ligero tacto que comete una acciÃ³n que parece tan natural como el simple respirar, algo lo toca por la cintura y se da cuenta al instante que es un abrazo y quiÃ©n lo abraza no es nadie mÃ¡s que Hinata. Ã‰ste pasa ambos brazos por su cintura por debajo de la manta, generando ondas elÃ©ctricas que van desde la zona hasta la punta de sus pies y su cabello. Unas cosquillas comienzan a aparecer en el centro de su estÃ³mago y su corazÃ³n se iguala al aleteo de un colibrÃ- en la primavera, mientras va de flor en flor. Cada cÃ©lula de su cuerpo reacciona ante el ligero tacto de Shoyo, reconociÃ©ndolo al instante y haciendo que su cuerpo gire en torno a Ã©l y sus actos de cariÃ±o.

Siente el cabello de Hinata haciÃ©ndole cosquillas en el cuello y la mejilla, puede oler su esencia (algo como naranja, lo cual es bastante irÃ³nico), a travÃ©s de la tela de su playera puede sentir su calor corporal y tal vez incluso su pulso. Cada respiraciÃ³n cÃ¡lida que choca contra su hombro y en su intenso anÃ¡lisis se da cuenta que en sus ojos se refleja el programa que estÃ¡n dando en la tele. AhÃ- estÃ¡ Hinata Shoyo, el seÃ±uelo de Karasuno y el niÃ±o hiperquinetico del que nadie se salva, ni siquiera Ã©l, el chico que superarÃ¡ al PequeÃ±o Gigante y siempre parece lograr animar a las personas de una u otra manera. El chico del que se enamorÃ³ sin reparar en ello, sin aviso ni advertencia y quien, por acto de milagro o alguna clase de divinidad, ahora estaba junto a Ã©l abrazÃ¡ndolo tiernamente como era su costumbre y compartiendo juntos.

El chocolate caliente de pronto se siente frÃ-o en comparaciÃ³n con la piel de Shoyo y su propio calor. Su mente vaga hasta meses atrÃ¡s, cuando se conocieron por primera vez y ambos se hallaban ligeramente perdidos.

Una sonrisa se asoma por sus labios pero logra ocultarla con su propia mano.

â€”Kenma, maÃ±ana podemos ir a patinar sobre hielo â€”musita Hinata con sus ojos brillando de emociÃ³n, su voz rompiendo el silencio y la tranquilidad de la casa que por unas horas tenÃ-an solamente para ellos. Puede ver cÃ³mo la actitud de niÃ±o que Shoyo siempre tiene comienza a volver lentamente a su cuerpoâ€”. O comer algo. Aunque me gustarÃ-a patinar sobre hielo, nunca lo he hecho, debe ser divertido pero es muy probable que me caigaâ€¦ â€”sigue diciendo rÃ¡pidamente, sin dejar respirar las propias palabras y alzando el rostro para verlo de frente, encandilÃ¡ndolo con esos ojos tan llamativos que posee.

Lo Ãºnico que puede hacer es asentir de forma titubeante, sin lograr captar por completo el mensaje de Kenma porque parece comunicarse tan rÃ¡pido que ni si quiera _Flash _podrÃ-a seguirlo.

En la relaciÃ³n la persona que parecÃ-a ser el motor de ambos eran sin duda Shoyo.

Y Kenma entonces no se encuentra completamente seguro de cuÃ¡ndo, ni el cÃ³mo pero de pronto se hallaba a sÃ- mismo con los labios hinchados y una sensaciÃ³n de ligereza invadiendo su cuerpo. TenÃ-a a Hinata sobre las piernas y podÃ-a sentir el roce de sus cuerpos de una manera demasiado comprometedora para su salud mental. Su rostro estaba envuelto en un rojo furioso, mientras que sus manos sujetaban las huesudas caderas de Shoyo con fuerza y ternura al mismo tiempo. SentÃ-a un roce en el cuello y luego un poco de humedad en la zona, entonces se daba cuenta (por las ligeras mordidas tÃ-midas y juguetonas) que era el menor.

Kenma, simplemente siguiendo el instinto de su cuerpo y todavÃ-a ligeramente confundido, lo Ãºnico que podÃ-a hacer era acariciar la espalda de Hinata y bajar hasta su trasero casi con timidez, como si esperara un rechazo o una negaciÃ³n pero esto nunca ocurriÃ³. El menor se removiÃ³ por el bochorno, incluso sus orejas vestidas en rojo y con los ojos ligeramente vidriosos pero no por lÃ¡grimas de tristeza, sino por otra cosa que Kozume no podÃ-a identificar de momento. SÃ³lo sabÃ-a que estaba ahÃ- y no le molestaba para nada. Sus propias manos se moldeaban al cuerpo contrario y generaba estremecimientos en Hinata, quien se mordÃ-a el labio para no emitir ningÃºn sonido vergonzoso pero fallaba completamente en su tarea.

Cantos mÃ¡s musicales que los de un gorriÃ³n:

â€”_Nghâ€¦ _â€”musitÃ³ un abochornado Hinata Shoyo ocultando el rostro en el hombro de su pareja, mientras estÃ© seguÃ-a dando caricias en su zona baja pero ahora piel contra piel. Los jadeos y gemidos parecÃ-an imposibles de ocultar.

El armador de Nekoma solamente podÃ-a ser gentil e intentar no avergonzarse Ã©l tambiÃ©n, lo Ãºnico que evitaba que se ocultara debajo de una almohada o en su propia habitaciÃ³n era que Hinata parecÃ-a mÃ¡s avergonzado que Ã©l, pero aun asÃ- no se retiraba. En ningÃºn momento le habÃ-a dicho "No", ni si quiera cuando Kenma hizo el ademÃ¡n de sacarle la playera (sin razÃ³n aparente, salvo que _necesitaba _quitÃ¡rsela y verlo semidesnudo). Hinata se encargÃ³,

con manos temblorosas, de quitÃ¡rsela por completo. Entonces los besos por su cuerpo continuaran, al mismo tiempo que sus caricias y los sonidos que Shoyo no podÃ-a evitar.

Ambos cuerpos en llamas en un frÃ-o dÃ-a de invierno.

* * *

><p><strong>PREGUNTA:<strong> Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´JÂ´? Anteriormente no habÃ-a puesto las pistas y nadie dijo nada, Â¡gah! Que horrible persona soy. _Whatever, _aquÃ- vamos con la pista (podrÃ-a ser ligeramente mÃ¡s complicada que las otras, pero quiero probar). Resolved este acertijo y tendrÃ¡n su pista para la prÃ³xima letra: "Â¿QuÃ© criatura tiene cuatro patas por la maÃ±ana, dos por la tarde y tres por la noche?". Venga,
venga.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

10. J de Juventud

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Buenas_. AquÃ- vengo con la siguiente entrega de este conjunto de viÃ±etas (sÃ-, esta es mÃ¡s corta) muchas gracias a todas las personas que han comentado, muchos de ustedes encontraron la respuesta al acertijo pero ya saben que la primera persona en responderlo bien es quiÃ©n gana. Gracias a: **sugA u-u, Analeigh Rosselvet** (debo felicitarte porque has sido la primera en adivinar el acertijo, asÃ- que Â¡felicidades! Por favor envÃ-ame un PM con la pareja que quieres para tu viÃ±eta y la situaciÃ³n en que deseas que estÃ©n),** Fairy-Osphim, Kiara Kazami, nobody, Paltita, queen-chiibi, Rero tama, Mayriwi y Maria **por sus comentarios.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.
<span>**

X: J de Â´JuventudÂ´.

* * *

><p>El silencio era casi fÃºnebre pero de un modo u otro lograba ser acogedor para su alma, Ã©l siempre habÃ-a sido una persona sencillamente callada por lo cual le venÃ-a bastante bien el silencio, sentÃ-a que se manejaba mejor de esa forma que intentando entablar una conversaciÃ³n normal. Incluso la gente que ya lo conocÃ-a tenÃ-a eso completamente claro, por eso ya no le daban mÃ¡s problemas o comentaban al respecto.<p>

SegÃºn el reloj de noche eran las dos de la madrugada pero Ã©l se

encontraba completamente despierto, sin poder pegar ojo o dejar de escuchar la respiraciÃ³n paulatina a su lado y el propio ritmo de su corazÃ³n, sonaba como el tambor de alguna clase de folclore extranjero.

En el techo brillaban las pegatinas de estrellas y lunas que habÃa puesto para darle en el gusto a quien ahora se encontraba a su lado, lo habÃan visto en una tienda de Tokio y prÃ¡cticamente se habÃa puesto de rodillas para que aceptara usarlo en su cuarto. Ahora de noche se sentÃa como si se encontrara volando en el Apolo 13. Por la ventana veÃa la luz lejana de los edificios de la ciudad y se colaba levemente el ruido de los autos. Link dormÃa hecho un ovillo de pelo oscuro a los pies de la cama, tan tranquilo como nunca durante el dÃa.

Kenma intentÃ³ moverse un poco para acomodarse mejor pero sintiÃ³ como Shoyo se removiÃ³ entre sus brazos y decidiÃ³ que lo mejor serÃa quedarse estÃ¡tico. No querÃa despertarlo, seguramente estaba cansado. No es que no pudiera dormir porque estaba incomodo, simplemente parecÃa que su organismo le estaba dando una mala jugada aunque sÃ podÃa decir que hacÃa levemente mÃ¡s calor.

Â«Que tranquilo se veÂ», pensÃ³ mientras miraba el pecho de Hinata bajar y subir suavemente. Eran tan distinto de lo que hacÃa durante el dÃa que no podÃa evitar encontrar compararlo e imaginar que el Shoyo que dormÃa y quien despertaba eran dos personas completamente opuestas la una de la otra. Cuando Ã©l dormÃa se veÃa como un niÃ±o pequeÃ±o; alguien a quien cuidar, realmente vulnerable y como un cachorro que no podÃas perder de vista. Se veÃa mÃ¡s joven de lo que realmente era.

â€”Ah.

Hinata entonces se removiÃ³ un poco y Kenma petrificÃ³ el cuerpo en su lugar, al final el colorÃn simplemente se acomodÃ³ mejor contra Ã©l para seguir durmiendo pero un mechÃ³n de cabello cayÃ³ por su frente haciendo que una imperceptible sonrisa apareciera en el rostro de Kozume, quien con el mayor cuidado intentando si quiera rozar un poco la piel, se encargÃ³ de quitar ese mechÃ³n molesto de su frente.

Al parecer, Shoyo sintiÃ³ un poco la caricia porque se removiÃ³ pero haciendo una sonrisa graciosa y adorable, con su barbilla levemente babeada porque estaba durmiendo con la boca abierta (como normalmente hacÃa), era un desastre para dormir, seguramente era un milagro que todavÃa no lo haya tirado de la cama pero sÃ Kenma se enderezaba un poco y miraba hacia abajo se podÃa dar cuenta que las sÃ¡banas estaban completamente enredadas en las piernas flacuchas y blancas de Shoyo.

No le daba mayor importancia ahora, de hecho se encontraba pensando en otras cosas porque ver a Hinata durmiendo junto a Ã©l le hacÃa recordar que cada dÃa envejecÃan mÃ¡s y mÃ¡s, el tiempo seguÃa avanzando y ellos cambiaban (para bien o para mal). TerminarÃan el aÃ±o y seguirÃan el siguiente, asÃ sucesivamente hasta que cada uno se graduara para entrar a la universidad y elegir una carrera para seguir, entonces buscarÃan trabajo y lo que comenzaba a aterrarlo al pensar en eso: Â¿CuÃ¡l era la posibilidad de que siguieran juntos? Â¿QuÃ© le podÃa asegurar que ellos continuarÃan como pareja para ese momento? Era cierto que realmente, muy serio y todo Kenma

_querÃ-a _a Hinata Shoyo, mÃ¡s allÃ¡ de cualquier sentimiento que podrÃ-a tener por otras personas como amistad o fraternidad, con Ã©l era completamente diferente porque era algo mÃ¡s fuerte y doloroso al mismo tiempo; podÃ-a destruirlo o construirlo.

QuerÃ-a estar siempre junto a Ã©l.

Kenma tomÃ³ aire y trazÃ³ una delicada lÃ-nea desde la frente hasta la barbilla de Shoyo, para cerrarle gentilmente la
boca.

SuspirÃ³.

Bien, todavÃ-a tenÃ-an mucho por delante y era cierto que algÃºn dÃ-a podrÃ-an separarse (ojala que no) se encargarÃ-a de disfrutar a su manera la juventud que tenÃ-an. Era un buen pensamiento, bastante positivo y cursi, algo que se guardarÃ-a para Ã©l porque serÃ-a demasiado bochornoso comentÃ¡rselo a alguien mÃ¡s.

â€"EstÃ¡s babeando mi hombro â€"murmurÃ³ con el entrecejo ligeramente fruncido al ver como Hinata se reÃ-a entre sueÃ±os.

* * *

><p><strong>PREGUNTA: <strong>Â¿CuÃ¡l es la letra Â´KÂ´? Ya saben el premio, y la pista es la siguiente: "SÃ³crates solÃ-a decir Â´ConÃ³cete a ti mismoÂ´".

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

11. K de Kenma

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Hi_. AquÃ- vengo con la siguiente actualizaciÃ³n (que ha tardado mÃ¡s, para variar) y hablando de tardar mÃ¡s debo dar un aviso importante pero primero los agradecimientos. Gracias por comentar a: **Souta-kun, Analeigh Rosselvet **(he de felicitarte porque nuevamente has adivinado. Â¡Felicidades! Ya sabes quÃ© hay que hacer)** , Mayriwi, Paltita, maria, KuramaKun33, sugA u-u y queen-chiibi **por sus comentarios. Â¡Muchas gracias tambiÃ©n a las personas que entran a leer!

Ahora la noticia que podrÃ-a ser mala (sÃ-, seguramente lo es). A falta de tiempo se han dado cuenta, supongo, que me tardo mÃ¡s en actualizar y todo eso porque me encuentro en rumbo fin de aÃ±o escolar y estoy nadando en tareas y cosas. Por eso mismo con una disculpa enorme debo decir que no podrÃ© seguir haciendo el juego de adivinar la letra con recompensa, digo, de que pueden adivinar la siguiente pueden porque seguirÃ© poniendo acertijos pero ya no tengo tiempo para escribir los nuevos premios. Lo siento realmente, espero logran disculparme.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.
<span>**

XI: K de Â´KenmaÂ´.

* * *

><p>MordiÃ©ndose la lengua y tirÃ¡ndose reiteradamente mechones de su cabello hasta dejar el cuero cabelludo mÃ¡s sensible de lo que se podÃa, Hinata se encontrÃ³ resoplando del nerviosismo por sÃ©ptima vez en media hora (y no es que su compaÃ±ero lo encontrara tan molesto hasta el punto que las estuviera contando en su mente). El colorÃn lo Ãºnico que hacÃa era asentir y luego negar repetidas veces con la cabeza como si estuviera hablando consigo mismo; pensaba una "buena" idea y luego se daba cuenta que no era realmente tan buena.<p>

Aburrido de esto, Kageyama decidiÃ³ tomar cartas en el asunto y preguntarle quÃ© diablos le pasaba por esa estÃºpida cabeza suya (no porque le interesara realmente, sÃ³lo que Ã©l necesitaba practicar y los contantes soniditos que Hinata insistÃa en hacer le irritaban):

â€"_Â¡Oye! _â€"su alto tono logra hacer que Hinata salte en su lugar y lo observe con los ojos desorbitados. Ã‰l sostiene el balÃ³n entre sus manos y lo gira sin muchos miramientosâ€": Â¿Quieres parar de una buena vez? MaldiciÃ³n, idiota, concÃ©ntrate en la prÃ¡ctica.

â€"Â¡S-SÃ! â€"murmura Hinata con rapidez pero sin parecer realmente que lo estÃ¡ haciendo un mayor caso.

Kageyama piensa en contar hasta diez (o mil) para poder calmarse, le duelen los brazos y las piernas por el entrenamiento pero mÃ¡s que eso le irrita tener que soportar las crisis existenciales de Hinata. Ya es mucho tener que escuchar su voz chillona todo el dÃa (y la Ãºnica razÃ³n por la cual no lo aleja es porque al fin y al cabo son compaÃ±eros de equipo y de clases, no porque en el fondo lo considere su amigo y se preocupe por Ã©l), pero toda persona tiene un lÃmite. Alguien deberÃa comprenderlo por cÃ³mo llega con los oÃdos y la cabeza a su casa por la noche. Una noche de sueÃ±o no era el remedio total para _eso_.

Suspirando, sigue girando el balÃ³n en su mano y luego vuelve a alzar la mirada dirigiÃ©ndola al instante al mÃ¡s bajo, le llama con un ruido rÃ¡pido y Ã©ste otra vez se sobresalta en su lugar, con los ojos tan desorbitados como antes y con el aspecto de quien tiene mil cosas en la mente. Kageyama detiene el balÃ³n y parÃ¡ndose derecho en todo lo que es su estatura para alguien tan joven, musita:

â€"Â¿Y ahora quÃ© te tiene tan nervioso? â€"inquiere con un tono monÃ³tono que intenta cubrir su interÃ©s real en la respuesta. A su alrededor los demÃ¡s todavÃa practican por su lado y el entrenador Ukai lanza Ã³rdenes de un lado a otro. Tobio enarcÃ³ una ceja cuando una idea cruzÃ³ por su menteâ€": Â¿No estÃ¡s nervioso por el prÃ³ximo partido, cierto? â€"sonaba a estupidez en regla general, pero con Hinata nunca se sabÃa.

Ã‰l le decÃa "Gran Rey" a Oikawa. Por favor.

A ojos de Tobio, Hinata comenzaba a tener la actitud de quien debatÃa entre contar o no sus penurias, y eso comenzaba a irritarle (otra vez) porque Ã©l era la clase de persona que para decidir algo parecÃa debatir consigo misma en voz alta y realmente terminaba confesando todo sin darse cuenta, como si la presencia de la persona que tuviera de turno frente a Ã©l valiera lo mismo que una clase de inglÃ©s: completamente inÃºtil. Realmente intentaba con todas sus fuerzas no ir y zarandearlo con fuerza porque de lo contrario lo mÃ¡s probable es que se quedarÃan sin seÃ±uelo o Ã©ste terminarÃa con una leve lesiÃ³n en el hombro y el cuello.

Aguantando como podÃa y con un tic en el ojo debido al estrÃ©s, Kageyama escuchaba el monologo que Hinata mantenÃa consigo mismo:

â€”Â¿Le digo o no le digo? Â¡_Argh!, _P-peroâ€¦ Â¿y si se rÃe? Aunque tal vez Ã©l pueda ayudarme con esto, aunque no sÃ©â€¦ no estoy seguro, Â¿puede o no ser una buena idea? PodrÃa preguntarle a Kiyoko-san, ella debe comprender mejor estas cosas peroâ€¦

Tobio estaba hastiado de tener que escuchar tantos Â«PeroÂ» en lo que no deberÃa contarse como si quiera dos minutos justos.

â€”Â¡Oye, idiota!

Shoyo volviÃ³ a ignorarlo mientras Kageyama ahogaba ese sentimiento de querer aplastarle la cara con el balÃ³n (unas cuantas veces era lo que le faltaba), ahora el colorÃn lo Ãºnico que hacÃa era dar vueltas sobre sÃ mismo mientras seguÃa debatiendo, cada vez mÃ¡s nervioso y podÃa notarlo porque su rostro comenzaba a tomar la tonalidad de los tomates, desde su cuello hasta sus orejas. Era tan pÃ¡lido que resaltaba demasiado a la vista.

DecidiÃ³ contar hasta diez, de lo contrario aplastarÃa su cabeza contra el suelo, pero para la propia suerte de Hinata antes de que pudiera llegar hasta el nÃºmero siete Ã©ste decidiÃ³ caminar hasta Ã©l y comentarle lo que lo tenÃa tan nervioso:

â€”K-Kageyama â€”Shoyo no pudo evitar su titubeÃ³ al hablar mientras desviaba la mirada con nerviosismo y se pasaba una mano por detrÃ¡s de la cabeza. HabÃa pasado un buen tiempo desde que conociÃ³ (en buenas condiciones) al que solÃa ser El Rey, pasaron por muchas cosas y a pesar de las peleas diarias a las que se enfrentaban porque estas nunca dejarÃan de existir, realmente confiaba en Ã©l y lo veÃa como un amigo a quien podÃa contarle sus problemas. El dilema en todo es que le daba vergÃ¼enza contar algo asÃ, mÃ¡s sÃ era Kageyama porque seguramente se podrÃa burlar de Ã©l o peor, no podrÃa ayudarlo. De hecho optaba mÃ¡s por la segunda opciÃ³n que la primeraâ€”Bueno, es queâ€¦ Â¿sabes? V-Va a ser el cumpleaÃ±os de K-Kenma â€”y sÃ Kageyama creÃa que Hinata no podÃa ponerse mÃ¡s rojo, pues estaba completamente equivocado. El chico parecÃa un semÃ¡foroâ€”, y-y no estoy muy seguro de quÃ© p-puedo regalarle asÃ queâ€¦

â€”Â¿Y? Â¿Eso es lo que te tiene _asÃ? _â€”terminÃ³ por decir Tobio, cortando por completo el dilema existencial que Hinata se encargaba de hacer frente a Ã©l del mismo modo como quien revienta una burbuja

de jabÃ³n. Suspirando, girÃ³ el balÃ³n entre sus manos repetidas veces hasta que sentÃ-a como la piel de estas comenzaba a sentirse caliente. IntentÃ³ (casi nulamente) suavizar la mirada para ver a su compaÃ±ero, quien tenÃ-a una expresiÃ³n de indignaciÃ³n plantada en el rostro. CarraspeÃ³ para seguir hablandoâ€”: A Ã©l le gustan los videojuegos y todas esas cosas tecnolÃ³gicas, Â¿no? AhÃ- tienes algo, piensa un poco al respecto, idiota, no es muy difÃ-cil sÃ- conoces bien a la persona y tÃº eres un acosador de cuidado. De todas las personas en el mundo deberÃ-as ser la que menos problemas tendrÃ-a para eso.

Con un notorio sonrojo en las mejillas, Hinata frunciÃ³ el ceÃ±o y comenzÃ³ a mover los brazos para negar las palabras dichas por su compaÃ±ero. La vergÃ¼enza haciendo apariciÃ³n en su cuerpo y mente al tiempo en que procesaba la palabra Â«acosadorÂ», Â¡Ã©l no acosaba a Kenma! Solo lo llamaba todos los dÃ-as porque le gustaba hablar con Ã©l y bueno, lo extraÃ±aba, era una relaciÃ³n a distancia y tenÃ-a la necesidad de sentirlo cerca de Ã©l. Â¿QuÃ© querÃ-a que hiciera? No podÃ-a evitar el sentir afecto por su pareja.

â€”Â¡Yo no soy un acosador! â€”borboteÃ³ al mismo tiempo que se cruzaba de brazos.

Kageyama comenzÃ³ a golpear el balÃ³n, haciendo que rebotara en el suelo y luego miraba mÃ¡s allÃ¡ de la red a mitad de la cancha, calculando cÃ³mo y con quÃ© fuerza serÃ-a la mejor para poder lanzar. Por el rabillo del ojo se daba cuenta que Shoyo seguÃ-a irritado por sus antiguas palabras. VolviÃ³ a suspirar y sin dejar de ver la lÃ-nea del otro lado, respondiÃ³:

â€”Ã‰l es tu pareja, Â¿no? â€”Hinata se sobresaltÃ³ pero terminÃ³ asintiendo repetidas veces y en silencio, esperando las palabras de Kageyama. Ã‰ste posicionÃ³ el balÃ³n frente a sus ojos y terminÃ³ por decirâ€”: Eso quiere decir que ambos sienten afecto por el otro, deberÃ-as dejar de pensar tanto al respecto, ya es mucho que Ã©l este saliendo con alguien tan ruidoso como tÃº. Son demasiado opuestos. Cualquier cosa que le regales estoy seguro que le gustara.

Decir que Hinata se encontraba impacto era muy poco. Las palabras de Kageyama se habÃ-an escuchado tanâ€¦

â€”Queâ€¦ Â¡Que genial! â€”MusitÃ³ con entusiasmo mientras apretaba los puÃ±osâ€”Aunque eres huraÃ±o y das miedo la mayor parte del tiempo, Â¡eso que has dicho se escuchÃ³ genial!

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s diciendo? Â¡Pedazo de idiota! â€”olvidando el balÃ³n durante un milisegundo, Kageyama girÃ³ el rostro con fiereza y observÃ³ con ojos asesinos al mÃ¡s bajo, quien seguÃ-a perdido en su propio universo personal.

Dando la conversaciÃ³n por terminado, Hinata se sentÃ-a mÃ¡s aliviado al respecto del regalo que le darÃ-a a Kenma, aunque siguiÃ³ teniendo problemas para concentrarse en el entrenamiento pero esta vez por pensar en quÃ© (de todas las cosas que se le iban ocurriendo) podrÃ-a comprarle al armador de Nekoma. TenÃ-a hasta el fin de semana en que irÃ-a a visitarlo, por ende tres dÃ-as justos y todavÃ-a necesitaba comprarlo.

Aunque eso ya se verÃ-a.

Al final, el dÃa esperado, Kenma se encontrÃ³ con la muy emocionada sonrisa de Shoyo. Estaba mÃ¡s hiperactivo de lo usual y actuaba de esa forma desde que fueron a recogerlo a la estaciÃ³n junto a su madre. Lo primero que hizo el pequeÃ±o cuervo al verlo fue lanzarse sobre Ã©l para estrujarlo en un abrazo que sÃ³lo podÃa considerarse de oso mientras le felicitaba repetidas veces por su cumpleaÃ±os. La madre de Kenma no podÃa disimular su ternura al observarlos a ambos (sÃ, era un extraÃ±a pareja sin contar que ambos eran chicos, pero era sorprendente para sÃ misma lo rÃ¡pido que se acostumbrÃ³ a ello. Genuinamente era feliz de que su hijo estuviera con una persona tan buena).

Cuando llegaron a la casa de Kenma y luego de que los miembros del equipo de Nekoma (dirigidos por un sonriente Kuroo) llegaran con sus regalos a cuestas, haciendo una ruidosa reuniÃ³n rompiendo la paz que normalmente su armador vivÃa. Todos celebrando en conjunto el cumpleaÃ±os de su amigo, quien aunque se veÃa levemente nervioso podÃan pensar que estaba feliz por el festejo. Cuando el sol se ocultÃ³ y antes que los padres de Kenma fueran a preparar el pastel para cantarle la canciÃ³n de cumpleaÃ±os, fue el momento de abrir los obsequios.

Kuroo, quien se encontraba sentado junto a Hinata, podÃa darse cuenta de la emociÃ³n de Ã©ste y dirigiendo a Nekoma (quienes seguÃan siendo unos ruidos de primera) para que se calmaran un poco y no bombardearan a Kozume con tantos regalos, diciendo cada uno que el suyo tenÃa que ser el primero porque era el mejor de todos. Al final simplemente Ã©l tuvo que sacar regalos al azar y dejÃ¡rselos sobre las piernas al pequeÃ±o armador.

Todos emocionados al respecto. Shoyo se mordÃa los labios con ansiedad cuando su regalo estaba cerca de ser
cogido.

â€”Â¡Kenma-san! Â¡Mi regalo ahora, venga!

â€”Â¡CÃ¡llate, Lev!

Kenma terminÃ³ abriendo otro regalo (a posta) para no tener que ver con la emociÃ³n del miembro de primer aÃ±o. Todos se quedaron en silencio ya que nadie reconocÃa ese regalo como el propio, por ende esperaron expectantes como las cotillas que eran para saber quÃ© cuernos le habÃan regalo a su compaÃ±ero de equipo y en un silencio tan misterioso.

Shoyo casi sufre un paro cardÃaco. Nekoma se inclinÃ³ hacia adelante para observar lo que habÃa ahÃ dentro. Kuroo (quien estaba junto a su amigo) no pudo reprimir una sonrisa y se obligÃ³ a ladear el rostro mientras ocultaba su boca con la mano. Kenma simplemente se mantuvo mÃ¡s mudo que antes mientras observaba las dos cosas que le habÃan regalo y podÃa saber de inmediato de quiÃ©n era.

A la noche, cuando todos se fueran y sus padres estuvieran durmiendo, le agradecerÃa completamente avergonzado a Shoyo por los regalos, los cuales dejarÃa sobre su cama (aunque fuera una cursilerÃa de primera) para que estuvieran a salvo.

Al parecer Shoyo habÃa creÃdo que tambiÃ©n era medio otaku, pues ahora tenÃa dos peluches nuevos; uno de Totoro y BarÃ³n de Haru en el reino de los gatos.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´LÂ´? La pista es esta: Donde Apolo estuvo presente y Marsias tambiÃ©n.

PD: Ya saben, ahora no puedo hacer premios (falta de tiempo) pero si quieren adivinar, adelante.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

12. L de LÃ¡grimas

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

Me tarde menos esta vez, ah (veinte puntos para Nitta y Ojo parchado â€”su tripulaciÃ³nâ€” pero en especial a mÃ). Intento adelantar cosas antes de que... me convierta en un zombie. Muchas gracias a quienes comentaron: **Souta-kun, Mayriwi, queen-chiibi, maria, Sugar Fuckin' Diamonds, sugA u-u y nobody**. Bueno, con respecto al acertijo, sÃ alguien desea saber la explicaciÃ³n me dice y yo se lo explicarÃ© por PM ;noproblem; Muchas gracias.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XII: L de Â´lÃ¡grimasÂ´.

* * *

><p>A pesar de lo que muchos vieran de un modo externo, calificÃ¡ndolo como una persona tranquila y callada (que lo era) Kozume era un ser humano como todos los demÃ¡s y al igual que otras personas tenÃa cosas que le molestaban o le daban esa sensaciÃ³n de malestar cuando aprecias algo que te desagrada. Entre esas cosas estaba: perder un nivel de videojuego cuando estaba a punto de ganar, que "PokemÃ³n" se haya transformado en una serie con mÃ¡s pokemones que seres humanos en la Tierra, los lugares llenos de gente, que lo observaran demasiado, que Kuroo siguiera entrando a su casa como si fuera la suya (en especial en la maÃ±ana. Era cosa de todos los dÃas que bajara a tomar desayuno y encontrarse a su amigo hablando altaneramente con su madre, y es que ella adoraba a Kuroo) y tambiÃ©n habÃa otra cosa que superaba todas las anteriores, algo que sÃ fuera por Ã©l no existirÃa en el mundo porque le hacÃa sentir mal de un modo peor que cualquier otro acontecimiento, y esa cosa era ver llorar a Shoyo.<p>

No podÃa culparse y tampoco dar una explicaciÃ³n cientÃfica para aquello. Solamente podÃa argumentar a su favor que ver a un chico tan alegre como Ã©l (que era simplemente luz en toda la honra) botar

lÃ¡grimas por esos ojos tan bonitos que tenÃ-a, observarlos hacer ese puchero mientras se mordÃ-a los labios para no emitir mÃ¡s sonidos que un hipeo ahogado ademÃ¡s de entrecortado, observar como su rostro tomaba una coloraciÃ³n rojiza y luego darse cuenta de cÃ³mo la piel lechosa de su rostro se transformaba en un prado donde serpenteaba un riachuelo salado. Eso era horrible. Lo suficiente para hacerle partir el corazÃ³n y dejarlo mÃ¡s mudo que de costumbre, sintiÃ©ndose mÃ¡s torpe que a diario y con las ganas de decir algo pero sin saber exactamente quÃ©.

Realmente odiaba ver como ese pequeÃ±o cuerpo que se veÃ-a tan delicado temblaba por culpa de los sollozos y como sus ojos chocolate se volvÃ-an un aguacero.

Kenma, apretando los puÃ±os hasta dejar los nudillos blancos, se muerde los labios y piensa en todas las cosas que puede decir en una situaciÃ³n como esa. Ã‰l, quien siempre ha sido un buen observador y por ende tiende a pensar en mejores soluciones a los problemas que los demÃ¡s, no sabe quÃ© hacer en este momento. Nunca se ha sentido tan extraÃ±o y fuera de lugar, como un extraterrestre que en ninguna vida podrÃ-a poder hacer contacto social con aquella clase de humano que creaba tsunamis por sus ojos.

Â«Â¿Por quÃ© lloras? â€”piensa con frustraciÃ³n mientras se sigue mordiendo el labio y observa como Hinata se encuentra hecho un ovillo en la cuneta de la calle desolada. Ã‰ste abraza sus rodillas con fiereza y apoya la barbilla en ella, mientras las lÃ¡grimas siguen manchando su rostro y los hipidos no pueden ser ocultados. Su espalda tiembla y con cada sorbido que hace el ruido le parece lo mÃ¡s caÃ³tico del universo, lo mÃ¡s ajeno como si fuera una pieza de un rompecabezas que no calzara por mucho que la fuerces a entrarâ€”No llores, Shoyo, por favor. No me gusta verte llorar. Odio verte llorar, me hace sentirâ€¦ inÃºtilÂ»

Y es que Kozume no puede sentirme mÃ¡s frustrado y un ser terrible al darse cuenta que realmente en situaciones como estas era un completo inÃºtil. Â¿QuÃ© podÃ-a decir que le hiciera parar de llorar? De verdad harÃ-a cualquier cosa porque sus lÃ¡grimas se detuvieran, pero realmente sus pensamientos racionales no iban a la misma sintonÃ-a de todos los dÃ-as porque, habÃ-a que ser justos, y Ã©l tambiÃ©n se encontraba destruido por dentro. Por fuera, seguramente, sÃ³lo se veÃ-a como si su calma normal se hubiera trizado por un mÃ-nimo segundo para volver a lo que era antes pero en realidad estaba aguantando como podÃ-a el comenzar a hiperventilar y sentarse en el suelo. SentÃ-a que sus piernas no soportarÃ-an su peso pero tampoco podÃ-a darse el lujo de tomar asiento junto a Shoyo.

La destrucciÃ³n era un efecto domino dentro de sÃ- mismo que atacaba todo lo que podÃ-a, haciendo que su corazÃ³n se acelerara y su propia temperatura corporal aumentara al tiempo que sentÃ-a como un sudor frÃ-o le recorrÃ-a la espalda. Las palmas de las manos le picaban y tenÃ-a la garganta seca mientras tragaba saliva en un intento de apaciguar tal sensaciÃ³n. DebiÃ³ haber escuchado mal. SÃ-, eso tenÃ-a que ser, no podÃ-a ser posible que realmente _eso _estuviera pasando. TenÃ-a que ser mentira, una muy cruel por cierto.

Â«Cerebro, dime que escuche mal. Escuche malâ€¦ esto no puede estar pasando â€”pensÃ³ y su propia mente se escuchaba vacÃ-a de cualquier otra cosa, como un eco demasiado solitario para su gusto. Antes se habrÃ-a sentido acostumbrado porque habÃ-a muchos momentos en su vida

que pasaba solo (exceptuando a Kuroo que era de esos amigos fieles que no te quitabas de encima jamÃ¡s, y lo agradecÃ-a. AdemÃ¡s ahora tenÃ-a al resto del equipo Nekoma) pero ahora era algo espantoso que significa una cosa horribleâ€”. Shoyo no dijo esoÂ»

Seguramente deberÃ-a ser Kenma el que estuviera llorando y no Hinata. Todo habÃ-a comenzado por las palabras del pequeÃ±o cuervo seÃ±uelo. No fue que soltÃ³ la primera cuando sus ojos se cristalizaron y de pronto se encontrÃ³ aguantando las lÃ¡grimas con fiereza (casi, casi valentÃ-a) mientras soltaba lo que tenÃ-a que decir lo mÃ¡s rÃ¡pido pero especifico que pudo y cuando terminÃ³ de decirlo por completo se largÃ³ a llorar. La frase que se encargÃ³ de destruirlo:

â€”Creo que debemos terminar.

Â«Â¿QuÃ©?Â», pensÃ³ Kenma mientras el mundo giraba a su alrededor.

â€”Es lo mejor para ambos.

Â«Noâ€¦ no puede ser posibleÂ».

â€”No eres tÃº, soy yo â€”y con eso las lÃ¡grimas ya no podÃ-an ser aguantadas mientras soltaba la frase mÃ¡s clichÃ© para terminar una relaciÃ³n. Simplemente podÃ-a observar en completo mutismo la forma en que sus facciones de niÃ±o se rompÃ-an por culpa de las muecas que estaba haciendoâ€”. Bueno, la verdad sÃ- eres tÃºâ€¦ no yo.

Â«Â¿QuÃ© hice mal, Shoyo?Â».

â€”No puedo estar mÃ¡s contigo porque me lastima â€”Hinata cuando termina de decir se lleva una mano al lado izquierdo del pecho para seÃ±alar a lo que se refiere. Kenma puede comprender que le duele el corazÃ³n, o que le lastimo los sentimientos (una metÃ¡fora casi bien aplicada). SeguÃ-a hipando con fiereza y tuvo que apretar su puÃ±o para evitar las ganas de estirar el brazo, alcanzar su mejilla y limpiar esas gotas saladas con sus pulgares de la forma mÃ¡s delicada que pudiera. La persona que se encontraba frente a Ã©l no podÃ-a ser Hinata Shoyo, no tenÃ-a lÃ³gica, no le cabÃ-a en la cabeza, Â¿cÃ³mo Ã©l, que era luz? Â¿Por quÃ© Ã©l estaba terminando la relaciÃ³n cuando siempre habÃ-a parecido tan animado? Intentaba dar con la respuesta en su cabeza pero le era imposible, estaba errÃ³neoâ€”. No puedo continuar de esta forma, Kozume â€”y la voz de Shoyo se escuchaba tan seria cuando dijo su nombre.

Â«Â¿De quÃ© forma?Â», siguiÃ³ torturÃ¡ndose con sus propios pensamientos y al final se mordiÃ³ el labio inferior con brutalidad, sintiendo el regusto metÃ¡lico de la sangre en sus papilas.

QuerÃ-a abrazar a Hinata para que dejara de llorar. Deseaba salir corriendo y encerrarse en su habitaciÃ³n, tal vez jugar un juego interminable y arcaico (como Candy Crash) para desviar sus pensamientos de aquella situaciÃ³n. Necesitaba gritar, decir algo o simplemente hacer algo pero todavÃ-a con todos esos pensamientos se encontraba ahÃ- de pie, sin saber quÃ© hacer o quÃ© decir. Solamente esperando que su corazÃ³n no se detuviera de pronto por alguna clase de paro cardiaco pero tambiÃ©n aguardando a que la tierra se abriera bajo sus pies para que se lo tragara de una vez.

Y es que Shoyo se veÃ-a tan destruido que no comprendÃ-a nada. Quien

deberÃ-a encontrarse en un aspecto tan miserable debÃ-a ser Ã©l mismo, y aunque quisiera decir aquello no podÃ-a porque los sollozos del mÃ¡s bajo lo chitaban al instante.

â€”No quiero estar contigo mÃ¡s â€”hipÃ³ Shoyo desde el suelo, observÃ¡ndolo con esa mirada profunda de cafÃ© con agua y restregÃ¡ndose la mejilla con su mano.

Kenma despertÃ³ envuelto en una capa muy fina de sudor que generaba que su playera se pegara a su cuerpo de una manera molesta e incluso asquerosa, respiraba entre jadeos nerviosos y pensÃ³ que su corazÃ³n saldrÃ-a del pecho por la forma en que se hallaba martillando las costillas. EsperÃ³ en silencio y aun cuando estuvo varios minutos observando el techo de su habitaciÃ³n (ya completamente seguro de que estaba en su habitaciÃ³n, despertando de una pesadilla) no podÃ-a volver a la calma de antes de ir a dormir. Se encontraba hiperactivo, nervioso y sus pensamientos rebotaban entre las paredes interiores de su crÃ¡neo sin dejarlo tranquilo.

En el suelo se hallaban disperso tanto el Totoro como el BarÃ³n de peluche que Shoyo le habÃ-a regalado para su cumpleaÃ±os. Link seguÃ-a durmiendo apaciblemente a sus pies, aunque le lanzÃ³ una mirada que seguramente era una orden para que se estuviera quieto porque tenÃ-a los pies enredados por las sabanas de su cama.

El cuarto estaba oscuro y la noche en silencio.

Kozume tomÃ³ aire y suspirÃ³, repitiendo varias veces en su cabeza que todo estaba bien porque sÃ³lo habÃ-a sido un sueÃ±o (pesadilla). Shoyo no habÃ-a terminado con Ã©l y tampoco lo habÃ-a visto llorar en vivo, era solamente una jugarreta muy pesada de su imaginaciÃ³n. No habÃ-an terminado, seguÃ-an estando juntos y los dos muy felices como siempre, de hecho ahora que lo pensaba bien; ni si quiera habÃ-an tenido una pelea lo suficientemente fuerte como para requerir de un tiempo entre ambos.

EstirÃ³ el brazo y alcanzÃ³ el celular que habÃ-a dejado sobre la mesa que habÃ-a junto a su cama. Cuando lo desbloqueÃ³ y entrecerrÃ³ los ojos se encontrÃ³ de frente con un mensaje que no habÃ-a leÃ-do de Shoyo, uno que le habÃ-a enviado varias horas atrÃ¡s despuÃ©s de que se despidieran porque cada uno se iba a dormir:

_"Te amo"_

Estaba adornado con muchos emoticones, seguramente porque luego le dio vergÃ¼enza lo que habÃ-a enviado pero eso lo hizo feliz. De forma muy genuina lo estaba. Sin darse cuenta una sonrisa adornÃ³ sus facciones mientras un sonrojo aparecÃ-a en sus mejillas. AdemÃ¡s de esas dos palabras que colocaron su mundo de cabeza e hicieron que un ejÃ©rcito de mariposas revoloteara por su estÃ³mago, habÃ-a otra cosa:

_"Duerme bien. Ten dulces sueÃ±os"_

SÃ-, definitivamente ya no mÃ¡s pesadillas durante esa noche y mientras tuviera al (mejor) seÃ±uelo; Hinata Shoyo junto a Ã©l, como su pareja para estar aguantÃ¡ndolo en cada uno de sus berrinches y problemas, no las tendrÃ-a.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´MÂ´? Pista: Es una palabra muy comÃºn utilizada entre las parejas, sinÃ³nimo podrÃa ser dar cariÃ±o.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

13. M de Mimos

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

_Hi. _Por fin vengo con la continuaciÃ³n, muchas gracias por sus comentarios a: Mayriwi, Guest, queen-chiibi, Paltita, Maria, Kiara Kazami, sugA u-u y Tove Bu. Gracias por las amenazas de muerte -Â¡eh!-.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XIII: M de Â´MimosÂ´.

* * *

><p>Kozume nunca habÃa pensado demasiado en el tema de las relaciones sentimentales, estaba seguro de que esas cosas se aprenderÃan con el tiempo cuando llegaran asÃ que no habÃa razÃ³n para preocuparse. Aunque nunca dijo que mantenerlas fuera sencillo, seguramente era todo lo contrario y mÃ¡s o menos un dolor de cabeza en ciertas situaciones, pero sabÃa que era algo ciertamente necesario para una vida feliz, al menos eso le contaban sus padres e incluso habÃa momentos en que con el equipo Nekoma se hallaban de ociosos en cualquier parte o despuÃ©s de una larga prÃ¡ctica y algunos de los integrantes (a veces era Lev quien partÃa siempre) hablaba sobre algo cursi. Era muy gracioso ver a chicos que se veÃan tan grandes soÃ±ar como colegialas, Kenma simplemente se quedaba en silencio esperando que no le preguntaran nada a Ã©l porque no tenÃa nada que decir.<p>

Las relaciones eran difÃciles, pero nadie dijo que lo serÃa tanto y mÃ¡s todavÃa cuando a veces podÃa ser en ciertas ocasiones una relaciÃ³n a distancia como la suya. Si, era cierto que no se encontraban tan lejos como algunas parejas que se conocÃan por internet, por ejemplo, pero una relaciÃ³n a distancia es una relaciÃ³n a distancia y no importaba sÃ era de una ciudad a otra aunque uno dijera que podrÃa con ello de todos modos sentÃa ese vacÃo en el interior al darse cuenta que no podÃan verse todos los dÃas como querÃan.

Por eso habÃa dÃas en que despertaba extraÃ±ando a Shoyo y se iba a dormir extraÃ±Ã¡ndolo, con esa necesidad de querer estar junto a Ã©l

todo el dÃa y simplemente apoyarse el uno en el otro para tal vez conversar o deleitarse con la cercanÃa que tenÃan. No necesitaban palabras para expresar todas las cosas.

Y sÃ eso le ocurrÃa a Ã©l algunos dÃas, con Shoyo era peor y lo sabÃa porque cada vez que se volvÃan a ver el primer dÃa se encontraba siempre demasiado cariÃ±oso; poco y nada se despegaba de Ã©l, le contaba una y otra anÃ©cdota tantas veces fuera necesario con exagerados movimientos de manos, lo abrazaba y cuando se encontraba desprevenidos le robaba pequeÃ±os besos para despuÃ©s poner una sonrisa juguetona (siempre con el rostro rojo) y luego decÃa:

â€”S-SÃ lo quieres de vuelta, tendrÃ¡s q-que robÃ¡rmelo â€”con un titubeÃ³ que era imposible disimular.

QuizÃ¡s cuÃ¡nto tiempo estuvo practicando frente al espejo del baÃ±o de su casa para poder decir esa frase pero de todos modos nunca podÃa soltarla de corrido, siempre terminaba tartamudeando o confundiendo las palabras, tampoco podÃa soportarle la mirada. Ã‰l tampoco podÃa mirar a Shoyo fijamente durante mucho tiempo, al final necesitaba observar otra cosa y las Ãºnicas veces que se terminaban observando fijamente era un momento demasiado Ãntimo para ser recordado de alguna manera. Normalmente cuando esas escenas ocurrÃan era tarde en la noche y ya se encontraban acostados, con las piernas enredadas y despuÃ©s de que Shoyo se quedara en silencio tras contar una historia, se observaban en silencio durante minutos. En esos momentos Kenma podÃa ver las diferentes tonalidades en el iris cafÃ© de Hinata, en el centro levemente mÃ¡s claro y en las orillas mÃ¡s oscuro, las pupilas estaban dilatadas y notaba sus pestaÃ±as colorinas que durante el dÃa te olvidabas que estaban ahÃ. TenÃa ojos grandes y expresivos, aquellos que irradian energÃa por sÃ solos. Como dicen Â«Los ojos son las ventanas al almaÂ», pues no podÃa estar mÃ¡s de acuerdo porque sentÃa que podÃa conocer perfectamente a Shoyo con solo observarlo a esas pupilas que tanto le gustaban.

Al final Shoyo soltaba una risita y decÃa:

â€”Â¿Nos besamos?

Y Kozume se sonrojaba completamente, ocultando parte de su rostro en la almohada bajo Ã©l y pensando cÃ³mo es que Hinata podÃa decir esas cosas a la ligera. A veces (siempre) su novio era demasiado impulsivo y decÃas las cosas antes de que las procesara, estaba acostumbrado a aquella actitud pero la verdad cuando las palabras iban dirigidas a Ã©l era imposible pasarlas por alto porque nunca sabÃas con quÃ© te saldrÃa esta vez.

Como ahora.

â€”Kenma, Kenma â€”canturreando, Hinata comenzarÃa a picarle la costilla con su Ãndice mientras seguÃa sonriendo y moviÃ©ndose en la cama para estar mÃ¡s cerca de Ã©l. ApoyarÃa su frente en su hombro y comenzarÃa a moverlo para luego abrazarlo torpemente y quedarse en esa posiciÃ³n un momento; todavÃa con las piernas enredadas y escuchando la respiraciÃ³n junto con el ritmo del corazÃ³n que Kozume tenÃaâ€”. Â¿Nos besamos? Â¡Vamos! Solo uno, di que sÃ. No nos vemos hace mucho tiempo.

Kozume, todavÃ-a con el rostro escondido, aguantarÃ-a las carcajadas por culpa de los intentos de cosquillas que Hinata intentarÃ-a hacer.

â€”Vale, peroâ€¦ e-espera â€”susurrando se sentarÃ-a en la cama y observarÃ-a la mirada curiosa de Shoyo, entonces simplemente seÃ±alarÃ-a que se acercara y ambos se acomodarÃ-an juntos, nuevamente acostados. Shoyo apoyado en su pecho y Ã©l estarÃ-a abrazÃ¡ndolo mientras apretaba sus labios frÃ-os contra la frente de su novioâ€". EstÃ¡s frÃ-o.

Shoyo, temblando por la emociÃ³n y nervios de estar junto a Kenma, simplemente chasquearÃ-a la lengua para restarle importancia y abrazarÃ-a por la cintura a Kozume, intentando tenerlo lo mÃ¡s cerca que fuera posible. Le besarÃ-a el cuello y la barbilla, ademÃ¡s de la poca zona de la mejilla que pudiera alcanzar.

â€”OlvÃ-date de eso, Â¿vale? MÃ-mame â€”pedirÃ-a con inocencia mientras ocultaba el rostro en el cuello de Kenma y aspiraba el aroma tan conocido.

El mayor se removerÃ-a por las cosquillas pero al final simplemente suspirarÃ-a resignado a las peticiones del chico. SeguirÃ-a con sus caricias amorosas y luego de bajar por su frente hasta sus ojos, causando que Hinata se moviera por las cosquillas, chocarÃ-a su propia nariz con la de Ã©l y observarÃ-a como Shoyo acercaba levemente sus labios a los suyos esperando ser besado, casi demasiado desesperado, lo cual era un poco cÃ³mico. SÃ³lo para deleitarse Ã©l mismo durante unos pocos segundos se tardarÃ-a mÃ¡s en llegar a sus labios para luego besarlo con dulzura y amor, todavÃ-a abrazÃ¡ndolo y acercÃ¡ndolo mÃ¡s a Ã©l.

Listo para cumplir los caprichos de Shoyo.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´NÂ´?

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

14. N de Novios

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Hi. _AquÃ- vengo con la continuaciÃ³n que ha tardado porque simplemente estoy en medio de las pruebas finales (sÃ-, las del aÃ±o escolar) asÃ- que he estado con todos los trabajos y apuntos pegados a la cara. Como otra cosa mi computador -venga a saber quÃ© cresta le hicieron- pero ahora trabaja como el culo. Si, muy mal y me tiene enferma, pero me las he arreglado para subir esto porque no quiero tardar mÃ¡s. Â¡Muchas gracias por leer! Gracias a **Mayriwi,

queen-chiibi, Maria** por sus reviews. Agradezco eternamente que se den el tiempo de dejarlos.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XIV: N de Â´NoviosÂ´.

* * *

><p>No es que Kozume Kenma sea un romÃ¡ntico de primera, de hecho son pocas las veces en que puede considerarse como tal, pero todavÃ-a asÃ- es imposible negar que Ã©l tambiÃ©n tiene un activo lado sensible que siente atracciÃ³n por las cosas tiernas y adorables; cosas que pueden agregarse a una lista de ellas como por ejemplo doramas rosa que pasan en la tele en los horarios tarde-noche, animes shojo (incluso mangas), peluches de animales que es imposible mirarlos y no soltar un "Aww" de ternura al verles y tambiÃ©n ha llorado con pelÃ-culas cursis romÃ¡nticas o trÃ¡gicas, Titanic podÃ-a ser nombrada varias veces. La primera vez tuvo que aguantarse las lÃ¡grimas porque estaba con Kuroo y no podÃ-a llorar frente a Ã©l, aunque no importÃ³ porque su amigo se encargÃ³ de sufrir por ambos (nunca olvidarÃ-a todos los paÃ±uelos que tuvo que buscar porque simplemente Kuroo no dejaba de botar lÃ¡grimas), la segunda con su madre, la tercera con Hinata (aunque eso tambiÃ©n fue despuÃ©s cuando comenzaron a salir) donde Ã©l tambiÃ©n llorÃ³ y la cuarta vez en la soledad de su habitaciÃ³n, ahÃ- pudo llorar.<p>

Kozume Kenma no era un romÃ¡ntico. No, para nada. Aunque tampoco era un tipo duro que puede ser considerado fÃ¡cilmente como una roca, aunque de esos pocos hay porque es mÃ¡s comÃºn que lo escondan. El armador del equipo de Hinata, Kageyama, era un buen ejemplo. Aunque lo ocultara, segÃºn Shoyo, se notaba a leguas que estaba feliz de estar saliendo con Oikawa.

No era un cursi que podÃ-a escribir poemas con la facilidad de respirar y tampoco era muy original para sus regalos, normalmente tenÃ-a que estar pensando con una semana de anticipaciÃ³n quÃ© podÃ-a regalarle a su pareja.

De los dos Hinata era quien se acordaba de todo eso y las cosas romÃ¡nticas le salÃ-an mejor, era como si Ã©l fuera el corazÃ³n de la relaciÃ³n en totalidad. Shoyo era quien recordaba _todas _las fechas (lo cual era algo asombroso porque sabÃ-a perfectamente lo mal estudiante que era y lo que le costaba pasar los exÃ¡menes finales, por ende era lÃ³gico pensar que tenÃ-a pÃ©sima memoria), la fecha cuando comenzaron a salir, el primer beso, el primer abrazo, la primera vez que se tomaron de las manos, su cumpleaÃ±os, el dÃ-a en que habÃ-a partido de volley en conjunto, etc. Shoyo era quien lo llevaba a pasear a lugares que podÃ-an ser considerados de pareja; como parques, lagunas, parques de diversiones, caminatas por la noche tomados de la mano, al mirador, ir a observar las estrellas, etc. SÃ- fuera cosa de Kenma la mayorÃ-a de sus salidas serÃ-a a la tienda de videojuegos y a la de comics. Shoyo era quien ademÃ¡s de regalar cosas adorables a veces se encargaba de hacer Ã©l mismo los regalos y cartas que daban vergÃ¼enza leer porque eran demasiado adorables. Shoyo era quien siempre tomaba la iniciativa cuando se dedicaban palabras bonitas.

TambiÃ©n fue Shoyo quien con todos sus ruegos lo convenciÃ³ para ir a ver Frozen al cine. Y casi llorÃ³.

QuizÃ¡s Kenma no era muy bueno con las relaciones ni sociales, ni afectivas, pero se esforzaba dÃa a dÃa por complacer a Hinata en cada una de sus cosas porque realmente no querÃa decepcionarlo. Lo querÃa como no habÃa querido a nadie y le daba pavor imaginar que algÃºn dÃa podrÃa dejarlo porque no era le novio que esperaba. Frases al respecto nunca dejaban de visitar su mente cuando se encontraba pensando en eso, no sin mucho miedo:

â€”Es que eres muy frÃo â€”frases de ese arquetipo siempre lo torturaban.

Kenma ponÃa de su empeÃ±o y la verdad se hallaba muy feliz estando con Shoyo porque no se sentÃa presionado por el otro. Siempre habrÃa creÃdo que en una relaciÃ³n sentimental le darÃa una sensaciÃ³n parecida pero grata fue su sorpresa al darse cuenta que no. Hinata poco a poco se habÃa ganado un puesto exclusivo en su corazÃ³n del cual no podÃa ser removido, cada dÃa que transcurrÃa esos sentimientos por Ã©l aumentaban y le era imposible disimularlo.

Por esas mismas razones Kozume recordaba perfectamente (al punto en que podÃa volver a verlo todo en su cabeza) el momento en que comenzaron a salir y desde que son novios no podrÃa encontrarse mÃ¡s dichoso. Aunque despuÃ©s tuvo que darles explicaciones a sus padres y conocer a los de Shoyo, eso era algo menor porque les habÃan dejado estar juntos. Luego le anunciÃ³ a Kuroo, quien no esperÃ³ para felicitarlo (ademÃ¡s de molestarlo) y luego el equipo no tardÃ³ en conocer la super noticia especial.

Kenma era feliz como novio de Shoyo. Aunque todavÃa luchaba para decirlo en voz alta porque era injusto que todos esos sentimientos se hallaran dentro de sÃ mismo y no pudieran salir de su mente.

â€”Â¡Kenma! Â¡Compre helado! â€”la voz emocionada de Hinata llegÃ³ a sus oÃdos y cuando levantÃ³ la vista se encontrÃ³ con Ã©l caminando en su direcciÃ³n con dos conos. Una vez que lo tuvo enfrente se encargÃ³ de dÃ¡rselo y lo recibiÃ³ con una pequeÃ±a sonrisa avergonzada, ademÃ¡s de un sonrojo en las mejillasâ€”. Aunque ten cuidado, se estÃ¡ derritiendo.

â€”Gracias â€”susurrÃ³.

Shoyo se sentÃ³ junto a Ã©l en la banca que estaban utilizando en el parque. El verde los rodeaba y los pÃ¡jaros cantaban a su alrededor, los niÃ±os jugaban mientras sus madres los vigilaban pero todo apuntaba a ser un dÃa perfecto, a pesar del calor. Eran vacaciones y podÃan estar juntos el tiempo que quisieran. Todo era perfecto, Kenma se quedarÃa en casa de Shoyo durante una semana y luego volverÃa a la suya, pero todo el tiempo se encargaban de aprovechar.

Kenma observÃ³ por el rabillo del ojo como su pareja degustaba ansioso su dulce. Y pudo ver como una mancha quedaba en la comisura de sus labios. La tentaciÃ³n fue demasiado para resistir y antes de que pudiera darse cuenta ya estaba inclinado en su direcciÃ³n,

besando la zona y lamiendo el resto de helado de vainilla que quedaba. Pudo sentir el jadeo de sorpresa de Shoyo, pero antes de que pudiera reaccionar volviÃ³ a su posiciÃ³n y comenzÃ³ a comer su propio helado.

Hinata quedÃ³ en silencio, completamente sonrojado y continuÃ³ con lo suyo intentando controlar la temperatura de su rostro. Ambos con sus manos entrelazadas, como los buenos novios que eran.

Â«Realmente lo quiero muchoÂ», pensaron ambos en conjunto.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Ahora esto no serÃ¡ una pregunta porque ni yo sÃ© que pondrÃ© en la letra Â´Ã'Â´. SÃ- tienen ideas, soy toda oÃ-dos (ojos). Â¡Muchas gracias!

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

15. Ã' de Ã'oÃ±erÃ-a

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

_Eh, _por fin he podido continuar porque la jodida Â´Ã'Â´es complicada como el nivel de agua de Zelda. Muchas gracias a las personas que me dieron ideas para la palabra, como verÃ¡n lo he ocupado y quiero que sepÃ¡n que aquÃ- estoy utilizando esto con un significado de algo "Tonto pero dulce" (sÃ³lo se me viene a la cabeza explicarlo de esa manera). Â¡Me quedan dos pruebas y termino! Hasta ahora, por suerte, no he reprobado nada y tampoco queda mucho para estas viÃ±etas -aqui vienen las lÃ¡grimas-. Veamos, muchas gracias a: **sugA u-u, Maria, shioris-san. **

Siempre me Ã¡niman para continuar.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XV: Ã' de Â´Ã'oÃ±erÃ-aÂ´.

* * *

><p>Hinata Shoyo habÃ-a escuchado varias veces en su vida que las personas normalmente cuando se encontraban en una relaciÃ³n o situaciÃ³n de "enamorados" hacÃ-an cosas que antes no se les hubiera pasado por la cabeza. No solo lo observÃ³ de buenas primeras en su vida diaria (ahora que Ã©l mismo padecÃ-a los poderes del amor se daba cuenta de lo evidentes que eran sus compaÃ±eros de equipo) porque el capitÃ¡n podÃ-a ser muy poco discreto cuando se trataba de Suga-san, Nishinoya-sempai era muy poco disimulado cuando buscaba

tener la atenciÃ³n completa de Asahi-san e incluso Tsukishima se ponÃa mÃ¡s arisco de lo normal cuando alguien intentaba hablar con Yamaguchi o se pasaba de listo con Ã©l. Como otro punto tenÃa los conocimientos especiales de las pelÃculas y series rosas que veÃa con su hermana (a peticiÃ³n de Ã©sta), le habÃan enseÃ±ado mucho; Â¿porquÃ©, sino, la Sirenita habÃa decidido sacrificar su propia voz por el prÃncipe? O Â¿Por quÃ© Bella habÃa decidido volver con Bestia aunque mitad de la historia lo Ãºnico que deseaba era escapar para volver con su padre?<p>

Tal vez eran las babosadas que Disney insistÃa en meter a la fuerza en la mente de las personas (principalmente niÃ±as pequeÃ±as y hermanos mayores que debÃan ver sus productos con ellas) o simplemente eran los sÃntomas de la llamada enfermedad de amor.

Hinata continuaba siendo vergonzoso en esos aspectos, ademÃ¡s de que en su vida habÃa tenido novia (lo cual hacÃa muy irÃ³nico el hecho de que su primero novio fuera justamente eso: _novio_) y para ser exactos contaba con los dedos de una mano las veces que habÃa hablado con una chica, descartando a Natsu, y le seguÃan sobrando. Ahora hablaba con Kiyoko-sempai e incluso siendo conocidos se sentÃa intimidado por su indudable belleza exÃ³tica y por primera vez tenÃa una amiga, que era la futura manager de su equipo, quien le ayudaba a estudiar y seguÃa dando su esfuerzo para hacer lo mejor posible en el equipo, incluso la hermana mayor de Tanaka podÃa contar. Por ser vergonzoso y no tener con quien conversar libremente del tema (ni muerto lo discutirÃa con Kageyama, ya lo habÃa hecho una vez y no querÃa repetir la experiencia. Sorpresa de la vida, Ã©l resultÃ³ ser mÃ¡s inÃºtil de lo esperado. Era un tsundere de cuidado) Shoyo no podÃa comprobar realmente si su propia actitud hacia Kenma podÃa ser considerada normal.

Lo querÃa como a ninguna persona.

Lo mimaba como a ningÃºn otro.

Lo hacÃa sentir como nadie podÃa.

Lograba sacarle sonrisas cuando su Ã¡nimo estaba por los suelos.

Â¿Todo eso podÃa ser considerado sÃntomas de su enamoramiento? Â¿Alguna clase de "Ã±oÃ±erÃa"?

No se encontraba seguro y era posible que no lo estuviera en mucho tiempo, porque todavÃa residÃan un montÃ³n de dudas en su mente, pero algo tenÃa claro; era feliz con Kozume. La vergÃ¼enza se iba cuando estaba a su lado y su cuerpo parecÃa moverse solo para sujetar su mano, abrazarlo, esconder el rostro en el hueco entre su cuello y hombro, etc.

Era feliz.

â€”Kenma, Â¿me das un abrazo?

Sentados contra la pared exterior del gimnasio, con el sol ardiente de verano que no le molestaba, se hallaba Ã©l junto a la persona que completaba su mundo. Codo contra codo, rodilla con rodilla, alma con alma. Lejos de ojos curiosos pero todavÃa pudiendo escuchar los

gritos y parte de la conversaciÃ³n de los demÃ¡s, quienes se hallaban del otro lado. TenÃ-an el tiempo para ellos y podÃ-an disfrutar a gusto, de su manera.

Kenma sin decir palabras innecesarias (porque realmente lograban comprenderse sin ellas), cumplÃ-a su deseo, pasando un brazo sobre sus hombros y acercÃ¡ndolo a Ã©l. Shoyo terminaba casi encima de su cuerpo pero no importaba, y aunque hiciera calor eso no se sentÃ-a en momentos tales, nimiedades que de manera fÃ¡cil eran ignoradas. Nunca tenÃ-an suficiente del otro.

Hinata sonriÃ³ encantado. Poco tiempo despuÃ©s, con el viento cÃ¡lido azotando sus cuerpos y el verde de las plantas viÃ©ndose mÃ¡s allÃ¡ del patio escolar, otro deseo acudiÃ³ a Ã©l:

â€”Â¿Me das un beso?

Con el rostro hecho fuego y magma Kenma cumplÃ-a ese pequeÃ±o (gran) capricho. Sujetando su mejilla de forma suave con su palma ligeramente Ã¡spera y juntando sus labios con dulzura profundizando el pequeÃ±o roce del principio para transformarlo en una uniÃ³n real. TenÃ-a sabor a Kozume y verano, buenos recuerdos y buen futuro. Era el sabor que le hacÃ-a sentirse feliz por obvias razones y el cual no cambiarÃ-a por nada del universo.

Shoyo ensanchÃ³ su sonrisa de niÃ±o y apoyÃ³ la cabeza en el hombro del mayor, haciendo que su cabello le hiciera ligeras cosquillas como el tacto de un felino contra su pierna. Por Ãºltimo entrelazÃ³ sus manos con las de Ã©l y jugÃ³ con sus dedos extraÃ±amente frÃ-os en comparaciÃ³n con su cuerpo. Su Ãºltimo deseo acudiÃ³ a su mente como si de una estrella fugaz se tratara, inquebrantable y efÃ-mera, pasajera que rÃ¡pidamente desaparecerÃ-a si no eras lo suficientemente rÃ¡pido:

â€”Kozume â€”Su nombre lo dijo como una oraciÃ³n a alguna clase de Deidad, deleitÃ¡ndose con el sabor de cada letra en su paladar junto a la sensaciÃ³n que danzaba en su pecho y estÃ³mago. SabÃ-a que lo escuchaba y por eso prosiguiÃ³ sin esperar alguna clase de movimientoâ€”: Â¿Te quedas a mi lado siempre?

Y Kenma esta vez no tardÃ³ en responder en su voz baja como los mares calmos, un rÃ-o tranquilo en un bosque acogedor pero completamente sincero, sin titubeos o pensar de mÃ¡s para no cometer alguna equivocaciÃ³n. Una simple verdad obvia que no tenÃ-a errores ni para Shoyo y menos para Ã©l porque nunca se habÃ-a sentido tan seguro de algo:

â€”Siempre.

Con eso Hinata serÃ-a feliz toda su vida. Solo con eso.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´OÂ´? SÃ³lo puedo decir que es algo... eh... que se hace cuando no tienes nada mÃ¡s que hacer.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

16. O de Ocio

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

Venga, ahora he actualizado mÃ¡s rÃ¡pido porque tengo los capÃtulos escritos (a fin de aÃ±o Nitta se pone responsable y veloz con sus poderes de niÃ±a rata). La verdad muchas personas adivinaron la letra por ende Â¡felicitaciones! Ay, la emociÃ³n. Esta semana intentarÃ© actualizar lo mÃ¡s que pueda porque el jueves me voy de viaje y estarÃ© fuera (sin conexiÃ³n a nada) durante una semana completa. Muchas gracias a: **Paltita, Maria, Mayriwi, sugA u-u, nobody.30, Kiara Kazami** por sus bellos comentarios. De igual forma agradezco un montÃ³n a quienes leen y dan favorito/alerta.

PD: A todas las personas que me siguen insistiendo con _lemon _(NiÃ±as, tÃa Nitta es una niÃ±a rata que no es muy buena escribiendo esas cosas. Le da vergÃ¼enza) pues nada, por favor tengan paciencia porque su recompensa estarÃ¡ por llegar. AhÃ serÃ¡ cuando esto cambie a Â´MÂ´. Ni "50 Sombras de Grey" le podrÃ¡ igualar (?) (Nitta-sensei, para la weÃ¡).

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XVI: O de Â´OcioÂ´.

* * *

><p>Kenma perdÃa mucho de su "valioso tiempo" (que tampoco podÃa ser considerado como tal pero era mil veces mejor que nada) en actividades de ocio, la mayorÃa de ellas jugando videojuegos (y nunca lo admitirÃa en voz alta porque significarÃa eones de burlas por parte de los demÃ¡s, pero era por culpa de su colorÃn favorito que habÃa comenzado a jugar juegos BL de citas. El mayor reto de su vida fue entrar a la tienda y comprarlo. AdemÃ¡s de evitar que alguien -Kuroo, por ejemplo, quien se apareciera por generaciÃ³n espontÃ¡nea en su habitaciÃ³n- se enterara de algo asÃ).<p>

Aunque una cosa era muy cierta, pocas veces tenÃa tiempo para andar de ocioso cuando estaba con Shoyo porque normalmente Ã©ste siempre tenÃa algo que deseaba hacer con toda su alma y siempre parecÃa que era de vida o muerte, por ende fuera o no una nimiedad Ã©l no tenÃa mÃ¡s opciÃ³n que cumplirlo porque deseaba ser un buen novio para Ã©l y cumplir sus caprichos; asÃ que de esa forma cuando estaban juntos se hallaba arrastrado de un lado para otro por los lugares de la ciudad, jugando volley, haciendo de armador para Ã©l, jugando con el gato, trepando Ã¡rboles, andando en bicicleta, ver a los patos cruzar la calle, escucharlo hablar _horas _sobre el PequeÃ±o Gigante y lo genial que serÃa ser como Ã©l, etc. Ni siquiera en las noches podÃa ser ocioso porque habÃan dos opciones para ambos: Se "divertÃan" dÃ¡ndose una digievolucionada clase de amor mutuo o Shoyo caÃa

rendido ante el sueÃ±o en menos de siete minutos normales, creando una batalla con la versiÃ³n Bello Durmiente de su novio para mantenerse sobre la cama y con algunas sÃ¡banas con las cuales poder cubrirse.

En resumen eran pocas las veces en que se podÃ-a ser ocioso con Ã©l, hacer algo porque si y porque no habÃ-a mÃ¡s cosas por hacer con Hinata. Por eso mismo las raras ocasiones habÃ-a que aprovecharlas al mÃ¡ximo porque quiÃ©n sabÃ-a cuÃ¡ndo podÃ-a presentarse la siguiente ocasiÃ³n. Perfectamente podrÃ-a llegar a ser el aÃ±o prÃ³ximo o prÃ³ximo a esa, ademÃ¡s Kenma tampoco era una persona tan aburrida para hacer cosas en su tiempo libre, aquello tambiÃ©n influÃ-a mucho en situaciones como aquellas.

Pero no se podÃ-a olvidar que Kenma tambiÃ©n era humano y como tal algunas veces (muchas) le daba por hacer alguna travesura, o simplemente jugar con su pareja un rato. En esas situaciones era Ã©l quien tomaba la iniciativa y no habÃ-a otra razÃ³n sino para molestarlo junto con satisfacerse a sÃ- mismo. Era un adolescente, despuÃ©s de todo.

â€”Â¡H-Hey, Ken... Kenma! D-detente â€”murmurÃ³ Shoyo entre jadeos agitados que no podÃ-a controlar para luego estallar en una repentina carcajada que resonÃ³ durante unos segundos contados antes de que lograra taparse la boca con ambas manos, callÃ¡ndose a sÃ- mismo para no despertar a sus padres y hermana menor, quienes dormÃ-an en las habitaciones continuas del pasillo. IntentÃ³ respirar con normalidad, pero era imposible con las acciones de Kenma hacia Ã©l.

Kenma, en cambio, no se inmutÃ³ ni si quiera un poco pero pudo sentir como el cuerpo de Shoyo se movÃ-a. Ã‰l tambiÃ©n se acomodÃ³ mejor y pudo observar las lÃ¡grimas desbordando por los ojos de Ã©l, ademÃ¡s de las mejillas sonrojadas que tenÃ-a en ese momento. Era adorable, parecÃ-a una manzana (algo dulce que podÃ-a comer con gusto). Observarlo de esa forma le hacÃ-a gracia y subÃ-a su humor de manera considerable. Kenma se encontrÃ³ siguiendo el pequeÃ±o diablillo sobre su hombro para poder continuar con la ligera tortura a su novio, quien seguÃ-a removiÃ©ndose debajo de Ã©l para intentar escapar y al mismo tiempo apretaba las mantas bajo su cuerpo. En la oscuridad de la habitaciÃ³n podÃ-a reconocer su silueta bien formada.

â€”Â¡Me haces cosquillas! â€”volviÃ³ a exclamar en un susurro tembloroso, intentando de manera nula atraer la atenciÃ³n del armador de Nekoma. Su estÃ³mago comenzaba a doler por culpa de las carcajadas pero al mismo tiempo se sentÃ-a avergonzado y con su temperatura corporal subiendo a cada segundo que pasaba.

Kenma soplÃ³ ligeramente sobre la zona del vientre bajo de Shoyo, la misma que ahora estaba decorada por una bonita marca violeta que resaltaba demasiado en la blancura de su piel. Espero tranquilo (igual que un gato al acecho) la reacciÃ³n que no tardÃ³ mucho en llegar; Hinata se tensÃ³ en su lugar y un escalofrÃ-o lo recorriÃ³ desde la punta de los pies hasta la cabeza. Cada parte de su organismo parecÃ-a de pronto concentrarse en su abdomen.

Con un puchero, murmurÃ³:

â€”Esta frÃ-o â€”Ã©l, en comparaciÃ³n con Kenma, no llevaba playera (se la habÃ-an robado injustamente) pero realmente no estaba

congelado, sino al contrario, era solo que _eso _habÃ-a hecho que le entrara frÃ-o. Shoyo se mordiÃ³ el labio inferior con su colmillo mientras observaba los ojos Ã¡mbar de Kenma, brillando como dos piedras preciosas en la mÃ¡s oscura y misteriosa de las cuevas subterrÃ¡neas.

â€”Es divertido â€”comentÃ³ en voz baja como si esas palabras fueran toda la defensa que necesitaba para sus acciones. Desviando su mirada de los ojos chocolate de Shoyo, llevÃ³ sus labios a atacar otra zona del vientre de leche fuerte que tenÃ-a su novio. No era un artista de renombre y siquiera tenÃ-a alguna aptitud para la pintura, pero deseaba pintar un cuadro en su plano abdomen. Uno lleno de tonos violÃ¡ceos, rosados y rojos. Una marca que dijera Â«Me perteneceÂ» porque Kozume habÃ-a descubierto que podÃ-a ser una persona muy posesiva para ciertas cosas. En este caso, su pareja.

Shoyo lanzÃ³ una mirada significativa, volviendo a morder sus labios para apagar los jadeos y exclamaciones que deseaba soltar por culpa de los labios que succionaban su piel ya sensible en su vientre. ApoyÃ³ los codos en la cama y se incorporÃ³ lo suficiente para verlo en plena acciÃ³n, acostado sobre Ã©l y con el rostro pegado a su cuerpo. PodÃ-a sentir los labios tibios de Ã©l, su lengua creando un camino y como los dientes mordisqueaban ligeramente de manera juguetona. Era una escena demasiado subida de tono para Ã©l (hasta un tiempo se podÃ-a considerar una persona inocente, o al menos eso comentaban sus compaÃ±eros de equipo). Con las mejillas rojas cual fuego, susurrÃ³:

â€”Eres muy ocioso.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´PÂ´? La pista esta relacionada con la letra L.

**.**

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

17. P de Pelear

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Muchas gracias por sus comentarios, estamos avanzando rÃ¡pido y es que ahora que no tengo colegio y extras ando mÃ¡s liberada. Muchas gracia a: **Maria, Guest, TintiRisu y C.B. Guillermo** por sus comentarios que me animan. Hmp, el jueves me voy de viaje (aunque ya lo sabÃ-an) y no tengo ganas de ir. Grr.

Esta viÃ±eta he decidido narrarla mÃ¡s desde el punto de vista de Karasuno porque estas cosas pueden pasar muy seguido en un grupo de amigos.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XVII: P de Â´PelearÂ´.

* * *

><p>No ocurrÃ-a a menudo, de hecho nunca habÃ-a sucedido. Ambos siempre habÃ-an escuchado de parejas que creaban discusiones todos los dÃ-as del aÃ±o, era increÃ-ble, parecÃ-a que cosa que hablaran o hicieran significaba pelea. Era lo mismo que intentar hablar con cualquier persona en PokemÃ³n, no importaba quiÃ©n fuera o si simplemente dijeras "Hola", de pronto todos te decÃ-an "Te desafÃ-o a un duelo PokemÃ³n". No tenÃ-a ni pies, ni cabeza.<p>

Shoyo se sentÃ-a contento al saber que su relaciÃ³n iba viento en popa.

Kenma simplemente aliviado, ya que veÃ-a sus no-peleas como una prueba de que era buen novio y que incluso Ã©l podÃ-a mantener una relaciÃ³n estable con alguien sin arruinarlo por su falta de comunicaciÃ³n con los demÃ¡s.

Sus pares simplemente ladeaban la cabeza, sonreÃ-an con confusiÃ³n (y tambiÃ©n ternura porque era imposible no verlos y soltar una exclamaciÃ³n con muchas "A" y "W" para comprobar el nivel de ternura en que se encontraban, algo como: _Â«AaaaawwwwwÂ»_) y se preguntaban quÃ© tipo de pelea tendrÃ-an esos dos. Algunas hipÃ³tesis acerca de que seguirÃ-an juntos el resto de sus dÃ-as tambiÃ©n aparecÃ-an en esa clase de conversaciones, y es que no los podÃ-an culpar pero al igual que las chicas (porque ningÃºn miembro de Karasuno, excepto Kageyama seguramente, era tan ignorante para desconocer de quÃ© hablaban sus compaÃ±eras de clase la mayorÃ-a del tiempo) cuando uno de sus amigos, compaÃ±eros, compadres y hermanos de confianza ademÃ¡s de toda la vida, se hallaban en una relaciÃ³n formal era comÃºn que las discusiones acerca de cÃ³mo era su pareja y cÃ³mo se veÃ-an juntos.

En resumen para todos, se veÃ-an adorables.

En conclusiÃ³n de cÃ³mo eran como pareja, eran simplemente perfectos. Con argumentos como:

â€”Es que nunca pelean â€”decÃ-a Tanaka con aire de solemnidad mientras observaba de reojo a la figura de Hinata, quien practicaba solo (porque nadie tenÃ-a la energÃ-a para seguir, excepto Nishinoya pero Ã©l estaba muy entretenido cotilleando con los demÃ¡s) del otro lado del gimnasio. Incluso Daichi estaba en su cÃ-rculo de viejas chismosas.

â€”Eso es algo muy bueno â€”comentaba Suga con su aire de solemnidad de siempre y su aura de Ã¡ngel caÃ-do desde el mismo cielo o mejor dicho enviado por Dios o una clase de Deidad para hacer quedar mal al resto de residentes en la Tierra haciÃ©ndoles ver lo malas personas que eran al lado de ese chico. Ã‰l no era poco disimulado y no observaba al protagonista de sus chismes sobre su hombro como los demÃ¡sâ€”. Quiere decir que su relaciÃ³n va muy bien. DeberÃ-amos sentirnos felices por ellos, Â¿no? AdemÃ¡s no querrÃ-an que _Ã©l_ se viera afectado por algo como una pelea-

Una de las reglas de oro para los cotilleos cuando tu amigo (en este caso) se encontraba a una relativa poca distancia es nunca mencionar el nombre de nadie, siempre debe ser "Ã‰l" o "Ellos".

â€”Â¡Entre raros se entiendes! â€”exclamaba Yuu con su energÃ-a de siempre y sus ganas de bromear. Estirando los brazos lo mÃ¡s alto que podÃ-a para llamar la atenciÃ³n de sus compaÃ±eros mueble que le habÃ-a tocado.

Asahi simplemente lo observÃ³ con una mueca de bochorno, Suga con una de inconformidad y fue Daichi (su siempre fiel capitÃ¡n) el que se encargÃ³ de dar el reproche del dÃ-a:

â€”Eso suena muy grosero, Nishinoya.

â€”No lo decÃ-a en mal sentido, Daichi â€”musitÃ³ con un puchero la Deidad Guardiana de Karasuno, cruzando los brazos sobre su pecho y tomando aire suficiente para hinchar su pecho. Sus ojos se paseaban por todos sus compaÃ±eros de equipo y sus labios formaban una sonrisa de autosuficiencia.

â€”No, pero en serio, Â¿por quÃ© creen que esos dos podrÃ-an pelear? Digo, ambos tienen el mismo aspecto de queâ€¦ nunca le levantarÃ-an la voz al otro â€”comentÃ³ Tanaka con su aire de detective, observando fijamente a su SeÃ±uelo, que saltaba cual conejo (o volaba cual cuervo) por la cancha. Sus demÃ¡s compaÃ±eros con la nada caracterÃ-stica para disimular que toda persona deberÃ-a tener, se dieron vuelta igual que Ã©l y observaron durante unos segundos al concentrado de Hinata, quien ni si quiera se inmutaba o daba cuenta de las intensas miradas que estaba recibiendo. Se hallaba demasiado concentrado en su propio universoâ€". Â¿Por quÃ© podrÃ-a ser?

No tardo mucho tiempo en que los miembros de Karasuno comenzaran a lanzar ideas como si se encontraran en una subasta, algunas desquiciadas y otras simplemente porque sÃ-, seguramente nadie estaba pensando realmente que alguien como ellos podrÃ-an pelear, sÃ³lo era una broma y la duda del dÃ-a:

â€”Porque uno es mÃ¡s alto que el otro â€”comentÃ³ Tanaka.

â€”Porque es un asco en las actividades nocturnas â€”opinÃ³ Nishinoya sin ni una pisca de vergÃ¼enza en su voz, pero logrando sonrojar a alguno de sus compaÃ±eros mÃ¡s santos (Asahi, Kageyama, Suga y Yamaguchi).

Tsukishima, quien hasta ese entonces habÃ-a escuchado con silencio y sin aportar nada a la conversaciÃ³n, apoyÃ³ con una sonrisa maliciosa en los labios:

â€”Porque su armador no la levanta para Ã©l.

Y no habÃ-a que ser un genio para hallarle el doble sentido a la frase.

Kageyama simplemente se quedÃ³ en silencio y continuÃ³ observando de manera atenta al tonto de Hinata. No podÃ-a sacar la idea de su mente que se veÃ-a extraÃ±o, mÃ¡s extraÃ±o que de costumbre y algo en su semblante lo corroboraba. SÃ-, estaba practicando y la verdad se habÃ-a comportado casi igual que todos los dÃ-as (como un completo

idiota) pero algo cosquilleaba en su mente continuando con la alarma para decir que algo seguÃ-a mal. Entonces Tobio, despuÃ©s de unos cuantos minutos mÃ¡s de escaneo, se dio cuenta que el tonto de Hinata, el cabeza de volleyball y que en lo Ãºnico que podÃ-a pensar era ser igual al PequeÃ±o Gigante, no estaba sonriendo en ese momento y ahora que lo pensaba mejor en toda la prÃ¡ctica y todo el dÃ-a no lo habÃ-a hecho. ComprendiÃ³ que se sentÃ-a mal; estaba demasiado callado, tranquilo y pensativo.

Y su primera opciÃ³n no fue tan errada:

Â«Ah, asÃ- que hasta ellos pueden tener peleas fuertesÂ», eso era algo que no comentarÃ-a con los demÃ¡s. Que aunque no lo pareciera Hinata era su amigo y harÃ-a algo asÃ- como respetar su privacidad, porque eso hacÃ-an los amigos, Â¿no?

â€¦

Fue al final de la prÃ¡ctica (cotilleo por parte del resto del equipo que no era Hinata) cuando Kageyama disimuladamente se acerca al tonto, quien todavÃ-a tenÃ-a el semblante de alguien que piensa en la galaxia mÃ¡s alejada del universo. En sus brazos llevaba dos balones de volley para dar la excusa de estar ayudando a los sempais con el orden del gimnasio. El entrenador se encontraba gritando ordenes que rebotaban de una pared a otra y desde esa distancia podÃ-a escuchar el escÃ¡ndalo que Nishinoya-sempai creaba junto a Tanaka-sempai.

Kageyama suspirÃ³ y frunciÃ³ el ceÃ±o mientras se acercaba a Hinata.

â€”Oye.

Shoyo lo Ãºnico que hizo fue alzar la mirada, no se sobresaltÃ³ como otras veces harÃ-a y tampoco comenzÃ³ a estar a la defensiva, pero en cambio de lo que Tobio pensaba no se encontrÃ³ con la mirada de alguien con una desilusiÃ³n amorosa, sino simplemente con una sonrisa aliviada por parte de Ã©l, brillante como el sol de verano e incluso sus mejillas parecÃ-an haber tomado un color especial.

â€”Â¡Kageyama! â€”exclamÃ³ entusiasmado y feliz, diferente a lo distante que habÃ-a estado toda la prÃ¡ctica.

El mÃ¡s alto intentÃ³ no pensar en el asunto o al menos que no se notaran sus emociones, simplemente se mordiÃ³ la mejilla de manera interna y continuÃ³ con su actitud de no interesarle en lo absoluto lo que Hinata hiciera. Aunque su contradictoria manera de responder en ese momento no hacÃ-a nada mÃ¡s que aumentar su curiosidad.

â€”Oye, idiota, estuviste extraÃ±o toda la prÃ¡cticaâ€¦

Y habrÃ-a continuado con su intento de abordar el tema sin ser tan directo, sÃ- Hinata no lo hubiera interrumpido de golpe mÃ¡s emocionado de lo que una persona normal (obviamente Ã©l no) deberÃ-a estar:

â€”Â¡SÃ-! Es que Kenma llamÃ³ hace unos cuantos minutos â€”Hinata hacÃ-a exclamaciones e incluso movÃ-a los brazos de manera

frenÃ©tica. Sus ojos detonaban el brillo que hasta Tobio podÃ-a distinguir como el de una persona enamoradaâ€”, estuvimos hablando durante unos minutos y bueno, en eso ambos nos disculpamos por nuestra actitud. Ã‰l decÃ-a que se sentÃ-a culpable y que no pudo estar tranquilo en todo el dÃ-a por culpa de esoâ€¦ yo tambiÃ©n le comentÃ© que no me sacaba de la cabeza lo sucedido. Y, y, y entonces Kenma se disculpÃ³ pero yo tambiÃ©n lo hice y todo quedÃ³ bien. Ahora hemos vuelto a estar como antes.

En todo el atropello de palabras Kageyama con suerte podÃ-a captar lo mÃ-nimo de mensaje principal, y por eso se vio obligado a cortar sus palabras de la manera mÃ¡s severa alzando la voz sobre su tono chillÃ³n:

â€”Hey, Â¿a quÃ© te refieres? SÃ© mÃ¡s especÃ-fico â€”musitÃ³ con el ceÃ±o todavÃ-a fruncido. Hinata, a pesar de todo no habÃ-a perdido su sonrisa inicialâ€”Â¿HabÃ-anâ€¦ _peleado_? â€”y la palabra sonÃ³ tan ajena incluso en sus propios labios que le pareciÃ³ extraÃ±o hasta a Ã©l.

Los ojos de Hinata se oscurecieron un poco mientras se encogÃ-a de hombros y asentÃ-a ligeramente.

â€”Â¿Por quÃ©? â€”preguntÃ³ realmente intrigado. AsÃ- que hasta una relaciÃ³n perfecta como la de ellos podÃ-a tener peleas, y al parecer una fuerte. HabÃ-an dos opciones: pelearon en persona (y eso serÃ-a increÃ-ble porque Hinata lo fue a ver el viernes, pasando el fin de semana con Ã©l, por ende habrÃ-an estado tres dÃ-as en ese estado) o simplemente fue por telÃ©fono, lo cual lo hacÃ-a mÃ¡s complicado y extraÃ±o.

â€”Porque cuando estaba en su casa, ambos nos habÃ-amos ido a acostar y todo bien, Â¿sabes? Nos habÃ-amos acomodado para dormir y todo eso â€”comenzÃ³ a explicar sin pudor alguno, como sÃ- no se le pasara por la cabeza que alguien pudiera mal pensarlo y Kageyama tenÃ-a la duda sÃ- era muy inocente o muy idiotaâ€”. Entonces Ã©l se levantÃ³ a no sÃ© quÃ© y, Â¡estaba aburrido! Â¡No habÃ-a nada que hacer! Kenma tiene un mÃ³vil todo genial que no tiene botones, Â¡es _geeenial! _â€”ExplicÃ³ con gestos de niÃ±oâ€”, hasta la cÃ¡mara es increÃ-ble, pero bueno como Ã©l se tardaba mucho se me ocurriÃ³ usar su telÃ©fono un poco para jugar y luego Kenma volviÃ³â€¦

Tobio se encontraba en la controversia para gritarle que terminara de una jodida vez la historia, pero decidiÃ³ quedarse callado para no parecer tan interesado como realmente se encontraba. Â¿Realmente Hinata serÃ-a la clase de pareja que se metÃ-a a hurgar en los mensajes de su novio? SÃ- era asÃ- los tenÃ-a a todos muy bien engaÃ±ados con la apariencia de niÃ±o que no rompe ni un plato a propÃ³sito, solo por un descuido de su estupidez.

â€”Se enojÃ³ porque le habÃ-a pasado un nivel del Candy Crush que Ã©l no podÃ-a pasar, pero Â¡quÃ© iba a saber yo que eso lo molestarÃ-a tanto! Fue increÃ-ble. Bueno, Ã©l se enojÃ³ y yo tambiÃ©n, luego no nos hablamos y yo me fui asÃ-â€¦

Hinata seguÃ-a hablando al respecto pero Kageyama se encontraba pensando en otras cosas; en la conversaciÃ³n de sus compaÃ±eros o en la misma pareja que hacÃ-an esos dos. Es que realmente parecÃ-a que nunca podrÃ-an pelear por algo realmente serio. Bueno, sÃ- le contaba a los demÃ¡s que esos dos sÃ- podÃ-an pelear le darÃ-a, incluso a

Ã©l, vergÃ¼enza de explicar sobre quÃ© clase de peleas tendrÃ-an.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´QÂ´? Como pista puedo decir que es por lo que seguramente a muchos nos regaÃ±aron de niÃ±os (y siguen haciendo). Completar la oraciÃ³n: "Yo _ un vaso".

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

18. Q de Quebrar

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

He vuelto de mi viaje a Bariloche y ahora puedo continuar subiendo drabbles de esta historia. Muchas gracias a: **queen-chiib**i (Y dejaste tres reviews de corrida, Â¡muchas gracias! Me sentÃ- muy feliz de ver tus comentarios), **sugA u-u, nati, nobody.30 y shioris-san.**

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XVIII: Q de Â´QuebrarÂ´.

* * *

><p>Kenma sabÃ-a, no lo demostraba pero sabÃ-a, que en el mundo hace falta un equilibrio fundamental. Desde el dicho mÃ¡s conocido de la existencia como serÃ-a: "Los opuestos se atraen", en esas palabras ya se habla de un equilibrio.<p>

A veces, cuando llegaba a casa despuÃ©s de su entrenamiento y clases sÃ- no tenÃ-a tareas por hacer ademÃ¡s de cero ganas de jugar videojuegos (lo cual era extraÃ±o para cualquier persona que intentara imaginarlo, pero pasaba) se acostaba en su cama observando el techo de la habitaciÃ³n. Su mente se inundaba de recuerdos sobre Shoyo y Ã©l recostados en esa misma cama; hablando, riendo, haciÃ©ndose mutua compaÃ±Ã-a. ParecÃ-a que no habÃ-a rincÃ³n de su cuarto que no le recordara ligeramente a Ã©l. Eran esos momentos en que Kenma pensaba con Ã©nfasis en cÃ³mo eran el uno con el otro, y cÃ³mo parecÃ-a que la ley universal del equilibrio tambiÃ©n actuaba en esas situaciones.

Ambos eran muy diferentes el uno del otro, demasiado, tanto asÃ- que sÃ- uno lo pensara de buenas primeras no comprenderÃ-a cÃ³mo, para empezar, podÃ-an estar juntos en una relaciÃ³n romÃ¡ntica a su estilo. Fuera como fuera seguÃ-an saliendo y su relaciÃ³n no parecÃ-a quebradiza sino todo lo contrario, demasiado fuerte.

Ã‰l era demasiado callado, Shoyo era palabras y griterÃ-o. Ã‰l era

observador hasta el punto de ser analÃ-tico, Shoyo se dejaba llevar por sus impulsos ante cualquier otra cosa. Ã‰l era tranquilo como un mar calmo, Shoyo era un huracÃ¡n allÃ¡ donde fuera. Ã‰l parecÃ-a un dÃ-a gris y Shoyo el dÃ-a soleado que todos ansiaban. Ã‰l era un gato al acecho, Shoyo un cuervo con las alas listas para emprender el vuelo lejos de los alcances mundanos.

Completamente opuestos.

Demasiado incomprensible.

Kenma se preguntaba a sÃ- mismo si su relaciÃ³n algÃºn dÃ-a se llegarÃ-a a quebrar por culpa de esas diferencias que tenÃ-an. Le gustaba pensar que no, pero ante todo tambiÃ©n era una persona realista y mucho tiempo habÃ-a observado a los que lo rodeaban para darse cuenta que la vida podÃ-a ser impredecible en toda la regla. Su cabeza era invadida por todos esos pensamientos que no podÃ-a responder porque para encontrar aquella apreciada respuesta Ã©l mismo tendrÃ-a que vivir todos esos cambios.

Su relaciÃ³n, al igual que la de todos, era como un Ã¡rbol que crecÃ-a a menudo pasaba el tiempo; se llenaba de hojas, frutos y flores, las raÃ-ces eran fuertes o podÃ-an ser dÃ©biles. DependÃ-a de cada uno, pero quiÃ©n sabe, tal vez algÃºn dÃ-a el tronco llegarÃ-a a quebrarse.

â€”Â¿Ah?

Su mÃ³vil suena con estruendo, rompiendo sus pensamientos filosÃ³ficos de la vida y con rapidez lo sujeta entre sus manos, leyendo en voz alta el nombre que aparece brillando en la pantalla como si estuviera apareciendo en el momento justo para detener todos esos pensamientos pesimistas: Shoyo (acompaÃ±ado de un corazÃ³n que su pareja habÃ-a puesto).

â€”Â¿Diga? â€”musita una vez contesta el aparato, deseando que su voz no revele algÃºn tono extraÃ±o que Hinata podrÃ-a reconocer.

â€”Â¡Kenma! Â¿CÃ³mo estÃ¡s? Â¿CÃ³mo ha ido tu dÃ-a? â€”y un montÃ³n de preguntas mÃ¡s lo invaden, yendo una tras otra sin darle tiempo de pensar en todo. Simplemente escuchando la voz del colorÃ-n a kilÃ³metros de distancia pero agradeciendo que la tecnologÃ-a ha avanzado lo suficiente para hacerle sentir que estÃ¡ a su lado.

SonrÃ-e impasible, tranquilo porque parece que ese equilibrio todavÃ-a resistirÃ¡ mucho mÃ¡s antes de que comience a pensar en quebrarse.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´RÂ´? Tiene algo que ver con Nekoma, digo, con el animal que representan.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

19. R de Ronronear

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

QuÃ© puedo decir, muchas gracias por seguir leyendo esto, sÃ© que muchas esperan _muchas _cosas mÃ¡s pero paciencia mis pequeÃ±as y pequeÃ±os niÃ±os y niÃ±as, todo a su tiempo. Ahora estamos en la Ãºltima vuelta, los Ãºltimos dÃ-as juntos y eso, pronto vendrÃ¡ lo que muchos esperaban (no en este, Ã©ste drabble no, todavÃ-a falta). Muchas gracias a: **Maria, shioris-san y Val** por sus amados reviews.

**PD: **Estaba pensando en subir el prÃ³ximo drabble de inmediato, asÃ- compeltamente trabajolica yo pero me dio pereza, asÃ- que... ahÃ- vere (tÃ-a Nitta es mala, mala de adentro).

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

IXX: R de Â´RonronearÂ´.

* * *

><p>En su vida Kozume habÃ-a sido comparado con un gato incontables veces, no sÃ³lo por el fÃ-sico (porque sus ojos, todos lo decÃ-an, eran iguales a los de un felino) sino tambiÃ©n por ser el armador del equipo Nekoma que, irÃ³nico, tenÃ-a la imagen de un gato. Por muchos aÃ±os habÃ-a sido objeto de burla tambiÃ©n, pero ahora eso no le interesaba. A veces pensaba que podÃ-a parecerse de manera leve a un gato, pero tampoco es que esos animales fueran sus predilectos.<p>

Kuroo siempre decÃ-a que era como uno: Â«Es que eres un pequeÃ±o, callado, con esa miradaâ€¦ observadora y a veces das miedo, pero realmente eres una persona dulceÂ», entonces se sonrojaba y le decÃ-a que era un idiota. Su amigo no hacÃ-a nada mÃ¡s que avergonzarlo todavÃ-a mÃ¡s agarrando sus mejillas y haciendo comentarios empalagosos (de burla, de hecho) acerca de su forma de ser. Como Kuroo era mil veces mÃ¡s alto que Ã©l estaba obligado a soportar todas las burlas porque era imposible quitarlo de encima, ademÃ¡s eran vecinos asÃ- que mÃ-nimo lo veÃ-a veinticuatro siete de la semana.

Una vez habÃ-a estado con Shoyo, en la casa de Ã©ste. Mientras su pareja se hallaba practicando de manera ardua sus saltos, Ã©l se encontraba sentado en el pasto con las piernas abrazadas contra su pecho. El sol golpeando sus cabezas y la tranquilidad del campo a la que no estaba acostumbrado a su alrededor.

Fue cuando vio a un gato pasar corriendo por el lugar, parecÃ-a que huÃ-a de algo, entonces el pensamiento le llegÃ³ a la cabeza y recordÃ³ todas esas veces que habÃ-a sido comparado con ese felino.

Shoyo jadeaba, con el sudor corriendo por su cuerpo pero una sonrisa en sus labios y la concentraciÃ³n pintada en los ojos. Ã‰l sabÃ-a que se estaba visualizando en un partido, con toda la multitud de gente observando sus movimientos y juzgando con la mirada (tambiÃ©n en varias ocasiones se habÃ-a encontrado bajo esa presiÃ³n, asÃ- que lo comprendÃ-a por completo), intentaba imaginar dÃ³nde serÃ-a el mejor lugar para lanzar y quÃ© clase de movimiento harÃ-a su contrincante.

Â¿QuÃ© harÃ-a su propio equipo contra los cuervos de Karasuno?

Kenma se abrazÃ³ con mÃ¡s fuerza, el prÃ³ximo partido se verÃ-an la cara como contrincantes y ninguno de los dos (en especial Shoyo) iba a decepcionar al equipo y a sÃ- mismo. Ambos irÃ-an con todo contra el otro, los sentimentalismos serÃ-an dejados de lado, todo por ganar lo que se considerarÃ-a el honor mÃ¡s grande a esa edad.

Aun asÃ- la pregunta y los recuerdos seguÃ-an en su cabeza, necesitaba decirlo pero al mismo tiempo le daba vergÃ¼enza.

â€”_Shoyo-_

â€”Realmente â€”su pregunta, sus palabras son cortadas por la voz de Hinata, quien ha dejado de observar el mÃ¡s allÃ¡ y se voltea para mirarlo a Ã©l. El balÃ³n desgastado entre sus manos y la sonrisa todavÃ-a en su rostro, pero estÃ¡ sonrisa es cariÃ±osa y adorableâ€”, realmente Kenma eres como un gato â€”y debe ser mucha la sorpresa (ademÃ¡s de miedo) pintado en su rostro porque Shoyo se rÃ-e. Kenma no puede dejar de preguntarse sÃ- a fin de cuentas habrÃ¡ dicho sus inquietudes en voz alta porque de otra forma no habÃ-a manera en que Hinata pudiera adivinar sus pensamientos, Â¿o sÃ-?-Â¡Digo! No es un insulto, ni nada. Es que eres comoâ€¦ silencioso pero adorable, ademÃ¡s de enigmÃ¡tico, Â¡es genial! Me gustan los gatos â€”concluye ensanchando su sonrisa.

â€”Â¿CÃ³mo un gato? â€”pregunta en un susurro.

â€”SÃ-, ademÃ¡sâ€¦ hay veces que haces un ruido muy parecido al de un gato. Algo como â€”Shoyo justamente hace el ruido, como si fuera alguna clase de gemido ahogado que le hace sonrojarse de la vergÃ¼enza. El mÃ¡s pequeÃ±o se rÃ-e sujetÃ¡ndose el estÃ³mago durante un tiempo mientras todavÃ-a se encarga de avergonzarlo imitando el supuesto ruido que Ã©l tambiÃ©n hacÃ-a, aunque realmente no tenÃ-a idea de quÃ© hablaba. No recordaba nunca haber hecho algo asÃ-â€”, es muy parecido a un ronroneo de gato. La verdad me gusta, me gusta mucho.

Antes de que Kenma pueda decir algo, cualquier cosa, algo bonito o algo tonto, Hinata continÃºa con su prÃ¡ctica. Su atenciÃ³n vuelve por completo al balÃ³n entre sus manos, la multitud imaginaria y sus contrincantes prÃ³ximos (entre los cuales Ã©l se encontrara, observando con concentraciÃ³n cada movimiento del equipo para despuÃ©s enterarse quÃ© harÃ¡n en el futuro).

Entonces se levanta de su lugar, sacude levemente sus pantalones para quitarle toda clase de suciedad que se pudo haber adherido mientras se hallaba sentado de manera tranquila y camina en direcciÃ³n a Shoyo. No para practicar, sino para exigir su atenciÃ³n, porque tal vez podÃ-a parecerse mucho a un gato y en algunas cosas realmente era

igual, por ejemplo cuando querÃ-a mimos de alguien buscaba entonces el cariÃ±o de aquella persona que deseaba cerca.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´SÂ´? Sin pista porque ahora estamos en nivel
hardcore.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

20. S de Sexo

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Bueno, el tÃ-tulo y **rating **cambiado de esto lo dice todo, Â¿no? Ahora a las personas que alguna vez me preguntaron cuÃ¡ndo subirÃ-a algo como esto, pues aquÃ- lo tienen, me gustarÃ-a decir algo guay como "Espero no haberlos decepcionado" pero estoy tan avergonzada que mejor no. No puedo. AdemÃ¡s he intentado subir esto tres veces y rayos, me ha costado. Muchas gracias a los comentarios que me han enviado, como siempre me animan a seguir esta historia (conjunto de drabbles).

**Warning: **Yaoi explicito no apto para todo pÃºblico (menores de ochenta aÃ±os abstenerse de leer esto, salid de aquÃ- y vengan a rezar el rosario conmigo). En serio, no es apto para todo pÃºblico. Soy una basura, perdÃ³n por existir.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.
<span>**

XX: S de Â´SexoÂ´.

* * *

><p>Â«Calor, me estoy quemandoÂ», pensÃ³ Hinata mientras sentÃ-a como sus labios se adormecÃ-an un poco e incluso la dimensiÃ³n de Ã©stos aumentaba. Lo mÃ¡s probable es que ahora se hallaran hinchados por toda la atenciÃ³n. Su respiraciÃ³n cada vez era mÃ¡s espesa y fuerte, no podÃ-a ahogar su propia voz y tampoco controlarla; los ruidos que escapaban de sus labios no podÃ-an ser los suyos, Â¿cierto?, aquellos sonidos agudos provocativos <em>tenÃ-an <em>que ser de alguien mÃ¡s porque Ã©l nunca se habÃ-a auto escuchado emitiendo tal sinfonÃ-a. Los jadeos parecÃ-an rebotar contra las paredes y volver a sus oÃ-dos sÃ³lo para avergonzarlo de manera eterna, como si estuviera burlÃ¡ndose de sÃ- mismo.

El calor en el armario de suministros del gimnasio era insoportable, igual que un horno a mÃ¡s de ciento setenta grados y todavÃ-a subiendo. Sus mejillas se quemaban al igual que su cuerpo, su vista comenzaba a sentirse borrosa y de pronto se hallaba confundiendo las

propias sombras en el oscuro techo del lugar.

SentÃa vergÃ¼enza, demasiada.

â€”_Â¡Ahâ€¦ ngh! _â€”gimoteÃ³ como un niÃ±o al sentir la mordida en su pecho y las caricias circulares en sus tetillas, las manos ajenas bajando y subiendo tanto por su abdomen como por su espalda. La boca ardiente de Kenma hizo un recorrido de besos desde su ombligo (donde habÃa estado jugando de manera traviesa simulando penetraciones con la lengua) hasta su pecho, donde comenzÃ³ a lamer su tetilla derecha para acariciar suave y tortuosamente la otra. Sin poder soportarlo arqueÃ³ la espalada y apoyÃ³ los brazos con mÃ¡s fuerza en la colchoneta bajo ambosâ€”_Â¡Ah! _â€”volviÃ³ a gemir mÃ¡s alto que antes pero se mordiÃ³ los labios lo mÃ¡s fuerte que pudo para ahogar el resto de los ruidos.

Â«QuÃ© vergÃ¼enza, Â¿de verdad soy yo?Â», pensÃ³ con bochorno mientras su mente era nublada por esas sensaciones que invadÃan como electricidad cada centÃmetro de su contextura.

Kenma simplemente sigue en su trabajo, escucha pero no le presta toda la atenciÃ³n a los gemidos de Hinata (simplemente le excitan, nada mÃ¡s. Aunque sÃ lo piensa bien es completamente normal que algo asÃ pase. SentÃa como su miembro se endurecÃa bajo sus pantalones, creando un dolor que cada minuto parecÃa mÃ¡s insoportable). Su lengua recorre con avidez la zona del menor, quien intenta contenerse en su lugar pero no puede evitar retorcerse y apretar la colchoneta con fuerza, incluso se muerde los labios con las mejillas sonrosadas y los ojos entrecerrados deliciosamente aunque todavÃa puede darse cuenta de las ligeras lÃ¡grimas de placer que escapan de ellos (es como de esas imÃ¡genes porno que algunos miembros del equipo veÃan en sus revistas, aunque nunca eran hombre, por supuesto. A Ã©l no le importa, en el fondo se siente importante porque es el Ãºnico que puede ver a Hinata Shoyo, el mejor seÃ±uelo, de esa forma). Se encarga de mordisquear la carne con los dientes y cuando Shoyo chilla por la sorpresa, continua haciendo cÃrculos lentos y bien dibujados como el mejor de los artistas. La piel se pone roja y se endurece bajo sus labios por toda la atenciÃ³n recibida. Luego se encarga del otro mientas sus manos trabajaban su abdomen, bajando por la pelvis hasta su bÃ³xer donde acaricia sobre la tela sintiendo como Ã©sta se encuentra un poco hÃºmeda por el lÃquido _pre seminal _y dura. Con la punta del dedo Ãndice se encarga de trazar mÃ¡s lÃneas y cÃrculos suaves, lento porque hay tiempo para todo y quiere encargarse de hacerlo bien ademÃ¡s de explorar por completo el cuerpo del chico que le gusta. Quiere guardar esa experiencia en su cerebro para siempre porque es la primera vez que van a llegar tan lejos y podrÃa considerarse la mÃ¡s importante, aunque no es ningÃºn otro lugar que en el almacÃ©n del gimnasio en que se encuentran nuevamente varios equipos reunidos haciendo entrenamiento en conjunto, podrÃan entrar y atraparlos _in fraganti _pero eso simplemente los excita un poco mÃ¡s y les hace retorcerse en sus propios lugares. El morbo puede hacer magia en varias situaciones.

Kozume se encarga de no dejar ninguna pequeÃ±a zona sin atenciÃ³n, todo su cuerpo parece una llama ardiente.

Hinata siente un beso en su cuello, todo su cuerpo siendo adornado por el sudor y luego una mordida en el lÃ³bulo de su oreja izquierda. Lo Ãºnico que alcanza a hacer es cerrar los ojos por inercia y esperar las sensaciones que aceleran su corazÃ³n fieramente. La

lengua ardiente de su pareja lame el lÃ³bulo de manera lenta alargando la tortura y luego baja por su cuello hasta su barbilla.

â€”N-No es justoâ€¦ â€”susurra como puede con un hilo de voz pero Kenma no le hace el mÃnimo caso. Hace un puchero que es ignorado pero vuelve a soltar un jadeo sonoro cuando Ã©l se posiciona mejor entre sus piernas logrando rozar una zona sensible, donde se encuentra casi toda la sangre acumulada, con su rodilla. Kozume se encuentra todavÃa con los pantalones y la playera de su equipo puesta, mientras Ã©l estÃ¡ prÃ¡cticamente desnudo llegando a estar cobijado solamente por su ropa interior que tampoco servÃa de mucho porque la sentÃa empapada por _algo_, es completamente injusto y le hace sentir vulnerable bajo las garras de aquel mÃtico gato que tiene toda la actitud de querer devorarlo, casi literalmenteâ€”_Argh, K-Kenma â€”_gime su nombre con un tono de voz que no deberÃa ser suyo, no deberÃa ser de nadie.

Kenma lo observa con fervor y toquetea tÃmidamente la punta del miembro de Shoyo con la yema de sus dedos haciendo que Ã©ste simplemente se retuerza todavÃa mÃ¡s, es demasiado para poder soportar porque las sensaciones que lo inundan rÃ¡pidamente llegan a invadir cada parte de su cerebro.

Para que deje de moverse porque asÃ no puede trabajar, Kenma lo sujeta firmemente de las piernas, logrando su cometido. Entonces el armador de Nekoma se encuentra atrapado por una sensaciÃ³n extraÃ±a que nunca antes habÃa sentido; un escalofrÃo que lo mueve de pies a cabeza, la Ãºnica razÃ³n es por estar observando a un Hinata Shoyo semi desnudo y completamente a su disposiciÃ³n, en un lugar donde nadie los molestara en un buen tiempo. Una presa que no puede escapar de sus garras lo observa con el rostro rojo, respiraciÃ³n entrecortada y ojos cristalinos. Su corazÃ³n se acelera y haciendo caso de sus instintos primitivos lo Ãºnico que pueda hacer es seguir jugando con sus genitales hasta que el colorÃn se retuerce mÃ¡s que antes y se tapa la boca fuertemente con sus manos para ahogar sus chillidos. Kenma, no conforme con eso porque necesita escucharlo, se agacha todavÃa sujetando firmemente sus piernas torneadas las cuales tambiÃ©n separa con sus manos y comienza a lamer la zona sobre la tela ya humedecida.

Hinata enloquece como una gata en celo. La vergÃ¼enza lo corroe y no puede evitar sonrojarse por el bochorno de ver cÃ³mo Kozume prueba aquella zona tan privada suya, la cual ni si quiera Ã©l habÃa prestado tanta atenciÃ³n como ahora. Se muerde el labio y con su voz temblando, intenta decirâ€”: _N-No Kenmaâ€¦ a-ahÃ no. Yo... _

Kenma continÃºa con lo suyo ignorando las palabras de Shoyo que intentan detenerlo, incluso con su mano trata de empujarlo para que se aleje pero parecÃa que su cuerpo no deseaba cooperar porque sus fuerzas se iban. Se sentÃa demasiado bien pero de forma moral lo encontraba mal. Era vergonzoso, Â¿cÃ³mo podÃa estar mostrando esa faceta suya? TodavÃa intentando detenerlo siente la boca de Ã©l siguiendo su trabajo, oÃdos sordos a sus peticiones que cada vez bajaban mÃ¡s el tono hasta volverse un murmullo irreconocible.

Kozume suelta la pierna derecha de Hinata durante un momento para bajarle la ropa interior con rapidez y quitarla de su camino, estÃ¡ demasiado empapada para servir de algo salvo estorbar. Delinea el

glande al igual que el prepucio con la punta de su lengua mientras se excita escuchando los gemidos que Shoyo trata con todas sus fuerzas de ocultar pero no puede. Siente como el lÃ-quido empapa el miembro pero eso no lo detiene, continua con su trabajo, su cuerpo se mueve solo en ese momento intente lo que intente no podrÃ¡ detenerse. Entonces, sin mÃ¡s y de golpe se mete el miembro de Hinata por completo en su boca, jugando con Ã©l y saboreÃ¡ndolo de una manera que nunca pensÃ³ harÃ-a con alguien (en sus mÃ¡s sucios sueÃ±os, que como todo adolescente alguna vez tuvo, imaginÃ³ que harÃ-a algo asÃ-). Shoyo grita sin poder evitarlo mientras Kenma saca y mete con avidez el falo, lo roza con sus dientes sin la clase de pudor que dÃ-a a dÃ-a lo acompaÃ±a, Ã©l mismo se siente una persona completamente diferente mientras hace todo eso. Sus oÃ-dos son inundados por los jadeos potentes de Shoyo y los ruegos que murmura para que se detenga de una vez:

â€"_K-Kenma, noâ€¦ Â¡ah! Â¡Argh! N-No puedo, sÃ¡calo por favor, Â¡ah! E-Eso no. _

No se detiene, acelera su ritmo y muerde el glande despacio, provocando de manera traviesa. La cordura de Hinata poco a poco se va perdiendo en el mar de placer que lo ataca de forma tan ruda.

â€"_Â¡N-No aguanto mÃ¡s, sÃ¡calo! Â¡Voy aâ€¦! _

Sin escucharlo (porque de haberlo hecho seguramente la vergÃ¼enza habrÃ-a vuelto a Ã©l y se habrÃ-a detenido hace mucho) continua su jugueteo, con su mano acariciando los testÃ-culos.

â€"_Â¡Ngh_! â€"Hinata se corre dentro de su boca y abochornado por ese suceso se tapa el rostro con las manos para no ver la escena de Kenma manchado con su semen. Realmente el de ojos Ã¡mbar no le da tanta importancia como Hinata, no es algo que le avergÃ¼enza (al menos no sÃ- estÃ¡ con Ã©l) y porque viÃ©ndolo asÃ- tan vulnerable e inocente, con la respiraciÃ³n intentando ser acompasada y el pecho lleno de marcas bajando y subiendo, le hace sentir como quien ha destruido el templo mÃ¡s sagrado del universo. Kozume se limpia las mejillas de manera tranquila, mientras Hinata murmuraâ€": Lo siento mucho, Kenma, te dijeâ€¦ yo noâ€¦ â€"pero se detiene cuando entreabriendo sus dedos lo suficiente para espiar durante unos segundos se abochorna todavÃ-a mÃ¡s porque Kenma se lleva sus dedos sucios con su propia esencia a los labios, degustando y tragando sin ningÃºn problema. No puede evitar encogerse en su lugar, sintiÃ©ndose intimidadoâ€"Â¡N-No hagas eso! Â¡Es vergonzoso! Â¡Eso es malo! â€"musita con rapidez, atropellando las palabras y todavÃ-a observando con vergÃ¼enza al Kenma que parecÃ-a ser otro. Vuelve a ocultar su rostro, deseando que un agujero se abra en la Tierra y se lo trague de una buena vez.

Aunque de una manera ese Kenma le gusta. No sabe por quÃ© pero asÃ- es.

Kenma se limpia el resto que ha quedado en su boca con su brazo y entonces se pone en cuatro sobre Hinata, quien todavÃ-a no se atreve a verlo por la vergÃ¼enza. Su rostro estÃ¡ rojo hasta sus orejas (lo cual es completamente adorable) y su cabello se encuentra despeinado mÃ¡s de lo usual.

Kenma le da un beso en la frente de manera dulce y le quita las manos

del rostro con suavidad aunque se lleva los dedos a sus labios; mordiendo y degustando. Hinata todavÃ-a tiene los ojos cerrados fuertemente para no verlo y entonces le besa de forma dulce la nariz, los ojos, el mentÃ³n y las mejillas para luego terminar en sus labios atacando con un beso francÃ©s y erÃ³tico en que sus lenguas se juntan logrando que la saliva se mezcle. Eso vuelve a encender la chispa.

Kenma, el noble Kozume Kenma mÃ¡s bueno que el pan que ni si quiera habÃ-a visto un porno en su vista u ojeado una revista XXX, dice una frase que podrÃ-a ser considerada como la de un Playboy para calmar a su Shoyo:

â€”No te avergÃ¼ences, Shoyo. Estoy feliz de estar asÃ- contigo â€”murmura con la voz mÃ¡s lenta que puede. TragÃ¡ndose su propia vergÃ¼enza culmina conâ€”: Te quiero. Te quiero demasiado. Nunca te lastimarÃ-a, sÃ- es lo que piensasâ€¦ sÃ- no quieres seguir o te duele, no te presionare, Â¿sabes? Por ti puedo esperar.

Pasan unos segundos en silencio en que cada uno parece esperar el prÃ³ximo movimiento del otro. Hinata entreabre los ojos lentamente, enfocando al chico que lo tiene atrapado y por quien su corazÃ³n late desembocado cada vez que alguien sÃ³lo menciona su nombre. Le regala una sonrisa cansada mientras estira el brazo para tocar su mejilla, acariciando con lÃ-neas imaginarias. Se sienta lo suficiente para lograr besarlo en los labios con amabilidad, entonces tambiÃ©n murmura: â€”T-Te quiero tambiÃ©n y confÃ-o en ti.

Un intercambio de miradas es todo lo que necesitan para comprenderse a la totalidad y mientras Kenma baja el rostro para besarlo de nuevo, su mano se mueve por el trasero de Hinata y logra alcanzar el punto entre sus nalgas siendo lo mÃ¡s dulce que puede, tragando su propio nerviosismo, cuela un dedo en su entrada para dilatarlo con gentilidad porque desea que la primera vez de ambos sea de forma correcta. El intruso se siente de manera genuina muy extraÃ±o en el cuerpo de Hinata, quien obviamente no estÃ¡ acostumbrado a algo asÃ-, pero mordiendo sus labios para no decir algo que lo detenga (porque seguramente el dolor en algÃºn momento pasara), se acerca a Kenma abrazÃ¡ndolo por el cuello y oculta su rostro en el hombro ligeramente sudado de Ã©l. Ã‰ste, sintiÃ©ndose mÃ¡s valiente entra otro dedo hasta llegar a un tercero, haciendo un movimiento de tijeras para expandir la entrada.

Shoyo chilla con fiereza y esconde todavÃ-a mÃ¡s su cara. La tela de la playera que dice Â«NekomaÂ» y tiene su nÃºmero en la espalda huela a Ã©l. Lo tranquiliza, lo hace sentir a salvo porque cree en Kenma y sabe al cien por ciento que no lo lastimara. Ã‰l nunca lo harÃ-a. No tiene por quÃ© temer sÃ- se encuentra a su lado, simplemente debe dejar su miedo a un lado para poder tocar el cielo junto a Kozume.

Los jadeos no se hacen esperar y las leves lÃ¡grimas que empapan sus ojos tampoco pero hace todo lo que puede para no parecer a punto de un ataque, Kenma es todo lo amable que puede y le susurra cosas al oÃ-do sin detener sus movimientos gentiles. Acaricia su espalda con la otra mano y su cabello tambiÃ©n, soporta su propio peso y el de Shoyo.

Cuando saca sus dedos y se logra quitar el pantalÃ³n, junto con su bÃ³xer, se da cuenta que tambiÃ©n estÃ¡ necesitado y le regala una

sonrisa a Shoyo. Ã‰ste asiente y entrelazan sus manos mientras el Armador se hunde dentro de su interior, sintiÃ©ndose bienvenido y cÃ¡lido. Hinata jadea y Kenma lo abraza con fuerza, intentando tranquilizarlo y hasta que Ã©ste se siente mÃ¡s cÃ³modo es cuando se atreve a moverse, primero lentamente probando la fricciÃ³n que se genera y despuÃ©s un poco mÃ¡s profundo. Shoyo lo vuelve a abrazar por el cuello y gime en su oÃ-do como si fuera sÃ³lo para Ã©l, sus propios ruidos erÃ³ticos que son su motor en ese momento. Hasta que golpea un punto especÃ-fico de su interior en que el que Hinata proclama:

â€”_Â¡Kenma! _â€”con _esa _voz; tan provocativa y sensual, tan alejada de ese mundo mundano.

Algo en Kozume se vuelve a romper y comienza a ir mÃ¡s profundo y rÃ¡pido, volviendo loco al menor porque ha encontrado su punto mÃ¡s sensible. Las estocadas son certeras sin ninguna clase de compasiÃ³n para su sentido comÃºn que se ve nublado por todo el placer que lo invade. Las sensaciones son muchas y lo golpean una tras otra. Le recuerda mucho a la felicidad que siente cuando juega volley con sus amigos pero es mÃ¡s, mucho mÃ¡s fuerte. Su interior estÃ¡ completamente lleno y un pensamiento le dice que asÃ- debiÃ³ haber sido siempre.

Kenma siguiendo sus instintos se detiene durante unos segundos con un Hinata atontado por tantas emociones, Ã©l hace un puchero de queja pero no dice nada cuando Kozume se sienta y lo lleva con Ã©l, poniÃ©ndolo encima. De una forma que intenta no pensar mucho (porque eso serÃ-a su perdiciÃ³n) logra darlo vuelta, haciendo que apoye la espalda contra su propio pecho, estando ambos sentados. Hinata se muerde los dedos para ahogar los jadeos que luchan por volverse gritos porque todo su peso hace que sienta que se entierra mÃ¡s profundo en Ã©l, sus cuerpos tan juntos como nunca.

Kozume besa su cuello con ternura y su oreja. Vuelve a embestirlo con la facilidad de antes y Hinata rebota, al mismo tiempo con su mano libre comienza a masturbarlo fieramente para no perder tiempo porque las emociones ya son muchas. Hasta ese punto para Shoyo es imposible ahogar sus ruidos y se encuentra gimiendo sin detenerse, ni pudor alguno ya que fue absorbido por todo el calor de la habitaciÃ³n. Su cuerpo se retuerce en aquella calidez y parece estar volviÃ©ndose loco poco a poco.

Hasta que ninguno de los dos aguanta y llenos de sudor culminan juntos.

Hinata chilla y su vista se nubla mientras la presiÃ³n en su abdomen explota para luego ir desapareciendo. Es la segunda vez que se corre y en esta ocasiÃ³n mil veces mÃ¡s potente que la primera, ademÃ¡s sintiÃ©ndose acompaÃ±ado porque Kenma estÃ¡ con Ã©l. Su compaÃ±ero, en cambio, no pudo con la sensaciÃ³n del interior de Hinata apretÃ¡ndolo.

Sus jadeos se mezclan en ese lugar. SintiÃ©ndose felices y extasiados. Ambos juntos, ambos sintiÃ©ndose mÃ¡s unidos que nunca, con las manos entrelazadas como los buenos chicos que son.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´TÂ´?

Son dos frases, con eso lo digo todo. Ahora me irÃ© a esconder debajo de mi cama por toda la vergÃ¼enza que siento.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

21. T de Te quiero, Te amo

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

Quedan pocos dÃas para las fiestas y yo todavÃa no termino esto, no estoy muy segura sÃ sentirme feliz (porque me gusta escribir de esta pareja) o triste porque soy mÃ¡s lenta que la tortuga del cuento. En fin, la vida es complicada, es complicado ser fanficker (ahora tocaremos el violÃn mÃ¡s pequeÃ±o del mundo). Â¡Enormes gracias a las personas que comentan esto y quienes leen, dan favorito o siguen el conjunto! Nitta les darÃa un abrazo a todos, venga, hagan fila para que pueda agradecer como se debe... Â¿cÃ³mo? Â¿No es legal hacer eso? Ah, bueno, entonces gracias otra vez. Agradezco los reviews de (saca lista guardada): **queen-chiibi, Sugar, C.B Guillermo. **

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.
<span>**

XXI: T de Â´Te quieroÂ´, Â´Te amoÂ´.

* * *

><p>ExistÃa la diferencia de una palabra (equivalente a menos de diez letras) en dos frases que podrÃan ser parecidas pero de verdad eran opuestas de una forma abismal. Estaba claro que habÃan formas diferentes de querer a alguien; ya sean amigos, familias o parejas, todo es relativo. <em>Amar<em> no es lo mismo (y nunca lo serÃ¡) que _querer_, porque el primero debe ser mÃ¡s poderoso para sentirlo y por la misma razÃ³n estar reservado a las personas importantes que entran a tu vida (se supone que amas a tu familia pero no amas a todos tus amigos).

Kenma lo sabÃa.

Hinata tambiÃ©n lo tenÃa claro al cien por ciento.

Kozume era mÃ¡s reservado en su forma de expresarse (un tsundere, en palabras de Kuro y Ã©l, a regaÃ±adientes se debÃa admitir, lo conocÃa mÃ¡s que otras personas porque despuÃ©s de todo habÃan crecido juntos). Cuando le decÃan "Te quiero" simplemente respondÃa "Yo tambiÃ©n" pero contaba con los dedos de una mano cuando hubiera tomado la iniciativa en alguna de sus conversaciones empalagosas de pareja.

Shoyo se expresaba siempre, no habÃa emociÃ³n que no se viera reflejada en su rostro de niÃ±o pasando poco a poco a ser el de un adulto (despuÃ©s de todo los quince aÃ±os no son para siempre y el

tiempo pasa, a veces rÃ¡pido o a veces lento pero pasa). Por esa necesidad de expresar todo el tiempo lo que siente no tenÃ-a razÃ³n para quedarse en silencio de algunas cosas y sus palabras empalagosas siempre llegaban a sus oÃ-dos:

â€”Kenma, Kenma â€”llamaba con su voz animada, siempre estaba asÃ- cuando se encontraba a su lado. Era muy parecida a su actitud cuando jugaba volley o cuando conseguÃ-a que uno de sus queridos sempais le enseÃ±ara tÃ©cnicas.

â€”Â¿QuÃ© ocurre?

Hinata estira sus brazos y rodea la cintura de Kozume con ellos, pasando a ser un abrazo cariÃ±oso en el cual se siente reconfortado. Abrazar a un amigo (a alguien que quieres) no es lo mismo que abrazar a Kenma, porque Ã©l puede perfectamente abrazar a Nishinoya-sempai e incluso a Kageyama y se sentirÃ¡ bien porque son amigos, compaÃ±eros en las buenas y malas de la vida. Con Kenma es diferente; se siente a salvo y a gusto, con su corazÃ³n y pecho cÃ¡lidos, pareciera que todo estÃ¡ en orden cuando genera un contacto tan sencillo como ese.

Las relaciones son extraÃ±as, algo que hay que cuidar y trabajar para que crezca de la manera correcta.

â€”Te quiero â€”confiesa con una sonrisa mientras esconde el rostro en el hueco que queda entre su hombro y cuello. Huele a Kenma y eso le hace sentir bien, le gusta su aroma y el perfume que usa, tambiÃ©n le encanta el estar rodeado de ese aroma que se siente tan correcto.

Kozume se remueve de manera ligera pero no para alejarse sino porque siempre es muy tÃ-mido y no sabe bien cÃ³mo reaccionar a confesiones asÃ-. Tartamudea un poco cuando responde:

â€”Y-Yo tambiÃ©n...

â€”Te quiero mucho â€”aumenta Hinata mientras se acurruca mejor como un gato bebÃ© que busca el calor de su dueÃ±o para dormir.

Kenma tiene las mejillas rojas. Agradece en silencio que Shoyo no pueda verlo en ese momento.

â€”TambiÃ©n... Yo â€”murmura en voz baja sin atreverse a levantar la voz. No hay una razÃ³n aparente, simplemente es la vergÃ¼enza y el tener todavÃ-a problemas para expresarse con los demÃ¡s. Nunca habÃ-a sido fÃ¡cil hablar con las personas y todavÃ-a esas cosas le creaban el mismo efecto.

Hinata sonrÃ-e seguro de algo.

â€”Kenma, te amo.

Se sentÃ-a correcto esas palabras en su boca porque ya llevan saliendo mucho tiempo (casi un aÃ±o) y el cariÃ±o que sentÃ-a por Ã©l de manera lÃ³gica habÃ-a crecido. Ese "querer" era mÃ¡s bien "amar", no de la forma en que amaba a su familia sino a quien quieres que pase contigo el resto de la vida.

El miembro de Nekoma pasa los brazos por la espalda de Shoyo para acercarlo a Ã©l y tambiÃ©n abrazarlo. Oculta el rostro en el hombro

de Ã©ste, rojo como un tomate o el uniforme del equipo y con la voz baja de la vergÃ¼enza admite:

â€"Te amo, Shoyo.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´UÂ´? Son como las galletas, tienen dos partes y crema pero las partes vienen... Esa serÃ-a la pista (Nitta, estas
loca).

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

22. U de Unidos

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Â¡Feliz navidad (atrasada) y feliz aÃ±o nuevo, querido fandom! Y es que tengo un cariÃ±o especial a Haikyuu! entonces era muy necesario subir algo para saludar, pero bueno, esta viÃ±eta me ha costado un coÃ±azo y no sÃ© si es porque A) Estoy muy cansada (sufro insomnio) o B) Se me estÃ¡ secando el cerebro para con estos dos, lo cual serÃ-a muy triste porque adoro esta pareja, Â¡seguirÃ© llenando de esta pareja sin importar quÃ©! Aunque tambiÃ©n me hace sentir mÃ¡s relajada saber que queda menos, digo, me da pena pero al mismo tiempo me siento orgullosa. Como sea. Ojala lo hayan pasado muy bien y sÃ- no logrÃ³ subir algo de aquÃ- a AÃ±o nuevo... pues digo que ha sido un placer escribir en este fandom y espero pasar el 2015 aquÃ- tambiÃ©n, dando vueltas.

Ya, ya, dejo de hablar. Gracias **Maria**, por tu comentario amoroso.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa.
<span>**

XXII: U de Â´UnidosÂ´.

* * *

><p>â€"Kenma, estoy asustado.<p>

El mencionado alzÃ³ el rostro y pasÃ³ de manera torpe un brazo tras los hombros delgados del colorÃ-n. No querÃ-a mencionarlo frente a Ã©l, porque sus nervios ya estaban llegando a tope, pero Ã©l tambiÃ©n se hallaba bastante nervioso. TenÃ-a miedo, sÃ-, le dolÃ-a el estÃ³mago y sentÃ-a ganas de vomitar ademÃ¡s de salir corriendo lo mÃ¡s lejos posible.

â€"EstarÃ© contigo. Hmâ€¦ no te dejarÃ© solo â€"intentÃ³ consolarlo a Ã©l y al mismo tiempo a sÃ- mismo, pero sentÃ-a que no estaba

funcionando del todo.

TenÃ-a claro que habÃ-a cosas necesarias en las relaciones de pareja (ademÃ¡s de soportar al otro) y una de las mÃ¡s fundamentales era conocer a los padres del otro. Era comÃºn y comprensible el ponerse nervioso porque siempre existe la posibilidad de que a los adultos no les agrades, lo cual serÃ-a demasiado desagradable para si quiera imaginarlo. Para ellos era mÃ¡s complicado porque no sÃ³lo tenÃ-a que presentarse de manera correcta a los padres de Shoyo, sino que tambiÃ©n recibirÃ-an la bomba sobre su orientaciÃ³n sexual.

Ambos estaban preparados para las miradas y lo habÃ-an estado conversando desde semanas atrÃ¡s, pero no podÃ-an posponerlo mÃ¡s. Los padres de ambos los conocÃ-an como amigos, pero sÃ³lo como eso.

Decir que Kenma estaba nervioso era poco.

Â«Es por Ã©l. Tranquilo, no puede ser tan malo, conoces a su familiaÂ», intentÃ³ motivarse en su mente y a pesar de que su expresiÃ³n facial era la misma de siempre, o sea sus labios en una fina lÃ-nea recta que no seÃ±alaba nada y sus ojos con su brillo monÃ³tono, en su interior era un manojo de nervios. Una olla a punto de explotar.

ComprendÃ-an que ambos eran jÃ³venes, tenÃ-an toda la vida por delante y no habÃ-an vivido si quiera la mitad de las cosas que les faltaban. Era muy probable que les dieran comentarios acerca de: Â«Bueno, cÃ³mo pueden estar seguros de lo que sienten. Es muy pronto para saber suâ€¦ orientaciÃ³nÂ». Lo tenÃ-an claro, por supuesto, eran jÃ³venes y no sabÃ-an mucho de la vida. Ninguno se consideraba exactamente gay (en todo el sentido de la palabra). A Hinata no le atraÃ-an todos los chicos pero tampoco todas las niÃ±as y a Kenma mÃ¡s de decir que le ocurrÃ-a lo mismo. Era simplemente por el otro.

Por cosas asÃ- podÃ-an decir que no era nada mÃ¡s que amor.

Esa serÃ-a su defensa en cualquier caso.

Ambos se querÃ-an y eso era suficiente, no habÃ-a razÃ³n para etiquetarse de una u otra manera. SÃ- se respetaban y querÃ-an estar juntos, con eso ha de bastar.

Kozume sujetÃ³ la mano de Hinata mientras observaba la entrada a la casa de Ã©ste. Ya se le hacÃ-a conocida, un poco, por todas las veces que se habÃ-a quedado ahÃ-. EntrelazÃ³ sus dedos con los del colorÃ-n y les dio un apretÃ³n para que comprendiera que no estaba solo, ahora eran un equipo y fuera lo que fuese lo afrontarÃ-an como una pareja.

â€”Estamos juntos en esto â€”asintiÃ³ Shoyo mientras lo observaba a los ojos de manera decidida asintiendo con la cabeza y respirando profundo para tranquilizarse una vez mÃ¡s. Aunque tenÃ-a miedo siempre podÃ-a utilizar "la tÃ©cnica" y recordar la cara de Kageyama cuando lo golpeÃ³ con el balÃ³n (por accidente) siempre servÃ-a.

El Armador asintiÃ³ tambiÃ©n y ambos se dirigieron a la casa para comenzar el asunto.

Al final las cosas salieron bien, no pasÃ³ mÃ¡s allÃ¡ de la primera expresiÃ³n de desconcierto de ambos adultos y luego el silencio incomodo que pareciÃ³ alargarse por varios minutos (los cuales ambos sudaron frÃ-o esperando lo peor de todo). DespuÃ©s de eso, sÃ³lo estuvo la pregunta:

â€”Â¿En serioâ€¦? â€”Dijo la madreâ€”Entoncesâ€¦ Â¿estÃ¡n saliendo como pareja?

Ambos asintieron y entrelazaron la mano para demostrar su punto.

Los padres fueron muy comprensibles (los de Kenma tambiÃ©n). Hasta ahora seguÃ-an juntos y muy felices.

* * *

><p><strong>NA: <strong>

Seguramente esta viÃ±eta en particular tiene muchos errores, y aunque sÃ© no tengo excusa para dar un trabajo burdo que yo siento este malo (lo cual lo pienso como una falta de respeto para ustedes, queridos lectores, de mi parte) de todas formas intentarÃ© defenderme y dirÃ© que estoy cansada. Muy cansada, pero lo arreglarÃ© cuando duerma unas dieciocho horas, por lo menos. Gracias por su comprensiÃ³n.

**Pregunta: **Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´VÂ´? Es un dÃ-a de la semana (easy tutorial).

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

23. V de Viernes

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Â¡Muy buenas mis dinosaurios! Estoy emocionada porque esta es la primera viÃ±eta de nuevo aÃ±o (no actualizaba desde el aÃ±o pasado, eh, eh ;badam tuss;), Â¡feliz aÃ±o nuevo! Ya lo habÃ-a dicho, pero ojala que este sea un buen aÃ±o para todos y que tengan muchas cosas bonitas por delante. Muchas gracias a: **Sugar, Maria, Kiara Kazami y C.B Guillermo** por sus siempre amorosos reviews.

Nitta es muy feliz con todos ustedes.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XXIII: V de Â´ViernesÂ´.

* * *

><p>En cuanto abriÃ³ la puerta de entrada sus oÃ-dos fueron inundados

por el ruido del bendito gato al saludarlo, su ligero <em>"Miau"<em> se escuchÃ³ unos segundos mÃ¡s mientras aparecÃa en su campo visual. Cuando se agachÃ³ para quitarse los zapatos Link se encargÃ³ de restregar el lomo contra su muslo, demostrando asÃ su cariÃ±o o ganas de limpiarse. Le dio unas cuantas caricias suaves pero un poco perezosas, aunque eso bastÃ³ para que el animal se sintiera contento por las atenciones recibidas.

â€”Estoy en casa â€”murmurÃ³ en saludo, esperando que alguien le respondiera. En cuanto habÃa abierto la puerta le golpeÃ³ el aroma de la cena que su madre seguramente estaba preparando; arroz con algo misterioso (Shoyo tenÃa la insistencia en que cada almuerzo al que fuera y le dieran a comer arroz con algo mÃ¡s, si no podÃa reconocer quÃ© era antes de probarlo entonces era "algo misterioso"), sin que se diera cuenta esa manÃa tambiÃ©n se le habÃa pegado a Ã©l pero no es como sÃ le diera mucha importancia.

CaminÃ³ en silencio con el bolso colgado al hombro y el celular con la pantalla bloqueada en la mano. Sus pasos hacÃan ruido sordo por el pasillo. Kenma se dirigiÃ³ derecho a la escalera para poder subir a su habitaciÃ³n y encerrarse hasta que lo llamaran.

â€”Bienvenido, Kozume â€”le saludÃ³ su madre mientras se asomaba por la puerta de la cocina. Su cabello oscuro estaba amarrado en un tomate bastante desordenado sobre su cabeza y el delantal que usaba tenÃa unos ligeros manchones de salsa. Le dio una de sus siempre relajadas sonrisas que con el pasar de los aÃ±os habÃa logrado que se crearan arrugas en las orillas de sus ojos, pero no se veÃa malâ€”Â¿Vas a subir ya? â€”inquiriÃ³ con curiosidad.

Kenma se detuvo en el tercer peldaÃ±o y volteÃ³ a verla con sus ojos de gato. Se encogiÃ³ de hombros intentando disculparse y mirÃ³ nuevamente hacia la escalera que lo dirigirÃa a su habitaciÃ³n.

â€”Ehâ€¦ sÃ.

â€”La cena estarÃ¡ lista en unos momentos â€”anunciÃ³ de antemano sin perder su sonrisa.

Un sexto sentido apareciÃ³ en Kenma pero lo ignorÃ³. VolviÃ³ a intentar subir la escalera mientras sus pasos eran seguidos muy de cerca por su siempre fiel gato con custodia compartida. La siguiente vez que se detuvo fue casi cuando llegÃ³ al segundo piso y las palabras que salieron de los labios de su madre fueron capaces de detenerlo en seco:

â€”Hinata-chan llamÃ³ hace un rato â€”comentÃ³ con voz calmada, como si fuera un hecho muy normal (que lo era) aunque era evidente que lo hacÃa para molestarlo un poco. Cuando volteÃ³ a mirarle se hallaba observando sus manosâ€”. Seguramente creyÃ³ que ya habrÃas llegado pero como hoy te retrasasteâ€¦ pues tuve que decirle que no estabas, aunque tuvimos una amena charla â€”agregÃ³ con una risa de colegiala.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Hinata llamÃ³.

Kenma no necesitÃ³ mÃ¡s para trotar el resto de tramo de escalera y

encerrarse en su habitaciÃ³n casi con desesperaciÃ³n, mientras buscaba el nÃºmero de Shoyo entre sus contactos con una rapidez ensayada.

â€¦

â€”Â¿Hola? â€”contestÃ³ la voz que esperaba oÃr desde el otro lado de la lÃnea. Se escuchaba ligeramente adormecido y se encontrÃ³ a si mismo preguntÃ¡ndose sÃ lo habÃa despertado, lo cual era sencillamente horrible.

Kenma tragÃ³ saliva y se sentÃ³ al borde de la cama.

â€”Shoyo â€”musitÃ³ con los labios apretados mientras intentaba evitar que su corazÃ³n fuera mÃ¡s rÃ¡pido. Al final para desconcentrarse un poco comenzÃ³ a juguetear con las sabanas y las almohadas a su alrededor, pero todo eso sÃ³lo hacÃa que recordarÃ¡ mÃ¡s al chico con el que estaba hablando asÃ que al final simplemente lo dejÃ³. Carraspeando, desvÃa la vista a la mochila y piensa en los ejercicios de inglÃ©s, pero es viernes y se supone que tendrÃa que hacer algo divertidoâ€”, mamÃ¡ ha dicho que has llamadoâ€¦ â€”comienza a explicar de manera casual pero realmente interesado en la respuesta. Es normal que Shoyo le llame, pero no a la casa sino a su telÃ©fono celular y no solÃa llamar los viernesâ€”AsÃ queâ€¦ eh, bueno, Â¿e-estÃ¡ todo bien? â€”inquiere en un susurro temeroso porque en su mente no pueden dejar de aparecer escenas inventadas de sus propios temores, aunque sabe que hay poca probabilidad de que uno de ellos se vuelva realidad pero quiÃ©n sabe.

Â«Suponer es de idiotas e insegurosÂ», repondrÃa Kuroo con su sonrisa maligna pintada en los labios.

La lÃnea se queda en silencio durante unos cuantos segundos, aumentando su tensiÃ³n e incluso haciendo que llegue a pensar que la comunicaciÃ³n se habÃa cortado por alguna que otra razÃ³n. DespuÃ©s un bostezo y el ruido que harÃa una persona al moverse en un sitio. Del lado que esta Shoyo hay mucho silencio, cosa extraÃ±a porque en su casa es normal que haya ruido, a menos que su hermana este durmiendo.

Shoyo rÃe con naturalidad y Kenma exhala el aire que habÃa retenido todo ese tiempo. Se siente mÃ¡s ligero. Le es muy fÃ¡cil imaginar la expresiÃ³n que tendrÃa en ese momento porque siempre lo ha visto sonreÃr, incluso la primera vez que lo conociÃ³ estaba sonriendo. La voz de Ã©l le llega en tono bajo como si estuviera hablando entre susurros:

â€”Todo bien â€”confirma con su voz jovial, los pocos atisbos de sueÃ±o que le quedan comienzan a desaparecer con rapidez. Por un momento Kenma siente que se asustÃ³ por nada, pero no es como si pudiera evitarloâ€”. SÃ³lo llamaba para decir que tuve que tomar el tren de la hora mÃ¡s tarde. Hubo un problema con los boletos, Â¡pero! â€”se escuchÃ³ un quejido del otro lado, como si estuvieran intentando callarlo. LogrÃ³ escuchar la voz de Hinata murmurando un "Lo siento" y cuando volviÃ³ a hablarle ya no alzaba la vozâ€”: Creo que los que trabajan en la estaciÃ³n ya me conocen, asÃ que no fue muy difÃcil conseguir este boleto. SÃ³lo llamaba para avisarte la hora de llegada o bueno, que serÃ¡ diferente.

â€”Ah, vale â€”responde Kenma con mÃ¡s tranquilidad.

Ambos se quedan un momento en silencio pero no incomodo, sino mÃ¡s bien disfrutando aquel momento tan Ã-ntimo que era llamar a una persona. Algo que sÃ³lo los dos podÃ-an compartir en ese segundo.

â€”Nos vemos maÃ±ana â€”se despide Shoyo para luego dar otro bostezo.

â€”SÃ-.

Con eso cuelga.

â€¦

Estaba adormecido (por alguna razÃ³n se habÃ-a viciado mÃ¡s con Candy Crush, pero intentaba jugar siempre que estuviera solo para evitar futuras peleas), los ojos se le cerraban por si solos e incluso los mÃºsculos estaban adoloridos. Ayer la prÃ¡ctica habÃ-a sido dura y su cuerpo lo sentÃ-a. La estaciÃ³n estaba llena al ser las nueve de la maÃ±ana de un sÃ¡bado, el ruido lo envolvÃ-a y no podÃ-a evitar observar los diversos letreros que colgaban del techo.

A pesar de eso los sÃ¡bados eran un excelente dÃ-a porque venÃ-an despuÃ©s de un viernes. Aunque en otras circunstancias normales lo habrÃ-a aprovechado para estar tirado en la cama lo mÃ¡ximo que pudiera, se sentÃ-a mejor estando levantado en aquel lugar.

â€”Â¡Kenma! â€”le llamÃ³ la voz de Shoyo mientras Ã©ste corrÃ-a en su direcciÃ³n con una mochila colgando de su espalda. El brazo alzado mientras hacÃ-a seÃ±as en su direcciÃ³n y cuando llegÃ³ a su distancia lo envolviÃ³ en un fuerte abrazo.

CorrespondiÃ³ el gesto al mismo tiempo que intentaba no caer.

â€”Â¡Te extraÃ±e!

MurmurÃ³ un "Yo tambiÃ©n" tan bajo para que solo Ã©l pudiera oÃ-rlo. Luego le sonriÃ³ con timidez cuando se separÃ³ de Ã©l y lo observÃ³ con su tan vivaz mirada cafÃ© con leche. Al final ambos caminaron fuera del lugar mientras Shoyo relataba con demasiadas expresiones incomprensibles (cosas como "Â¡Pum!" y "Â¡Fue como BOOM!").

Los viernes eran un buen dÃ-a porque uno de los dos siempre viajaba para ir a ver al otro y ademÃ¡s luego le seguÃ-a el sÃ¡bado, donde podÃ-an pasar su tiempo compartido.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´WÂ´? Es una comida que normalmente se sirve al desayuno.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

24. W de Waffles

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

Â¿CÃ³mo estÃ¡n mis compaÃ±eros de fandom y ship? AquÃ vengo, por fin, con la nueva viÃ±eta. Espero que les guste y nada, pues muchas gracias por comentar siempre y darme su apoyo para esto. Gracias a los reviews de: **sugA u-u** (Â¡gracias por todos tus comentarios, amorosa!), **kappa kolhv, Ili-Dany, C.B Guillermo. **

**Nota: **No tengo ni puta idea cÃ³mo se cocinan los waffles. AquÃ yo hago algo que se llama "panqueques", pero no estoy segura si es lo mismo y sÃ soy sincera... me dio flojera investigar (Â¡perdÃ³n!).

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XXIV: W de Â´WafflesÂ´

* * *

><p>Dejando sus miedos a un lado Kenma dejÃ³ de observar el azul del fuego y tomÃ³ el mango de la espÃ¡tula de plÃ¡stico que habÃa en la cocina. En todo el lugar se escuchaba el chasquido del aceite (admitiÃ©ndolo lograba hacer que diera saltos en su lugar) y el olor de la masa comenzaba a hacerse presente. TenÃa un toque especial a vainilla. La verdad no tenÃa idea de cÃ³mo era la receta original, simplemente habÃa copiado lo que recordaba haber visto hacÃa su madre durante varias maÃ±anas de su dÃa. En alguna u otra situaciÃ³n tenÃa el recuerdo de haberle visto echar un poco de vainilla para el sabor y sabÃa quedaba bien, aunque seguramente se le habÃa pasado la mano cuando terminÃ³ por echar media botella.<p>

Â«Al menos estarÃ¡ dulceÂ», pensÃ³ con los ojos fijos en la masa que comenzaba a cocinarse. El ruido del aceite seguÃa haciendo que saltara en su lugar y no pudo evitar sisear cuando sintiÃ³ la chispa que cayÃ³ en su brazo desnudo. No fue suficiente para herirlo de verdad pero sÃ para asustarlo.

Hubo un chirrido que solo podÃa ser identificado como el ruido que hacen las patas de una silla al ser arrastradas por el suelo. Kenma de manera veloz se dio vuelta, todavÃa espÃ¡tula en mano, para observar cÃ³mo Shoyo se levantaba de su lugar con el rostro transformado en una mueca de preocupaciÃ³n.

â€”No, no. QuÃ©date sentado â€”le detuvo con rapidez, subiendo su voz unos tonos mÃ¡s alto de lo usual.

â€”Pero-

â€”En serio, yo dije queâ€¦ que iba a hacer esto â€”murmurÃ³ con los labios apretados y la vista yendo y viniendo desde su novio hacia los la cocina. Hubo una punzada en su pecho cuando se dio cuenta que debÃa darlos vuelta pero todavÃa sentÃa la sensaciÃ³n de tener los ojos clavados de Shoyo en su espalda. Seguramente pensaba que no era

capaz pero Ã©l habÃ-a hecho una promesa y no podÃ-a fallarle a ese chicoâ€”Mejor, Â¿por quÃ© no esperas en el comedor? â€”hablÃ³ con voz queda mientras apuntaba con el Ã-ndice en la direcciÃ³nâ€”Para que sea una sorpresa.

Hinata hizo un puchero ademÃ¡s de un quejido que podÃ-a compararse con el graznido de un cuervo (asÃ- de feo), pero al final no tuvo mÃ¡s opciÃ³n que hacerle caso y a regaÃ±adientes arrastrÃ³ los pies desde la cocina hasta el comedor. Varias veces observÃ³ sobre su hombro como si esperara que Kenma le dijera que mejor se quedara, pero el chico simplemente habÃ-a vuelto a lo suyo con toda la concentraciÃ³n que pudo reunir.

Cuando no lo veÃ-a Shoyo le sacÃ³ la lengua de manera infantil y farfullÃ³ unas Ãºltimas palabras antes de desaparecer tras la puerta.

Kenma, una vez en soledad y tranquilidad, pudo comenzar a concentrarse de verdad en lo que debÃ-a hacer. Le quedaba mucha mezcla para echar al sartÃ©n asÃ- que estarÃ-a un buen rato ahÃ- de pie luchando contra la cocina. No era la primera vez que cocinaba (habÃ-a hervido huevos varias veces y los Maru-chan debÃ-an contar tambiÃ©n) pero sÃ- era primerizo en eso de los desayunos. Nunca habÃ-a hecho algo sin la tutela de su madre o internet, pero habÃ-a hecho una promesa y querÃ-a probarse a sÃ- mismo que podÃ-a ser un excelente novio. En este caos nada mejor que con lo mÃ¡s comÃºn y preparar un buen desayuno a su pareja.

HabÃ-a pensado que no podÃ-a ser tan difÃ-cil.

â€”Oh, oh â€”musitÃ³ entre dientes cuando se dio cuenta que la llama estaba muy alta y tuvo que bajarle. Necesitaba estar concentrado.

Â«ConcÃ©ntrateÂ», se regaÃ±Ã³ a sÃ- mismo.

â€¦

Cuando el desayuno por fin estuvo listo Hinata terminÃ³ con un plato enfrente de Ã©l. Los waffles ahÃ- estaban (se suponÃ-a). Shoyo tenÃ-a la teorÃ-a que esa masa oscura y dura debÃ-a ser lo que Kenma estuvo preparando con tanto Ã-mpetu hasta el punto de quemar parte de sus brazos por culpa del aceite. El olor era simplemente de algo quemado y de hecho se asustÃ³ cuando Kozume apareciÃ³ por la puerta con una estela de humo siguiÃ©ndolo.

Mientras estaba ahÃ-, sentado, analizando el alimento pudo darse cuenta que Kenma tenÃ-a el rostro bajo y parte de su flequillo ocultaba su vista. Lo conocÃ-a, el tiempo habÃ-a hecho que sus manÃ-as fueran fÃ¡ciles de leer para Ã©l (podrÃ-a decir que le era mÃ¡s fÃ¡cil interpretarlo que incluso recordar las seÃ±ales de los partidos). SabÃ-a que estaba muy avergonzado y arrepentido, ademÃ¡s de desilusionado consigo mismo.

Se apretaba las manos con nerviosismo y no querÃ-a mirarlo a los ojos.

â€”Shoyoâ€¦ â€”comenzÃ³ con un hilo de voz.

El plato seguÃ-a con la masa negra que debÃ-a ser algo

incomestible.

Kenma no pudo terminar lo que iba a decir porque Shoyo se llevÃ³ un poco a la boca y lo masticÃ³ como si de la delicia mÃ¡s delicada se tratara. No dio ninguna queja, tampoco arcadas o incluso alguna clase de mueca. SÃ³lo masticÃ³ en su lugar como si realmente estuviera bueno, como si no se hubiera quemado e incluso tuviera un lindo aspecto.

Le hacÃa creer que era buen cocinero.

â€”Â¡Esta muy bueno, Kenma! Â¡Muchas gracias por la comida! â€”comentÃ³ con una sonrisa radiante, de esas que alumbraban su mundo por completo. Siempre tan amable con los que consideraba cercanos y su sinceridad tan simple que era demasiado increÃble para ser cierto.

Kozume observÃ³ en silencio, sin poder decir nada mientras Shoyo comÃa con tanta energÃa. Un calor en su pecho se generÃ³ observando eso y una sonrisa pequeÃ±a se formÃ³ en sus labios.

Â«Realmente tÃº eres un solÂ», pensÃ³ en silencio.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´XÂ´? Debo decir que la pista esta vez se las darÃ¡
quÃmica.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

25. X de XenÃ³n

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

Soy mÃ¡s rÃ¡pida que Speedy Gonzales. Vengo con la continuaciÃ³n de esta viÃ±eta, grr, si se preguntan por quÃ© es lo que puse pues la respuesta es simple: Ese componente quÃmico es famoso por ser un anestÃ©sico. Â¡Muchas gracias a los comentarios, fav y follows que me han dado! Gracias a: **kappa kolhv, C.B Guillermo y sugA u-u**. Muchas, muchas gracias por sus hermosos comentarios.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XXV: X de Â´XenÃ³nÂ´.

* * *

><p>Cuando eres un niÃ±o lo suficientemente maduro para no tenerle miedo al monstruo de debajo de la cama, la oscuridad del pasillo o el asesino serial que se esconde en tu armario esperando su oportunidad

para atraparte, pero no lo suficientemente grande para no tenerle miedo a nada, tus temores son concentrados en una sola persona a la cual te enteras debes visitar con mucha constancia. No importaba las veces que tu madre o padre te explicara que no pasaba nada, el dolor no era mucho y el hombre (o mujer, dado el caso) no era un <em>monstruo.<em>

Pero los niÃ±os tienden a creer en lo que ellos sienten. No puedes explicarle algo que no desean creer y saben son solo mentiras.

En el caso de ir al dentista serÃa dolor, mucho dolor.

En ese lugar es donde aprendes que existe algo mÃ¡gico que los mÃ©dicos utilizan y soluciona las vidas de muchas personas. Un producto que te ayuda, a pesar del pinchazo en las encÃas que debes soportar. Algo llamado "anestesia".

La anestesia duerme las zonas del cuerpo e inhibe el dolor.

Tanto en Shoyo como en Kozume el amor era algo parecido, una clase de anestesia que inhibÃa el dolor diario que podÃa causar la vida. No importaba lo mal que fuera el dÃa, que quizÃ¡s estuviera triste o destrozado porque unos minutos con la persona que querÃan era capaz de apartar todo eso a un lado.

Cuando estaban juntos no habÃa dolor que afectara.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´YÂ´? Je, es algo que todos conocemos muy bien.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

26. Y de Yaoi

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃa.

Soy veloz (Â¡mentira! Me tardo mÃ¡s que la pizza a las diez de la noche), soy muy original en cuanto a tÃtulos de drabbles se trata. Grr. Espero les guste y muchas, muchas gracias por dejarme reviews. Agradezco a: **sugA u-u, ****Nekonoha **(tranquila, muchas gracias por tu review. La verdad estoy escribiendo otra historia con una de mis parejas favoritas de Haikyuu, pero si te refieres a algo largo de estos dos niÃ±os pues tendrÃa que ser mÃ¡s adelante. De todas maneras, muchas gracias).

PD: No, no. TodavÃa no superarÃ© los finales de Dramatical Murder asÃ que, Nitta anda bien jodida.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XXVI: Y de Â´YaoiÂ´

* * *

><p>Afuera hacÃan treinta y dos grados, y la temperatura seguÃa subiendo a cada momento. Adentro con la poca suerte que tenÃan alcanzaban los treinta. Era de ese calor agobiante, el que se posiciona a tu alrededor como si intentara abrazarte impidiÃ©ndote respirar e incluso pensar cÃ³mo se debÃa. El sudor que distaba mucho de ser gracias al volley, perlaba sus frentes y cuerpos desnudos. La habitaciÃ³n se sentÃa agobiante y ambos no tenÃan las ganas si quiera de cubrirse aunque sea con las finas sabanas, por eso se quedaban sobre la cama desparramada simplemente vistiendo sus bÃ³xer de colores. El suyo era de un tono rojizo (como el uniforme de su equipo) con puntos negros mientras que el de Shoyo era una explosiÃ³n de arco iris imposible de ignorar.<p>

A Kenma le dolÃa ligeramente la cabeza pero no tenÃa ganas de levantarse porque 1) No tenÃa fuerzas para hacerlo y 2) No habÃa ganas. Por eso mismo sÃ³lo se quedaba de espaldas sobre su cama, con el DS frente a Ã©l y con la mente completamente concentrada en el juego que tenÃa. Shoyo estaba a su lado, enrollado en una bola roja que con su cabello le generaba unas cuantas cosquillas en la zona de las costillas. Como no tenÃa nada que hacer y, para variar, Ã©l tampoco deseaba levantarse se limitaba a su posiciÃ³n y acariciaba con la yema de los dedos la piel blanca de Kenma. Con el Ãndice creaba un recorrido ficticio que podrÃa parecer tal enredo como una pista de carreras desde el estÃ³mago hasta el pecho, luego hacÃa las costillas e incluso llegaba hasta el hombro.

Kenma, ya acostumbrado a los toques de Ã©l, simplemente se quedaba en su lugar jugando y dejando que Ã©l hiciera lo que quisiese. Seguramente si no hubieran tenido sexo hace unos cuantos minutos la sangre que ahora se acumulaba en su cerebro habrÃa bajado a otra parte, pero no era su caso.

â€”Kenma.

â€”Â¿Hmp?

La voz de Shoyo se escuchÃ³ como un retintÃn cerca de Ã©l. Hablaba mÃ¡s bajo que lo usual, de hecho para ser mÃ¡s exactos susurraba sus palabras y podÃa asumir que era porque estaba adormecido. Normalmente Hinata era una persona bastante energÃ©tica pero cuando se trataba de aquellos temas exactos se adormecÃa con facilidad, mÃ¡s cuando estaba relajado y el calor (lo mÃ¡s probable) tenÃa algÃºn efecto tambiÃ©n.

â€”Â¿QuÃ© es lo que siempre juegas? â€”pregunta Ã©l con inocencia mientras se da vuelta para quedar boca abajo y mirarlo con intensidad.

Por su parte, Kenma no desvÃa la vista de la pantalla pero la pregunta le ha pillado un poco por sorpresa.

â€”Puesâ€¦ muchas cosas. Siempre cambio de juego.

â€”Â¿Los has completado todos?

â€”Ehâ€¦ sÃ- â€”responde con humildad, completamente siendo sincero. De todas maneras, Â¿para quÃ© tendrÃ-a tantos juegos si no los va a completar? A veces se sorprende de las preguntas obvias que Shoyo puede hacer, pero le quiere y por eso nunca le dice nada, tampoco lo contradice (excepto cuando no hay mÃ¡s opciÃ³n).

â€”Â¿CÃ³mo cuÃ¡l? â€”insiste Ã©l.

Kozume hace un recuento de todos los juegos que ha jugado en su vida o por lo menos los de los Ãºltimos meses. Su lista es rÃ¡pida, no tiene que pensar mucho en los tÃ-tulos y de todas maneras los tiene guardados por ahÃ-. Aunque de pronto recuerda un juego muy vergonzoso que le regalaron (todos sus compaÃ±eros encontraron muy graciosa esa broma) y terminÃ³ jugando por curiosidad, ademÃ¡s de aburrimiento.

Su vista se desvÃ-a de la pantalla y por ello termina muriendo en la partida. Shoyo lo observa con curiosidad porque de pronto su pareja ha quedado mirando a la nada de una forma bastante extraÃ±a. Intenta llamarlo pero Ã©ste no responde.

Kenma rememora el juego. Los que estaban tan de moda con las chicas de su edad Ãºltimamente, los famosos juegos BL. Recordar que Ã©l tambiÃ©n jugÃ³ eso le causa escalofrÃ-os, no porque el juego haya sido principalmente malo pero tampoco serÃ-a algo que se atreviera a anunciar a los cuatro vientos. El juego le enseÃ±Ã³ mÃ¡s cosas que el Kamasutra podrÃ-a hacer en toda su vida.

Lo peor de todo es que despuÃ©s de eso se encontrÃ³ cuestionando muchas cosas respecto a ello, la razÃ³n principal es porque Ã©l mismo estaba en una relaciÃ³n con un chico (mono, si se puede aÃ±adir) entonces perfectamente su vida podÃ-a considerarse como uno de esos juegos. Si se viera de esa forma Ã©l serÃ-a el _seme _y Shoyo el _uke_.

Pensar en eso le daba escalofrÃ-os.

â€”Kenma, Â¿en quÃ© tanto piensas? â€”preguntÃ³ Shoyo mientras apoyaba la barbilla en su hombro. El hueso de la clavÃ-cula se enterraba en parte de su cuello expuesto pero no le importaba.

â€”En nada importante â€”respondiÃ³ Kenma mientras se sonrojaba sintiÃ©ndose atrapado por alguna razÃ³n. De un momento a otro la idea de que Shoyo podÃ-a leer sus pensamientos pasÃ³ por su mente y se asustÃ³.

â€”Â¿En serio? No estoy seg-

Hinata no terminÃ³ de formular su palabra cuando sus labios fueron sellados por los cÃ¡lidos de Kenma. El beso fue algo rÃ¡pido, un toque dulce como la miel que le hizo sentir enamorado nuevamente. Sus bocas estaban ya abiertas asÃ- que el contacto entre ambas lenguas fue algo que no se pudo evitar.

Kozume sabÃ-a que habÃ-a sido el mejor movimiento para que Shoyo dejara de preguntar porque si una cosa habÃ-a aprendido de esos juegos yaoi es que los besos servÃ-an para mucho.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra Â´ZÂ´? Es un vegetal.

**.**

**.**

**By: Nitta Rawr.**

27. Z de Zanahoria

****Disclaimer: ****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

Ugh, no creÃ- que me sentirÃ-a nostÃ¡lgica al subir esto pero al parecer sÃ-. No tengo mucho que decir, salvo gracias por acompaÃ±arme mientras subÃ-a este conjunto de viÃ±etas (la verdad puse una entrada de agradecimiento en mi LJ porque aquÃ- quedarÃ-a mÃ¡s largo todo). Pues nada. Espero les guste esta Ãºltima viÃ±eta y que sigamos viÃ©ndonos mientras doy vueltas por aquÃ- como un asteroide.

* * *

><p><strong><span>La suerte de los bajos a los altos no les interesa. <span>**

XXVII: Z de Â´ZanahoriaÂ´.

* * *

><p>A veces Hinata consolaba a Kenma. Le hacÃ-a sentir tranquilo cuando Ã©ste se encontraba inseguro de sÃ- mismo por cualquier razÃ³n que podrÃ-a decirse era una estupidez. Era muy comÃºn que en alguna u otra situaciÃ³n Kozume tuviera los Ã¡nimos por los suelos, pero era cierto que no lo demostraba de manera abierta. MantenÃ-a siempre su misma expresiÃ³n de neutralidad pero ya fuera gracias a lo mucho que convivÃ-an o que Shoyo tenÃ-a alguna clase de sensibilidad para captar las emociones de las personas, siempre se daba cuenta cÃ³mo realmente se sentÃ-a.<p>

Eran pocas las veces en que Shoyo se desanimara o deprimiera.

Lo mÃ¡s comÃºn era que fuera despuÃ©s de un partido (si perdÃ-an) pero nunca le duraba mÃ¡s allÃ¡ del dÃ-a y siempre tenÃ-a a su equipo completo para acompaÃ±arle.

Shoyo Hinata era un sol, la clase de persona que uno no podÃ-a imaginar desanimado o inseguro consigo mismo. Ni si quiera en temas de deporte, siempre daba lo mejor de sÃ- para superar a los demÃ¡s. No le importaba que fuera mÃ¡s bajo de la media normal y en comparaciÃ³n a sus contrincantes, pues podÃ-a saltar.

Aun asÃ- Hinata era un ser humano y como tal tenÃ-a inseguridades.

â€¦

Kenma desviÃ³ la mirada de su telÃ©fono y observÃ³ como Hinata se observaba de manera atenta frente al espejo. Aplastaba su cabello

repetidas veces como si intentara ordenarlo pero era una tarea imposible pues siempre volvÃa a su estado inicia: un desastre. Era como el cabello de Kuroo, imposible de peinar.

ObservÃ³ atento cada movimiento y expresiÃ³n. Sus labios estaban fruncidos en una mueca y habÃa un brillo de preocupaciÃ³n en sus ojos castaÃ±os. SeguÃa intentando hacer algo con su cabeza. Kenma abriÃ³ la boca para decir algo pero justo en ese instante Ã©l hablÃ³:

â€"No me gusta â€"murmuraba entre siseos frustrados. TomÃ³ mechones de cabello y comenzÃ³ a jalarlos con fiereza. La desesperaciÃ³n estaba perfectamente pintada en su caraâ€"Â¡No me gusta! Â¿Por quÃ© tiene que verse _asÃ_?

No tenÃa idea a quÃ© se referÃa con ese "asÃ" pero por la forma en que lo habÃa mencionado para Ã©l no era bueno.

â€"Pero-

â€"Es feo y no puedo peinarlo, Â¡esta siempre hecho un desastre! Yâ€¦ Â¡tiene este horrible color! â€"Hinata no lo estaba escuchando, seguÃa observando su reflejo con repelÃºs. Kenma no estaba seguro de dÃ³nde venÃa todo eso del aspecto en ese momento porque nunca habÃa mencionado nada. Shoyo era la clase de persona que se despertaba, se duchaba, cambiaba y salÃa para luego practicar volley. Las veces que habÃan despertado juntos nunca lo habÃa visto peinÃ¡ndoseâ€"Â¡Es horrible!

Tampoco comprendÃa quÃ© habÃa de malo en el calor de su cabello pero no parecÃa buena idea preguntar. Le molestaba, eso sÃ, la forma en que comenzaba a mirarse a sÃ mismo. Â¿Por quÃ© en ese momento Shoyo estaba tan inseguro? Era una estupidez, en todo el sentido de la palabra, completamente ridÃculo que de un dÃa para otro se sintiera feo.

Eso era una mentira porque era la persona mÃ¡s atractiva del mundo.

â€"Que feo â€"siguiÃ³ siseando mientras miraba un mechÃ³n de su cabello.

Cansado de escucha tanta tonterÃa Kenma dejÃ³ el celular en la mesa del living y lo observÃ³ a Ã©l.

â€"A mÃ me gusta â€"sentenciÃ³ con decisiÃ³n, intentando que eso fuera lo Ãºltimo que se dijera.

Claro, Hinata no dejarÃa que lo contradijeran cuando estaba segur o de algo. No importaba que una sonrisa luchara por formarse en sus labios al escuchar esas palabras o las ganas de abrazarlo que tenÃa, pero quizÃ¡s sÃ³lo lo decÃa por decir. Tal vez Kenma no querÃa lastimar sus sentimientos.

â€"Es feo.

â€"Es lindo.

â€"Parece una zanahoria.

â€”A mÃ- me gustan las zanahorias â€”musitÃ³ apoyando la barbilla en su mano.

Kenma sonriÃ³ y Hinata se sonrojÃ³. ParecÃ-a que en esa escena los papeles se hubieran invertido.

* * *

><p><strong>Pregunta: <strong>Â¿CuÃ¡l creen que es la letra...? Ja, broma, broma.

**Â¡MUCHAS GRACIAS POR LEER! **

End
file.